

# LIBROS

---

## Ciencias Escriturísticas

DE AMBROGIO, C., *Il Vangelo di San Giovanni*: I, Edit. Società Editrice Internazionale, Torino 1966, 24,5 × 17,5, 312 p.

Se trata de una obra extensa de divulgación, comentando el texto del cuarto evangelio (del capítulo 1 al 12 inclusive), que usa una forma nueva, a veces anecdótica y entretenida, para hacer accesible al lector moderno el contenido de los libros bíblicos. Siguiendo la estructuración propuesta por C. H. Dodd, consagra algunas páginas introductorias a la persona del evangelista para pasar inmediatamente a comentar capítulo por capítulo y versillo o perícopa. En ocasiones merecen ser destacadas sus digresiones sobre temas de capital importancia, v. gr., el Espíritu Santo Paráclito (pp. 196-204). La presentación de la obra es pulcra: impresión nítida y correcta disposición que dan fe del buen gusto de la Editorial S. E. I.—C. MATEOS.

*Vocabulario Bíblico*, Edit. Marova, Madrid 1968, 27 × 19, 370 p.

El Vocabulario Bíblico que ofrece a los lectores de lengua española la Editorial Marova, bajo la dirección de José María González Ruiz, contiene diversos trabajos de treinta y siete investigadores bíblicos —especialmente suizos y franceses— rigurosamente técnicos, entre los que figuran los nombres de O. Cullmann, P. Bonnard, M. Carrez, J. L. Leuba, etc. La Editorial Marova abre con él su "Bibliotheca Oecumenica", colección científica y eminentemente pastoral. Los editores españoles han creído oportuno añadir en ocasiones al texto original algunas breves notas para el lector católico de nuestro país, sobre todo en aquellos casos en que hay alguna divergencia de pensamiento entre la exégesis protestante y la católica. Aunque, salvo raras excepciones, carezca de anotaciones bibliográficas, los colaboradores se han esforzado por presentar un trabajo exegético y teológico profundo. De ahí que su director, J.-J. von Allmen, nos afirme —con mucha razón, por cierto— que "el presente Vocabulario Bíblico puede ser considerado como un manual popular de teología bíblica cuyas principales ideas están clasificadas por orden alfabético".—C. MATEOS.

AUZOU, G., *La danse devant l'arche. Etude du livre de Samuel*, Edit. L'Orante, Paris 1968, 19 × 14, 422 p.

Con un lenguaje elegante y fluido Auzou nos presenta en esta obra un estudio de la persona de David y sus gestas gloriosas, principalmente narradas en los libros de Samuel. Es un eslabón más dentro de esa cadena de comentarios a los libros del Viejo Testamento que G. Auzou, con su especial forma de comentar y anotar los textos bíblicos, brinda a los amantes de la lectura de las páginas de la Biblia. El libro está dividido en cinco partes o capítulos, conforme a las diversas etapas históricas: el arca a la deriva, la elección del rey, David en sus años de aventura, días de gloria de David en su reinado, David en sus años de vejez. Sin pretender hacer una obra científica —el autor invita a los especialistas a consultar los principales comentarios a los libros de Samuel— nos ofrece una información profunda del contenido doctrinal e histórico del texto bíblico y nos invita a cantar y danzar, como David, ante Yahweh, Dios del pueblo escogido.—C. MATEOS.

ROBINSON, J.-M. - FUCHS, E., *La nuova ermeneutica*. Traducción al italiano de Giovanni Torti, Edit. Paideia, Brescia 1967, 21 × 15, 142 p.

Esta pequeña obra contiene dos notables artículos sobre el carácter interdisciplinar de la Hermenéutica, dada la nueva impostación que se está dando a esta parte científica de la Introducción general a la Sagrada Escritura, sobre todo a partir de K. Barth, Heidegger, Bultmann... En primer lugar recoge el artículo de J. M. ROBINSON titulado *La Hermenéutica desde Karl Barth hasta nuestros días*, publicado originariamente en el vol. II de "Neuland in der Theologie", Zurich 1965. En segundo lugar, recoge el artículo de Ernst Fuchs titulado *el Nuevo Testamento y el problema hermenéutico*, publicado en "Zeitschrift für Theologie und Kirche", vol. 58, 1961, pp. 198-222. En el conjunto de estos dos artículos se quiere presentar al público —italiano, sobre todo— el aspecto más característico e importante de la teología protestante contemporánea, particularmente entre los teólogos de Alemania.—C. MATEOS.

STEVE, J. M., *Por los caminos de la Biblia*. Traducción española de María Dolores Raich Ullán, Edit. Juventud, Barcelona 1967, 24 × 19, 244 p.

La presente obra tiene por objeto despertar la curiosidad y la simpatía del lector por el mundo bíblico e inducirle al estudio y lectura de la Palabra de Dios. Es una obra conjunta de 132 imágenes fotográficas —nítidas y amplias, a veces del tamaño de la obra— y de textos bíblicos entresacados de los libros paleotestamentarios. Siguiendo el lema de San Jerónimo "comprende mejor la Sagrada Escritura el que ha visto Judea con sus propios ojos y contemplado las ruinas de sus antiguas ciudades", el autor quiere aclarar con las imágenes los textos bíblicos confrontados. Una manera de comprender mejor la Biblia es comprobar la coincidencia de ésta con la arqueología. Un cuadro histórico esquemático permite al lector reconstruir la historia de Palestina desde sus más remotos orígenes hasta los comienzos de la era cristiana. Precioso libro, cuya lectura se hace amena y entretenida, que al mismo tiempo deja constancia del desarrollo de los estudios bíblicos en España, sobre todo en el aspecto histórico-arqueológico.—C. MATEOS.

CULLMANN, O., *Cristo y el tiempo*. Versión al español por Juan Estruch, Edit. Estela, Barcelona 1968, 21,5 × 15, 238 p.

La presente obra del célebre profesor Oscar Cullmann, traducción directa de la segunda edición francesa *Le Christ et le Temps* (1948), no necesita especial presentación entre nuestros lectores, por ser ya demasiado conocida. En ella trata de determinar el punto central y específico del mensaje cristiano, aquello por lo que éste se distingue de todos los demás. Y en su opinión, esto está determinado por el carácter temporal de la salud, ya que las relaciones de Dios con el mundo se desarrollan según una historia continuada, que tiene su principio, su medio y su fin. La revelación cristiana es inseparable del tiempo, puesto que Cristo es el centro de esa revelación, que no es otra cosa que la historia de la salvación. En la sistematización del contenido de su obra, centrada en su mayor parte en el mensaje y escritos neotestamentarios, no accede fácilmente a los postulados de una crítica desmitizadora (Bultmann), enraizada en ideas filosóficas preconcebidas, ni a las pretensiones "descatologizadoras" de Schweitzer y su escuela. En la exposición se coloca en una línea de teología bíblica pura. De ahí que su obra, excepto en algunos puntos (rechazar la idea de auténtica sucesión apostólica, rechazar la visión católica de la Misa como representación del sacrificio del Calvario en forma sacramental...) tenga aspectos y valores realmente positivos para el teólogo católico. Tiene bellas páginas sobre la original concepción de la moral cristiana, que encauza todas las cosas dentro del marco de la voluntad de Dios, a la luz de Cristo. Y sobre todo, como nota más importante, el cristocentrismo de la historia de la salvación, que recorre y empapa todas sus páginas. La editorial Estela ha tenido un gran acierto al ofrecernos en nuestro idioma esta precioso

sa obra de Cullmann; es un eslabón más dentro de esa cadena de importantes obras ofrecidas en la colección "Theologia".—C. MATEOS.

HAULOTTE, E., *Symbolique du vêtement selon la Bible*, Edit. Aubier, Lyon 1966, 22,5 × 14, 352 p.

La manera de vestir ha sido y es una de las grandes preocupaciones de la humanidad. A veces la vestimenta es algo así como una institución: en la historia de los pueblos una forma de vestido, una vez aceptada —durante un período suficiente de espacio y de tiempo— no muere fácilmente y pasa a expresar algo más profundo que una fantasía artificial. Ella determina, incluso, el nivel cultural y económico de una comunidad étnica. En la Biblia hay diferentes niveles en la valorización del vestido; pero se da una cierta perspectiva que parece unificarlos todos; el simbolismo del vestido. Expresión que refleja una cierta concepción religiosa del mundo y de la persona humana en sus relaciones con las cosas y con su Creador. Al estudiar este simbolismo del vestido en la Biblia, Edgar Haulotte divide la obra en tres partes. En la primera centra su estudio en la forma de vestir de los semitas, especialmente de los hebreos, concibiéndola como reflejo de la ordenación divina del mundo. En la segunda parte dirige su atención al estudio del vestido como signo de la persona y de su vocación a formar parte del pueblo de Dios (vestido protección e identidad; privación de vestido cautividad, esclavitud..., impiedad). En la tercera —la más extensa— propone la diferente valorización teológica del vestido, como símbolo de realidades espirituales: signo de la gloria divina comunicada a la humanidad en tres etapas diversas: creación, antigua alianza, nueva alianza en Jesucristo, cuya gloria es comunicada a los miembros de su Iglesia, el nuevo pueblo de Dios. Dentro de este último apartado tienen especial interés las páginas dedicadas a la fórmula paulina "revestirse de Cristo", el "velado" de la mujer en la asamblea litúrgica y "el vestido nupcial". Extensos índices bíblico y bibliográfico rematan esta obra, única en su género, donde la amplitud de conocimientos corre pareja al profundo contenido teológico que rezuman sus sentencias y conclusiones.—C. MATEOS.

ROMANIUK, C., *Il timore de Dio nella teologia di San Paolo*, Edit. Paideia, Brescia 1967, 24 × 16,5, 150 p.

El problema del temor de Dios en el Nuevo Testamento es uno de los temas a los cuales hasta ahora los exégetas han consagrado muy poca atención. De ahí el interés del autor en rellenar esta laguna, aunque sólo sea en parte, ya que su estudio se limita a los escritos paulinos. La obra está dividida en cinco capítulos, en los que analiza el pensamiento paulino sobre tema tan interesante, según las cinco etapas y escritos de la vida de Pablo: en los primeros escritos (cap. I), en las grandes cartas paulinas (cap. II), en las cartas escritas desde la prisión (cap. III), en las pastorales (cap. IV), en los discursos apostólicos de Pablo, recogidos por Lucas en los Hechos (cap. V). El significado cronológicamente primero del temor de Dios es el de custodia y sostén de la perseverancia, de la esperanza, de la paz. Posteriormente el temor de Dios está en relación directa con la conciencia apostólica de Pablo; la infidelidad a esta vocación será motivo de castigo. En general, el temor del Señor es un elemento dentro de la síntesis teológico-paulina en la que el amor de Dios y de los hombres constituye la idea central. Una abundante bibliografía e índices de autores y citas cierran con broche de oro el conjunto de la obra, primera en su género como obra de conjunto.—C. MATEOS.

GELIN, A., *Las ideas fundamentales del Antiguo Testamento*. Traducción española de Juan Estruch, Edit. Estela, Barcelona 1967, 16,5 × 12,5, 100 p.

Esta obra, que originariamente fue escrita en francés, constituye una especie de orientación sobre las experiencias, realidades religiosas e ideas teoló-

gicas, que jalonan las páginas del Antiguo Testamento. Dividida en tres capítulos, su autor presenta la idea monoteísta de Dios, expresada en fórmulas y doxologías, cuyo pensamiento esencial es la afirmación de un Dios único, espiritual, trascendente y cercano. Este Dios tiene un plan o designio sobre la humanidad, plan escondido hasta la plenitud de los tiempos, o sea, hasta Cristo, pero cuya realización y expresión ha sido manifestada en diversas etapas: promesa, alianza, reino, expectación mesiánica... En este designio de Dios hay un papel reservado al individuo dentro de la comunidad —individualismo religioso— con el que está íntimamente relacionado el problema de la retribución. Y de no menos interés es el tema del sentido del pecado, dado el carácter ético de la religión israelita. —C. MATEOS.

DUCHROW, U., *Sprachverständnis und biblisches Hören bei Augustin*, Edit. Mohr, Tübingen 1965, 24 × 16, 284 p.

Este volumen lleva el número 5 de la Colección "Investigaciones Hermenéuticas para la teología". Téngase esto en cuenta para comprender en qué perspectivas se coloca aquí San Agustín.

El autor divide su libro en dos partes, consagradas al joven Agustín la primera, y al maduro Agustín la segunda. Nos complace mucho esa distinción, ya que aunque haya de entenderse con cierta amplitud, señala un defecto en el que casi siempre incurren los autores, dando el mismo valor a los escritos de Casiciaco y a los de Hipona. En ambas partes amplía también el autor los horizontes cuanto es posible, logrando de ese modo presentarnos un libro que llega más lejos de lo que su título anuncia. Así por ejemplo en la primera parte, nos ofrece tres capítulos, en los que nos ofrece una antropología elemental, una doctrina del aprender (escuchar), y una profunda relación entre la palabra, la nada, la historia y la comunicación. Del mismo modo, en la segunda parte, nos da, en cuatro capítulos una filosofía del lenguaje, una teoría de la palabra divina como signo, una relación entre el escuchar, el asentir y la gracia y finalmente una estructura de la ontología de Agustín a la luz del "escuchar". Este método tiene pues la indudable ventaja de colocar al lector ante perspectivas realmente agustinianas y universales, pero tiene la desventaja de ser excesivamente sumario y restringido. Nos ofrece una preciosa contribución, al presentarnos textos anteriores a Agustín, que dan sentido a la especulación agustiniana. Pero nos deja con frecuencia con la miel en la boca, ya que unos problemas tan amplios reclaman estudios más detenidos. Finalmente, nos ofrece unas citas bibliográficas ponderadas, pero que son quizá demasiado unilaterales y con frecuencia superficiales. Tenemos así un libro muy útil e interesante, pero sentimos la impresión de que Duchrow volverá sobre este mismo problema con algún otro libro de mayor profundidad. Así lo esperamos y deseamos. La Editorial Mohr, que ya nos ofreció en ese mismo año otro hermoso libro de Schindler sobre "Palabra y Analogía, en Agustín", merece toda nuestra admiración.—L. CILLERUELO.

SCHUNACK, G., *Das hermeneutische Problem des Todes. Im Horizont von Römer 5*, Edit. Mohr, Tübingen 1965, 23 × 16, 320 p.

Tenemos aquí una disertación teológica, presentada a la Universidad de Marburgo. Es una exposición hermenéutica y exegética de la muerte como estipendio del pecado. Los textos Rom. 1, 16ss y 3, 21 constituyen pues un continuo punto de referencia. Los términos Ley, Ego, Pecado y Muerte según la Epístola a los Romanos son analizados a conciencia. También se analiza el conjunto de problemas del sentido típico Adán-Cristo. En una triple y hermosa Introducción que ocupa las primeras cien páginas, nos ofrece el autor un estudio sobre la muerte en el Antiguo Testamento, otro sobre el origen bíblico de la resurrección de la carne, y otro sobre la teoría estoica de la muerte, además de un Prólogo sobre San Pablo. Tanto por el interés del tema, como por la extensa y firme erudición bibliográfica moderna, como finalmente por el juicio ponderado del autor se nos ofrece una hermosa contribución teológica a estos difíciles estudios pauli-



nos, que parecen van perdiendo fuerza ante el interés que cobran cada día los documentos de Qumram o San Juan. De todos modos esos misteriosos textos paulinos necesitan una explicación clara, no sólo desde sus propios puntos de vista, lo que se obtiene con el estudio exegético, sino también desde otros puntos de vista más amplios, desde una hermenéutica profunda y flexible. ¿Cuál es la esencia histórica, y cuál la esencia escatológica de la muerte según San Pablo? ¿Han cambiado el Evangelio y San Pablo el sentido de la muerte? La muerte de Cristo, que no puede compararse con la muerte de un héroe o de un santo, sino que es la muerte de Dios la muerte que nos lleva a un Dios trascendente, plantea el problema de la muerte a una luz que San Pablo ha querido poner de relieve. Esa muerte de Jesús se termina con una resurrección de la carne. Mohr presenta el volumen con el mayor gusto, como todos los de esta colección.—L. CILLERUELO.

*Schriften der Bibel*, Band I, Edit. Calver-Kösel, Stuttgart-München 1968, 22 × 14, 352 p.

Aquí nos presenta Calver los llamados "documentos de la Biblia" en una forma, que podemos llamar popular y sencilla, poniendo así al alcance de todo el mundo lo que podríamos llamar el problema crítico de la Biblia. La Biblia se continúa leyendo mucho, pero para muchos actúa cerrada con siete sellos. Teniendo pues en cuenta la actual investigación bíblica, se ofrecen los documentos en sus partes esenciales y según el tiempo de su aparición y según las partes de cada documento. Por ahora se nos ofrece sólo el primer volumen, que abarca la obra histórica del tiempo de los primeros reyes, la poesía en la Corte y en los Santuarios, los Profetas y finalmente la obra histórica realizada después de la caída de Judá. En las introducciones se ofrecen, no sólo la ayuda historia y crítica precisas, sino también la teórica y teológica. El texto alemán se acomoda a la Biblia de Zurich favorecido con títulos y marginales. Por su originalidad y por su modo de ir presentando las narraciones, este libro tiene valor, no sólo para los eruditos y lectores de la Biblia, sino también para los que la estudian a fondo y conocen sus problemas críticos e históricos. Se anuncia que el segundo volumen se ocupará de la literatura sapiencial y llegará a la segunda epístola de San Pedro, lo cual significa que se evitará la división en Nuevo y Antiguo Testamento, dejando a la historia una línea recta. De la obra se ha encargado Hans Schwager, teólogo de München.—L. CILLERUELO.

MORALDI, L. - LYONNET, E., *Introducción a la Biblia. Curso sistemático de estudios bíblicos*. Vol. IV: *Los evangelios*. Versión al español por Nicolás López Martínez, Edit. Mensajero, Bilbao 1967, 23 × 16, 770 p.

BALLARINI, T. - VIRGULIN, S. - LYONNET, *Introducción a la Biblia con antología exegética*. Vol. 2: *Cartas de la cautividad, Pastorales, Hebreos, Católicas, Apocalipsis*, Edit. Mensajero, Bilbao 1967, 23 × 16, 738 p.

Gran acierto ha tenido la Editorial El Mensajero del Corazón de Jesús al brindarnos en español esta preciosa Introducción a la Biblia, italiana, dirigida por escrituristas tan eminentes como Moraldi, Lyonnet, Virgulin, Ballarini... con la colaboración de diversos autores. Más que una simple Introducción es una obra perfecta en su género, en la que se desarrollan, además, diversos temas exegéticos de capital importancia.

En el volumen IV, especialmente dedicado a los evangelios canónicos, colaboran Leone Algesi, Giacomo Danesi, Luigi Moraldi, Pietro Rossano y Giovanni Saldarini. Tras un estudio breve del ambiente judaico en el que comienza a desarrollarse el primitivo cristianismo, P. Rossano se ocupa de la "prehistoria" de los evangelios. En el estudio desde sus diversas etapas desde la predicación de Jesús hasta su redacción tal como se nos ha transmitido, tiene entrada el método de la Historia de las formas, cuya exposición nos parece profunda y perfecta, aunque breve. Lástima que en la actual versión española no se haya añadido un breve apartado sobre el método de la Historia de la redacción. Siguiendo un esquema idéntico (estructura del evangelio, autor, fuentes utilizadas, aspectos

doctrinales y tiempo de composición), Leone Algesi estudia los tres evangelios sinópticos. Digna de notar, entre otras particularidades, la datación cronológica de los mismos: Marcos fue escrito poco antes del 70, Mateo arameo alrededor del 70, Mateo griego después de la guerra del 70, Lucas no parece que haya sido compuesto después del 70. Al estudiar el evangelio de San Juan, Giacomo Danesi, tratadas rápidamente las cuestiones introductorias en las que se pronuncia a favor del drama entre la luz y las tinieblas como elemento primero para estructurar el evangelio joánico, consagra numerosas páginas a los aspectos doctrinales (cristología, Iglesia, sacramentos, pneumatología, caridad...). Completan el volumen diversas disquisiciones exegéticas (prólogo del evangelio de San Juan, evangelio de la infancia, bautismo de Jesús, Nicodemo, oración sacerdotal, pasión...) que ponen de relieve el carácter científico del volumen.

En el volumen V/2 —notemos el cambio del subtítulo de dicho volumen— firman como colaboradores Teodorico Ballardini, Giacomo Danesi, Felice Montagnini, Bruno Ramazzotti y Tarsicio Stramare. En la exposición siguen poco más o menos el mismo método. Tras estudiar las cuestiones introductorias a los citados libros del Nuevo Testamento, tocan los principales puntos doctrinales de los mismos en los numerosos ensayos de exégesis. Con ello pretenden centrar la atención del lector sobre los puntos o ideas claves de cada carta o libro en cuestión. Nos parece oportuno destacar los temas Kenosis de Jesucristo (pp. 66-75), la vida de la Iglesia (pp. 255-274), Cristo pontífice del santuario celeste (pp. 365-378), la primera resurrección (pp. 703-710).

La obra en general es seria y sólida; su honradez científica y su fidelidad a las directrices y enseñanzas del magisterio eclesiástico no son obstáculo para exponer con precisión, y cierta simpatía a veces, algunas hipótesis y precisas sugerencias. Ambos volúmenes contienen una escogida y amplia bibliografía al principio de cada libro o tema a tratar, cerrando cada volumen con un magnífico índice de autores. Esta Introducción a la Biblia, extensa y segura información sobre los principales problemas, es una poderosa ayuda para los que cultivan los estudios bíblicos. La impresión es elegante y perfecta, cosa que facilita su lectura. Esperamos con interés la impresión del volumen que falta para abarcar el Nuevo Testamento completo.

## Ciencias Teológico-Dogmáticas

GABORIAU, F. L., *Interview sur la mort avec K. Rahner*, Edit. P. Lethielleux, Paris 1967, 21 x 14, 128 p.

La reflexión teológica de Karl Rahner sobre la muerte está condicionada eminentemente por una filosofía. Una filosofía que generalmente es admitida por los cristianos, pero sin someterla a crítica alguna. Esta misma filosofía les separa a los cristianos de otros muchos hombres. La muerte —mal supremo— ha de ser convertida en un bien bienhechor. ¿Hace esto en realidad el cristiano? ¿Quién le dispensa de hacerlo? La filosofía, partiendo de lo real observable y del hombre concreto, nos hace ver la muerte como una destrucción, una desnaturación, la anulación de nuestra unidad sustancial. Esta es la tesis expuesta en varios capítulos: la muerte deducida o la muerte observada, la muerte tomada en serio, la muerte radical, la muerte y el cristiano. Pero esta muerte, para el cristiano ha de convertirse en un fogonazo luminoso, ya que el hombre sigue siendo el mismo aun después de esa destrucción innegable, el hombre se abre con la muerte a una luz nueva, cuyo contenido es necesario deducir de las fuentes de la revelación.—A. GARRIDO.

MARTELET, G., *Las ideas fundamentales del Vaticano II*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 22 x 14, 268 p.

Entre tanta bibliografía conciliar, entre tanto comentario a los decretos de la sagrada Asamblea, nos llega ahora un libro que, aunque parece ser uno más, se sale de lo ordinario. La obra de Martelet cumple con su propósito inicial: una visión de conjunto de la tarea conciliar, una iniciación al espíritu del Concilio, un resumen doctrinal del Vaticano II induciendo a captar su más profundo sentido. El mismo autor nos lo dice en la introducción. No encontramos aquí ni el equivalente a una crónica, ni un trabajo científico sobre esta o aquella Constitución. El libro no ahorrará al estudioso ningún trabajo histórico, escriturario o canónico sobre el Concilio, labores propias del científico.

Las ideas fundamentales expuestas abarcan tres apartados perfectamente definidos: *renovación de las fuentes* (escritura, Padres, Colegialidad, Presencia del Espíritu Santo); *unión paradójica de los contrarios* (Dios-hombre, Iglesia "sancta simul et semper purificanda", Iglesia-sacramento, catolicidad-ecumenismo); *renovación espiritual de los signos* (libertad religiosa, amor al hombre y a su mundo, Cristo recapitulador). Termina el libro con un capítulo dedicado al estudio del "misterio de los cristianos", exponiendo con rasgos precisos la teología del laicado, su función en el misterio eclesial y las relaciones sacerdocio-laicado dentro del Pueblo de Dios.

En resumen: un libro donde las ideas maestras, la fuerza del misterio y su grandeza espiritual sobresalen por encima de la estructuración. Escrito con claridad meridiana, puntuando lo esencial y desentendiéndose de cuestiones marginales, no dudamos en recomendarlo principalmente a los clérigos y al cristiano medio un poco preparado religiosamente.—A. GARRIDO.

GONZÁLEZ RUIZ, J. M., *Crear es comprometerse*, Edit. Fontanella, Barcelona 1968, 18 x 13, 137 p.

La fe compromete al hombre. En estas breves páginas González Ruiz quiere reflexionar en voz alta sobre las consecuencias de la fe evangélica, consecuencias drásticas dentro del orden social. La pregunta del Señor en la Biblia ¿dónde está tu hermano? sigue resonando en nuestra generación y con una urgencia más viva quizás que en cualquier otra etapa de la historia. El autor se mantiene firme en las ideas claves expuestas en otras publicaciones. La fe no puede ser una pregunta del hombre a Dios, sino al contrario es una pregunta que Dios le hace al hombre. De cómo sea la respuesta del hombre a este interrogante divino habrá que deducir la clase de fe del cristiano, de ese hombre que se profesa "evangélico". Hace ver cómo los textos conciliares, nacidos al calor de la revelación, denuncian con claridad meridiana las lacras y esclavitudes a que se ve sometido el hombre de hoy en algunas estructuras socio-económicas. Y esto como exigencia primaria de una mística evangélica sobre la redención total del hombre. Denunciar estas lacras, con el máximo respeto y con la máxima eficacia, será un deber de conciencia del cristiano de hoy. Llevar la teología y el evangelio a la vida ha de ser la labor del seguidor de Cristo. La fe implica hacerse cargo del hermano. Por eso la Iglesia debe mantenerse libre, sin someterse jamás a la tentación del poder alienador.—A. GARRIDO.

BISHOP, J., *Les théologiens de "la mort de Dieu"*, Edit. du Cerf, Paris 1967, 17 x 11, 220 p.

El movimiento de la secularización, juntamente con la teología de la muerte de Dios, ha sacudido y está sacudiendo las conciencias de muchos pensadores, principalmente dentro del campo protestante norteamericano. Estos profetas de la "muerte de Dios" no son ateos como los que han existido tiempos atrás. Son pastores protestantes, teólogos de oficio, profesores de facultades universitarias de teología. Merecen por tanto ser escuchados, aunque no comulguemos con sus orientaciones.

Según Bishop, se trata de un movimiento de búsqueda, inspirado en las fuentes fundamentales del cristiano: la autenticidad de su fe, su presencia y compromiso en la sociedad nueva que está apareciendo, la actualidad de la fe cristiana y su capacidad para interpretar al hombre de hoy. Sus autores están empeñados en proponer una fe que sirva al mundo de hoy, que comprometa la vida. No hay que olvidar que, aunque Bonhoeffer fue el detonante que ha motivado esta explosión teológica radical, ha sido precisamente en los Estados Unidos de América donde este movimiento ha germinado y donde tiene mayor fuerza. Y es que la religiosidad norteamericana, acentuada de manera intensa después de la segunda guerra mundial, tenía un carácter más social que evangélico. Por eso se preguntan muchos de estos teólogos radicales ¿este renacimiento religioso no habrá privado en parte al cristianismo americano de su verdadero contenido evangélico?

Bishop no se ciñe estrictamente a los autores de la teología de la muerte de Dios. Los autores por él comprendidos podrían denominarse de una manera genérica con el nombre de "radicales": Bonhoeffer, Vahanian, Robinson, P. van Buren, Hamilton, Altizer, H. Cox. Inclusive también dos teólogos católicos radicales: Brian Wicker y Leslie Dewart.

En resumen: una vista de conjunto de las corrientes más avanzadas en el pensamiento cristiano occidental. ¿En qué parará todo ello? Da la impresión que tanta crítica como estamos viendo no va dirigida directamente a Dios ni a Cristo, sino más bien a la Iglesia y a las estructuras eclesiales. Es de esperar que una presentación más limpia del mensaje evangélico ayude a depurar estas ideas.—A. GARRIDO.

VILLAIN, M., *Introduction a l'œcuménisme*, Edit. Casterman, Paris 1964, 21 × 15, 444 p.

Presentamos a nuestros lectores la cuarta edición de la ya célebre obra del P. Villain. Edición cuidadosamente revisada y en buena parte aumentada. Más que una introducción al Ecumenismo, mejor sería denominarla "tratado completo de Ecumenismo", dramática epopeya que el cristianismo de nuestro siglo está llevando a cabo para lograr la unidad. Los nombres de F. Portal, D. Lambert Beauduin, del Abate Couturier, del P. Congar... jalonan esta bella historia recogida por el autor. El Ecumenismo ha dejado de ser, gracias a Dios, un asunto de grandes conferencias mundiales o un campo reservado a algunos pocos especialistas. Sigue siendo verdad que el Espíritu sopla donde quiere y que en todos los lugares de la cristiandad se deja oír el grito que clama por la necesidad de la unidad.

El P. Villain, especialista en la materia, nos da una exposición del problema, describiéndonos las etapas de su desarrollo y la situación presente (orígenes del movimiento, consejo ecuménico de las iglesias, conferencia de Lund, asamblea de Evanston, de New-Delhi, conferencia de Montreal...). Todo ello dentro de un ambiente realista.

Publicada la primera edición en 1958, ha sido necesario ir añadiendo en ediciones sucesivas las realizaciones ecuménicas llevadas a cabo en los últimos años. No obstante esto, el autor no ha creído necesario modificar las líneas maestras del original: su ángulo de visión sobre los hermanos separados de la comunión católica, su doctrina espiritual y su método de investigación para llegar a un diálogo fructífero. A esta primera parte le sigue un estudio en el que presenta los medios de acercamiento espiritual con el protestantismo, anglicanismo y ortodoxia, tratando de penetrar en las mentalidades y acentuando los puntos de contacto doctrinal.—A. GARRIDO.

BOUILLARD, H., *Connaissance de Dieu. Foi chrétienne et théologie naturelle de Dieu*, Edit. Aubier-Montaigne, Paris 1967, 18 × 11, 188 p.

¿Es posible llegar a un cierto conocimiento de Dios mediante una filosofía llamada "natural"? ¿Qué relación existe entre el conocimiento de Dios adquirido por la fe cristiana y el conocimiento natural de Dios propio de religiones no cristia-

nas? El autor se enfrenta directamente con esta problemática estimulado por el pensamiento del gran teólogo protestante Karl Barth. La primera parte del librito está dedicada a exponer el pensamiento de Barth, analizando después la postura católica partiendo de las enseñanzas del Vaticano I y del testimonio de la Revelación (Epístola a los Romanos y discurso del Areópago). La segunda parte está dedicada al análisis y valoración de la prueba anselmiana sobre la existencia de Dios. Concluye el libro con un amplio trabajo sobre la concepción católica y barthiana de la "analogía", concepciones ambas tan dispares entre sí a pesar de la buena voluntad que demuestra tener Bouillard con sus precisas matizaciones. Es verdad que el pensamiento de Barth sobre la analogía es complejo. Bouillard quiere hacer ver cómo Barth no ha entendido plenamente el concepto católico y por eso exagera llegando a denominar la analogía "le dogme cardinal du catholicisme romain". No obstante, tras las discusiones de varios teólogos católicos con Barth, principalmente Urs von Balthasar y G. Söhngen, sobre la "analogía fidei" como punto de partida para definir la relación entre naturaleza y gracia, las ideas van aclarándose con la esperanza de aunar fronteras en este terreno de tanta importancia para la reflexión teológica.—A. GARRIDO.

THILS, G., *L'Eglise et les Eglises. Perspectives nouvelles en oecuménisme*, Edit. Desclée de Brouwer, 1967, 20 × 13, 166 p.

El autor de este librito, Gustavo Thils, profesor de Lovaina y perito conciliar, es de sobra conocido en el mundo de la teología y del ecumenismo. Sus obras están centradas en los problemas ecuménicos y en los puntos de contacto con las diversas ramas cristianas. En este último libro trata de resumir los avances llevados a cabo en estos años, principalmente con ocasión del Concilio, sobre el misterio de la Iglesia católica y sus íntimas relaciones con las otras iglesias cristianas. La primera parte del libro está dedicada al estudio de la Iglesia y Cristo, las Iglesias cristianas, la comunión eclesial, Iglesias y comunidades eclesiales. Se basa en el análisis y exégesis de los últimos números del capítulo II de la *Lumen Gentium* y en el decreto sobre el Ecumenismo que abre panoramas hasta ahora poco desarrollados en nuestros manuales clásicos de teología. Todo ello con amplia —aunque no recargada— erudición, muy propia de un hombre de cátedra que sigue los problemas día a día. El alcance ecuménico de estas páginas es muy sabroso.

La última parte, "El Cuerpo místico y la Iglesia católica-romana" contiene una síntesis del desenvolvimiento histórico de esta cuestión, centrada principalmente en la *Mystici Corporis* de Pío XII. Toca, aunque un poco de pasada, el sentido preciso de la expresión paulina "Cuerpo de Cristo". Y bien nos hubiera gustado que el Profesor Thils hubiera profundizado en esto, dándonos una visión completa de la teología paulina sobre el cuerpo y sobre la Iglesia a base del realismo salvífico, haciéndonos ver la íntima relación entre la soteriología y la ecle-siología. Aunque ha rehuído el problema, queda, no obstante, esbozado en algunas frases. En conjunto: un librito interesante, con amplias perspectivas ecuménicas. Son conclusiones a las que se llega por la fe, sin necesidad de echar mano de un irenismo comprometido para sostener el ecumenismo auténtico y profundo que él propugna.—A. GARRIDO.

MARCEL, G., *Foi et réalité*, Edit. Aubier-Montaigne, Paris 1967, 18 × 11, 217 p.

Recoge Marcel en este pequeño libro diez conferencias pronunciadas en la Universidad de Aberdeen, en mayo de 1951. El tema central de las mismas gira en torno al misterio del ser, punto céntrico también de la vida y de la filosofía del autor.

Las meditaciones sobre la existencia y el ser, sobre la opinión y la fe, sobre la oración y la humildad, sobre la libertad y la gracia, sobre el testimonio, la muerte y la esperanza, nos hacen penetrar en el sentido profundo de lo que se dice y se piensa, de lo que se hace y lo que se deja por hacer. Nos permiten ver aquello que es Dios y aquello que no es ni puede ser. Plantea la distinción, desde el prin-

cipio, entre misterio y problema, sin caer ni mucho menos en un escepticismo es-penceriano, al cual combate Marcel en todas sus obras. Son unas reflexiones auténticamente cristianas, influenciadas por las filosofías de Heidegger y Blondel, que quieren contribuir, lo confiesa el mismo autor, al nuevo renacer de la ciencia teológica frente a los interrogantes del mundo en devenir.—A. GARRIDO.

VARIOS, *Constitución dogmática sobre la Iglesia*, por los Profesores de la Facultad de Teología de Granada, Edit. Apostolado de la Prensa, Madrid 1967, 18 × 11, 425 p.

Un comentario más a la *Lumen Gentium*. Esta vez debido a los profesores de la Facultad de Granada. Después de unas breves páginas sobre la cualificación teológica del documento conciliar y una introducción acerca de la historia del texto y visión de conjunto, debido a la pluma del P. Cándido Pozo, se pasa a la exégesis de los distintos números de la Constitución.

Los dos primeros capítulos son comentados por el P. Collantes, siguiendo número por número el texto del Vaticano II. Amplía el panorama conciliar, tratando de hacer ver —en ocasiones— cómo se llegó a la redacción definitiva. Se mantiene en una línea de sobriedad, sobriedad que a veces nos parece excesiva. Queda un poco pobre el comentario al Cuerpo Místico (n. 7). Hubiéramos preferido ver una teología paulina del “cuerpo” en todos los sentidos, con un poco más de profundidad que lo expuesto. Lo mismo podemos decir del tema de la pobreza en Cristo y en la Iglesia, la “*Ecclesia semper purificanda*”... El P. Pozo acomete el comentario al capítulo tercero. Aunque con cierta concisión, expone perfectamente el panorama doctrinal del Concilio sobre estos puntos tan debatidos en el aula. Sin duda alguna, es lo más logrado del volumen. Los restantes capítulos son comentados por los PP. Melero y Aldama.

Una obra buena en conjunto, sin grandes pretensiones, destinada a un amplio público, con más intención vulgarizadora que profundidad teológica.—A. GARRIDO.

VARIOS, *Diskussion über die Theologie der Hoffnung*, Edit. Chr. Kaiser, München 1967, 21 × 13, 240 p.

En el otoño del 1964 se publicó la “Teología de la Esperanza”, de Jürgen Moltmann y desde entonces el libro no ha perdido actualidad. Significaba para la teología algo nuevo. En este volumen que presentamos a nuestros lectores, se ofrece una información sobre las incesantes discusiones, se recogen recensiones y artículos y se da al final una nota bibliográfica de los principales comentarios al libro. Se trata pues de una colección de estudios en torno al libro famoso. Quizá la parte más interesante sea la réplica del mismo Moltmann a los críticos de su libro, después de tres años de discusiones. Puesto que los críticos eran los mejores teólogos que hoy tiene el mundo, la réplica es ardua, inteligente y tan sugestiva como el mismo libro discutido. Dado ese carácter, casi todos los grandes problemas de la Biblia y de la Teología han de ser constantemente manejados. Este librito se hace pues casi necesario para quien haya leído el famoso libro de Moltmann y quiera intervenir de algún modo en la discusión incesante. El libro viene presentado por una hermosa y fina Introducción de Wolf Dieter Marsch. La presentación tipográfica es excelente.—P. OCHOA.

*Protestantische Texte, aus dem Jahre 1967. Dokument-Bericht-Kommentar*, Edit. Kreuz, Stuttgart-Berlín 1968, 19 × 12, 202 p.

La pretensión de que la Iglesia y el mundo marchen juntos ha originado esta serie de publicaciones, en las que año por año se recoge el testimonio de la iglesia protestante frente a los acontecimientos mundiales. Los temas son pues muy variados, pero todos van presididos por una preocupación religiosa e incluso teológica de profundidad. De ese modo la Iglesia da testimonio, pero al mismo

tiempo plantea al mundo siempre un punto de vista singular, una perspectiva, que llamaríamos trascendente. Las firmas son escogidas no sólo por el valor intrínseco, sino también por el valor representativo de los autores, de manera que puede decirse que tenemos aquí la voz autorizada de una Iglesia. El libro se divide en tres secciones: Ecumenismo, La Iglesia en Alemania, Política-Sociedad. En la segunda se reflejan las preocupaciones actuales en torno a la misma fe europea, sacudida por el vendaval del escepticismo y de la crítica. Se da además un registro o índice de nombres, seguido de una bibliografía selecta para el año 1967 y de una breve crónica de los principales acontecimientos eclesiásticos en ese año. El libro refleja pues muy bien el pensamiento general y oficial de esa Iglesia. La presentación del libro es nítida.—P. OCHOA.

METZ, J. B., *Zur Theologie der Welt*, Edit. M. Grünewald- Chr. Kaiser, Mainz-München 1968, 22 × 14, 148 p.

El mundo actual ha perdido su antiguo sentido unilateral y su carácter sistemático mediante un proceso de secularización, de ilustración y de racionalización tecnológica. Por eso los teólogos actuales tienen que ocuparse de esas ideologías que han presidido dicho proceso. La teología estudia la mundanidad del mundo para considerar el futuro de la fe en un mundo que no sólo es humanista, sino que se mantiene en la ilustración y cambia sin cesar. En un mundo así la teología vuelve a considerar el aspecto escatológico de la fe y de la esperanza para contemplar el mundo a una luz teológica. J. B. Metz, uno de los fundadores de *Concilium* y miembro de redacción de la Revista *Neues Forum* se viene distinguiendo por sus publicaciones y por su actividad en los conflictos teóricos y prácticos de la Iglesia de nuestros días y está muy capacitado para enfrentarse con este problema de la correlación entre lo permanente y lo efímero. Lleva bien su exposición en el sentido de que este tema del mundo influye sobre la misma teología, aunque sea la teología la que inicia el estudio de la mundanidad. Aparece así una teología crítica que es "política" en su sentido etimológico puro. Esta teología tiene que explicar la fuerza crítica y social de la fe y la definición de la Iglesia como institución de la libertad social y crítica en nuestro actual mundo. El libro comprende tres capítulos, a saber: Mundo, Iglesia-Mundo en el horizonte escatológico, y finalmente Iglesia-Mundo a la luz de una teología "política". Se ofrecen además 5 *excursus* complementarios y una breve y sustanciosa indicación de las fuentes utilizadas. Tratándose de temas tan actuales, el libro se lee con el mayor gusto por su orden y claridad. La presentación es todavía mayor encanto.—P. OCHOA.

BREUNING, W., *Jesus Christus der Erlöser*, Edit. M. Grünewald, Mainz 1968, 20 × 13, 148 p.

Este librito se nos presenta como contribución al esclarecimiento de la Cristología, la cual según las tendencias modernas, implica la Soteriología y el tratado sobre la gracia. Se recogen las discusiones de los teólogos para presentar una suerte de teología para seglares, dentro de un tipo de exposición que hoy cunde mucho. Diríamos pues que, al parecer, se nos da en el conjunto de los cinco volúmenes que comprende la colección una "teología para seglares". Su extensión es menor que los textos que suelen utilizarse para los estudios teológicos en los seminarios, pero el estilo movido y directo del autor ofrece una cierta facilidad para entender problemas oscuros. En la primera parte se dan la Resurrección y Pentecostés como claves de la Cristología; en la segunda se enuncia la tesis fundamental "Jesús es el Cristo"; en la tercera se presenta a Cristo como Hijo. Y como Cristo entra en la historia de la humanidad, crea una nueva historia, la historia de la salvación. Jesús recibe en la historia a sus hermanos y Jesús da en la historia a sus hermanos la salvación. La Biblia entera ha de ser entendida en esa perspectiva. Se abre así el eon de la fe-esperanza-caridad, que va reuniendo a Cristo con los hombres. Este tiempo que llamamos Iglesia, implica que según la voluntad del Padre, todos se reúnan en el Hijo, y con el Hijo

vivan para el Padre. En unas breves notas finales se recogen las anotaciones bibliográficas, históricas y citas bíblicas. La impresión es muy limpia.—P. OCHOA.

WALKER, R., *Die Heilsgeschichte im ersten Evangelium*, Edit. Vandenhoeck und Rupprecht, Göttingen 1967, 23 × 16, 162 p.

¿Hasta qué punto la teología previa de cada evangelista ha influido en la redacción de su correspondiente Evangelio? Desde hace años la investigación crítica continúa apurando los puntos de vista, especialmente acerca del Evangelio de San Mateo. Este libro pertenece a esa investigación. El autor, discípulo de Ernesto Käsemann, presenta su libro como decisivo para precisar el sentido de la teología de Mateo. No cree que Mateo haya escrito su libro en pugna con los judíos, sino que estima que lleva la misma intención que Lucas: la historia de la salvación desde los días de Cristo hasta los días de la admisión de los gentiles en la Iglesia. No se trataría pues de polémica o de apologética, sino de "historia". Sobre la base de un agudo análisis del Evangelio de Mateo, llega a la conclusión de que éste se presenta como un fino intérprete de la historia y un predicador de gran altura. Tras un breve planteamiento del problema se analizan los conceptos de "Israel", los "gentiles" y la "historia de la salvación" en el primer Evangelio, para llegar a la conclusión de que la "forma" de ese Evangelio no es polémica ni apologética, sino kerigmática e histórica. El anuncio consiste en señalar que la entrada de los gentiles en la Iglesia señala una nueva historia de la salvación. Por eso el carácter polémico o apologético son sólo ingredientes del mensaje fundamental. Toda investigación es llevada con sentido crítico magistral. Una abundante bibliografía completa el volumen. La presentación es rica y limpia.—P. OCHOA.

FRIK, H., *Religionsunterricht im Dialog mit Theologie und Psychologie*, Edit. Calwer, Stuttgart 1968, 22 × 14, 342 p.

La enseñanza de la religión, el llevar a los jóvenes el mensaje bíblico es tarea difícil. Mientras se expone el texto bíblico, hay que comprender al joven. Sin el conocimiento conjunto de la Teología y de la Psicología no se logrará esa correlación entre el testigo de la revelación y la situación histórica actual (P. Tillich). El autor se apoya en la "Correlación" de Tillich para delinear una teoría y práctica de la enseñanza de la religión. Para ello nos ofrece los principales problemas actuales sobre la interpretación de la Biblia, enfrentándose así con la interpretación existencial. En la segunda parte pasa el autor al terreno psicológico. Distingue dos períodos en la juventud, uno de inmadurez y otro de madurez. Nos ofrece así las investigaciones psicológicas precisas para el adolescente y para el joven. En la tercera parte, dedicada a la práctica, se aducen ejemplos y modelos, que permiten aplicar las teorías propuestas a la enseñanza de cada día. De ese modo el libro se convierte en introducción que permite a los jóvenes tomar parte en los problemas modernos de la teología, y en medio auxiliar para todos aquellos que tienen que exponer ante el pueblo, de palabra o por escrito los textos bíblicos y religiosos. En el fondo, se trata de una disertación doctoral, que el autor había presentado a la Facultad de Tubinga con el título "Interpretación existencial e instrucción cristiana". La presentación de Calwer es esmerada.—P. OCHOA.

SZABÓ, F., *Le Christ créateur chez saint Ambroise*, Edit. Studium Theologicum Augustinianum, Roma 1968, VI-166 p.

El autor nos ayuda a introducirnos en la obra, adelantándonos que "el fondo de este trabajo está constituido por una tesis de doctorado en teología, defendida el año pasado en el Instituto Católico de París. Para la presente publicación —añade— hemos omitido, en el capítulo preliminar, la exégesis escriturística que figuraba en él. Hemos aportado al conjunto algunas correlaciones que tienen



en cuenta las anotaciones del jurado (avant-propos). Con esta precaución puede entrarse con placer en estas sabrosas páginas, conscientes de que si en alguna ocasión falta claridad, se debe a que las páginas analíticas y exegéticas no han sido publicadas.

El P. Szabó entiende su tema y sabe de qué trata. Sus capítulos se escalonan así: La situación de la obra ambrosiana, el papel del Hijo de la creación, Cristo y las dos creaciones, Cristo y el mundo. El autor maneja los textos de Ambrosio con maestría y ha buscado sus fuentes en ocasiones, llegando a la conclusión de que son Filón y Orígenes quienes más han influido en su doctrina sobre el *Logos* en su relación con la creación. El campo de investigación se abre y si Ambrosio no es filósofo tiene la ventaja de ser un buen trasmisor del pensamiento griego precedente y esto le da un aire de novedad en Occidente, que recogerá Agustín, casi inconscientemente en momentos de su procedencia.

La tesis viene enriquecida por unos índices que hacen de uso facilísimo la obra y una bibliografía selecta y bien empleada. Felicitamos de corazón al P. S. Szabó y esperamos que continúe sus estudios ambrosianos.—J. MORÁN.

HEISLBETZ, J., *Theologische Gründe der nichtchristlichen Religionen*, Edit. Herder, Freiburg-Basel-Wien 1967, 231 p.

El Concilio Vaticano II ha suscitado una conciencia más clara de unos problemas que si siempre habían existido hoy se sentían con una acuidad mayor. Es verdad que una cierta teología de las religiones no cristianas había existido siempre, aunque no explicitada ni organizada. Más aún, no sería posible realizarla hoy si en precedencia no tuviéramos ya elementos aprovechables para esa construcción. ¿Por qué no se había realizado? Diríamos que se estaba elaborando, porque la teología hecha pasa a ser historia, pero no es ya teología, porque la teología es un quehacer continuado, es un buscar para encontrar y un encontrar para seguir buscando y tan pronto como ceja en su búsqueda se destruye a sí misma.

Se venía sintiendo esta necesidad, y ya se había iniciado un *essai d'une théologie du paganisme* (París, 1965), escrito por Henri Maurer, con prefacio de J. Danielou. Unos fundamentos reales y científicos englobaban aquí un gran argumento que espera mayor desarrollo todavía. Ahora es Heislbez quien trata de investigar los fundamentos teológicos de las religiones no cristianas. Para ello iniciará con temas como estos: "la voluntad salvífica universal de Dios y los "paganos", "religiosidad" y "religión", "voluntad sobrenatural de salvación y religiones no cristianas", "pecados y formas de depravación religiosa", "religiones legítimas con elementos ilegítimos", "religiones no cristianas en la era cristiana de salvación". Los problemas que plantean estos temas son de envergadura y el autor arriesga sus soluciones a cada uno de ellos, fundamentando sus tesis en escritores conocidos, tanto de la antigüedad cristiana, como de la teología posterior y especialmente de nuestros días. La bibliografía final garantiza, ya que se ve usada en el cuerpo de la obra, la solidez del conjunto.

Sin duda alguna, con manos maestras como las que dirigen a nuestro autor, esta teología, aún sin acabar, recibirá un complemento necesario. A todos nos debe tocar colaborar un poco a la formación y expansión de estos elementos nuevos de teología para profundizar cada día más las riquezas del Dios que se esconde y que trabaja en todos de "modos ocultos y maravillosos", como diría Agustín de Hipona.—J. M. FERNÁNDEZ.

OSCOLATI, R., *Fenomenologia e grazia*, Edit. Studium Christi, Roma 1968, 15×21, 244 p.

Cuando hemos tomado conciencia de la relación y distinción entre imaginación religiosa y fe, entre ideología y religión, de propio intento se han comenzado una serie de estudios para colocar el mensaje cristiano en una clave inteligible al hombre de hoy, de modo que cualquier tema de la teología católica venga a ser una interpelación divina a este hombre concreto. Este libro es un estudio dentro

de una colección más amplia, dirigida por Z. Alszeghy. Con una obra clave de Hegel, *Fenomenología del Espíritu*, se ha tratado de introducir en lo cristiano la teoría de la *alienación* partiendo de que ya San Pablo usó este concepto para designar el estado del hombre no injertado en Cristo.

El autor avanza en su estudio, comenzando por situar a Hegel y la *Fenomenología del Espíritu* en su vida y pensamiento. Luego establece la relación y afinidad de pensamiento entre la concepción cristiana y la hegeliana en torno al pecado, la conversión, la amistad con Dios y otros temas como la unificación subjetiva, la intersubjetividad humana, el absoluto, etc., de modo que si el hegelianismo ha sido el desarrollo de una página del Evangelio mal leída, R. Osculati vuelve a sus cauces primitivos las aportaciones de la reflexión hegeliana.

La obra está dotada de una bibliografía abundante y científica, siendo un ejemplo de unificación entre antropología y teología.—D. NATAL.

VARIOS, *El Bautismo de los niños en ambientes descristianizados*, Edit. Marova, Madrid 1968, 21 × 13,5, 243 p.

Los autores abordan en este libro el espinoso problema del bautismo de los niños, sobre todo cuando por las circunstancias ambientales o de cualquiera otra clase que pueda haber, es preferible una educación no cristiana. Tratan este tema con valentía y procuran dar una aclaración, o mejor dicho, una solución que satisfaga a todos los cristianos, sobre todo a los pastores y párrocos que pueden encontrarse en tales circunstancias; por eso este libro que edita la colección "Christus Pastor", será muy útil para estos pastores de almas.

Nos presenta a la Iglesia en esas circunstancias de descristianización y la hacen responsable de ella. Enfocan la cuestión desde los problemas pastorales como puede ser el Catecismo y sobre todo el matrimonio, es decir, su formación respecto a los hijos y a sí mismos. Estudian también el problema desde el punto de vista social. En suma, es un libro valiente y claro, magníficamente estudiados los temas que en él se exponen, al que se puede consultar con la seguridad de hallar en él respuesta a muchos de los problemas de esta índole. Un libro sencillo, útil y muy manejable, aconsejable, por otra parte, a todos los sacerdotes.—P. ORDÁS.

VARIOS, *Bautizar en la fe de la Iglesia*, Edit. Marova, Madrid 1968, 21 × 13,5, 195 p.

Sin valerse de lo ampuloso, pero con estilo elegante, conciso y claro, tanto en su fondo como en su forma, nos hace ver las dificultades por que atraviesa la fe y la religión de nuestra nación. En una sociedad de tradición cristiana como la nuestra, corre el peligro de que nuestra fe y nuestra religión se despersonalicen.

La presente obra, además, nos hace ver cómo la Iglesia debe movilizarse con acierto para que, desde los niños hasta los ancianos, reciban todos una adecuada educación cristiana, y nos abre los caminos hacia una renovación que nos prepara para el nuevo rito del bautismo y para una vivencia más profunda —y no tan rutinaria— de este sacramento.—T. MARTÍNEZ.

DÖPFNER, Card. JULIUS, *In dieser Stunde der Kirche*, Edit. Don Bosco, München 1967, 21 × 15, 439 p.

El Cardenal Döpfner, moderador del Concilio, nos ofrece unas reflexiones sobre el acontecimiento del Concilio Vaticano II y la Iglesia actual. En este libro, el Cardenal Döpfner pretende proclamar la realización del Vaticano II la renovación del pueblo de Dios como Iglesia y comunidad vital en estos momentos actuales y concretos, y el excitante tema pastoral de los obispos. Esta es la perspectiva general que envuelve a estos diálogos, charlas y sermones del Cardenal, abiertos y ordenados a consumir la renovación personal en la

vivencia de la fe. Son significativos los títulos que encabezan los respectivos capítulos, v. gr.: "el Concilio ha terminado-comienza el Concilio", en que diseña el camino que debe seguir la Iglesia postconciliar; y así con los demás. La mayoría de las páginas están dedicadas a reproducir el contenido y características más pronunciadas de los respectivos decretos conciliares, remitiendo, al final de cada capítulo, a los lugares paralelos de otros documentos, para ahorrar el repetir comentarios del mismo tema ya reseñados en otro lugar. A través del libro está latente la idea general del Concilio de un pleno servicio y fidelidad a la palabra de Dios insertado en la predicación y anuncio de esa palabra de Dios; y todo ello comprendido en la misión salvífica de la Iglesia.

Esta obra ofrece ingente ayuda para la comprensión de la temática conciliar, para la "apropiación" pastoral y realización de las urgencias encomendadas por el Concilio. Constituye una estupenda información sobre el Concilio Vaticano II, del que el autor es eminente conocedor, y el material aquí expuesto garantiza el cumplimiento de su doctrina. No faltan los correspondientes índices. La edición es pulcra y lujosa.—I. RAMOS.

SPINETOLI, H., *María en la Biblia*, Edit. Larraiza, Pamplona 1966, 20 × 11, 247 p.

Desde hace algunos años estamos asistiendo a una renovación de la mariología bíblica, desarrollada exclusivamente entre los grupos de alta investigación; el P. Hortensio ha tratado de sacarla de este grupo reducido de especialistas y hacerla más accesible al público, más humana. Esa criatura que nació y vivió entre los hombres, se distingue de ellos por parte de su personal gloria y santidad que adquiere con la Maternidad divina y Madre de la gracia. Junto a esta grandeza de María existe otro rasgo que el autor ha logrado plasmar en su obra: la humildad de María. La continua exégesis hace que no sea una obra de divulgación popular, tampoco de alta investigación por las facetas humanas que en ella se encuentran. Quedándose en su punto medio, entre la erudición y el ambiente popular, ha logrado con un estilo ágil y sereno que su obra sirva de magnífica dirección para aquellos que de verdad quieran conocer y enseñar los aspectos divinos y humanos de María.—LICESIO MERINO SANTOS.

ALVAREZ, F. M., *La Madre del Sumo y Eterno Sacerdote*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 18 × 11,5, 395 p.

Todos aquellos que se hayan dedicado a profundizar en la doctrina sacerdotal mariana se habrán dado cuenta que esta gran novedad está muy arraigada en la Biblia y en la tradición. Estas son las dos fuentes esenciales del P. Alvarez; a ellas se acerca con vasta erudición teológica sin entorpecer la fluidez de su estilo fino, sencillo, claro y descriptivo como muestra del fin que dirige toda su obra: María "tipo y ejemplar de la Iglesia, modelo de virtudes". Creemos que su autor ha conseguido, sobradamente, el equilibrio entre el sacerdocio sacramental y jerárquico y el "sacerdocio regio" de María y de todos los cristianos, quienes juntamente con los sacerdotes pueden encontrar una formación espiritual cristológico-mariana sólida y eficaz con la lectura de esta vida de María histórica y doctrinal dándose cuenta de la transcendencia de su misión en la Iglesia y en las almas, de la dignidad singular de María, sublime pero imitable, de que Ella debe iluminar la vida y el pensamiento humano evitando exageraciones y disipando temores desde el verdadero lugar que deben ocupar los privilegios marianos en la historia de la salvación. El Misterio de Cristo y el Misterio de María, en el que pudiéramos resumir el libro, hacen que el lector busque su intimidad con Dios dentro de la comunidad como una gran misa cuyo memorial perenne es la Eucaristía.—LICESIO MERINO SANTOS.

COOPER, J. CH., *The roots of the radical theology*, Edit. Westminster Press Philadelphia, Pennsylvania (U. S. A.), 21 × 13, 172 p.

El autor de este libro es un teólogo luterano, profesor de Filosofía en el Newberry College, South Carolina, Estudió e hizo su tesis doctoral bajo la direc-

ción de Paúl Tillich. Tuvo también contacto íntimo con Mircea Eliade, autor preferido de buena parte de los teólogos radicales de Estados Unidos. Afronta las cuestiones más serias que inquietan a los pensadores protestantes de hoy: cuestión del Jesús histórico, el movimiento desmitologizador, el cristianismo sin religión, los derechos civiles, la teología de la muerte de Dios. Y es interesante ver cómo enfoca cada uno de estos problemas en conexión íntima con las influencias históricas que les ocasionan.

En el examen que hace de la obra de Altizer, Hamilton, van Buren y Cox, Cooper discute el auténtico significado de la frase "Dios ha muerto", criticando seriamente las posiciones de Hamilton y Altizer y poniendo en claro las relaciones de su maestro Tillich con la teología radical. "El elemento esencial en la cultura de la muerte de Dios —nos dice— es el sentimiento de la pérdida de la convicción de la esperanza de Dios para la autotranscendencia humana". Hace una llamada de urgencia a la teología para que responda positiva y constructivamente al movimiento de la "muerte de Dios", concluyendo que la presente situación teológica es tal que solamente tendrá algún éxito un esfuerzo radical para encontrar de nuevo el sentido de lo sagrado.—A. GARRIDO.

CASANOVAS, M. - BRIA, L., *Holanda ¿riesgo inútil?* Reportaje sobre una experiencia. Prólogo de José M. González, Edit. Terra Nova, Barcelona 1968, 19 × 13, 245 p.

Los autores de este libro son dos de los cuatro sacerdotes leridanos que publicaron en 1966 *¿Concilio o rebeldía?*, acerca de los latifundios clericales de Lérida. Ahora nos presentan a modo de reportaje la aventura cristiana del catolicismo holandés postconciliar, un catolicismo en impresionante ebullición, buscando nuevos caminos, nuevas expresiones y corriendo a la vez un riesgo.

Ante todo hemos de confesar que se trata de un tema del que no se puede hacer todavía un juicio definitivo. Hay valores eminentemente positivos, hay una reacción a escala comunitaria, diálogo abierto y casi siempre sereno entre los pastores y los laicos, sentido auténtico de renovación postconciliar. Junto a esto oímos voces que se levantan casi anatematizándolo, queriendo encontrar herejías formales en simples cambios de expresión o en simples posturas estructurales. Guardar el equilibrio en esta situación es francamente difícil.

Los autores intentan buscar una explicación a este movimiento actual holandés, aunque no lo consiguen del todo. Hay que pensar en el elevado nivel cultural del pueblo, en el roce continuo con los protestantes, en el abandono desde hace tiempo de la estructura filosófica escolástica, en la influencia del existencialismo, en el sano afán de una acomodación pastoral a las nuevas exigencias y situaciones, en el impresionante número de jóvenes dentro de la Iglesia como consecuencia de familias numerosas de católicos, en la vitalidad de una cristiandad que ha llegado a la mayoría de edad dentro de la nación merced al tesón y al esfuerzo de sus componentes... Todo ello nos lleva a afirmar que es posible tener esperanza en el catolicismo holandés y que el riesgo que están corriendo conducirá a buen término. No obstante, es lógico que en medio de la crisis surjan posturas extremas. En el libro aparecen los temas más interesantes: liturgia, catecismo, seminarios, sacerdotes, episcopado, esfuerzo ecuménico. La obra, desde su título hasta la última de sus páginas, se mantiene en interrogante, aunque con un cierto tono de optimismo. Cada cual podrá juzgarla como le parezca, pero no nos parece sensato ese clamor de apocalipsis con que se han rasgado sus vestiduras algunas publicaciones españolas ante las páginas de estos sinceros sacerdotes de Lérida.—A. GARRIDO.

‡

*Dios-Ateísmo*. III Semana de Teología de la Universidad de Deusto, Edit. Mensajero, Bilbao 1968, 22 × 16, 540 p.

Al hojear pausadamente el volumen de la Semana de Teología de Deusto del año 1967, uno no puede por menos de quedar ampliamente complacido. Bien puede catalogarse como el mejor intento llevado a cabo en España para enfren-

tarse con la nueva realidad que el mundo de hoy nos presenta. El título *Dios-Ateísmo*, con todo el sentido que le queramos dar, refleja fielmente lo tratado en la *Semana*. Cualquier mentalidad medianamente cultivada y con inquietud sincera ha de confesar que el ateísmo es hoy día un fenómeno social que ha de enmarcarse en la categoría de los "hechos". Y a la vez el ateísmo se nos presenta como una teoría, un afán, una ilusión de justificar el cosmos y la existencia humana desligada de toda idea trascendente.

La *Semana* constituyó también un hecho social. 1.400 oyentes a las conferencias significa algo fuera de lo ordinario en nuestra vida cultural. Unas conferencias de auténtico nivel científico, respaldadas por firmas de alta solvencia como pueden ser: Aguirre, Marzal, Juan Bautista Metz, Jiménez de Parga, Alvarez Bolado, Castañé, González Ruiz, Scheifler, Caffarena, etc... Allí se estudiaron las causas del ateísmo partiendo del hombre, de la conciencia práctica, las causas del ateísmo partiendo de las ideologías: marxismo, existencialismo, psicología profunda, movimiento de desmitologización, teología americana de la "muerte de Dios". En un tercer apartado se estudió el encuentro positivo con Dios, la vida de la razón y la afirmación de Dios. Y se concluyó con un estudio sobre el Dios de la fe bíblica.

Sería prolijo recorrer las ideas claves de todos los autores. Pero lo que sí ha quedado muy acentuado es que el Concilio hay que tomarlo en serio y no conformarse con unas ligeras reformas litúrgicas o cosa por el estilo, sino buscar cómo esta Iglesia del Verbo encarnado ha de dar respuesta a este mundo y abrir a este hombre del siglo XX con su civilización y sus problemas al Dios grande de la Biblia y a la redención de Jesucristo. Es decir: buscar una Iglesia encarnada en un tiempo y en un espacio concreto. La tarea es enorme y exige trabajo, estudio, sacrificio y ansias sinceras de escuchar los signos de los tiempos y la Palabra del Dios que sigue hablándonos.

Nuestra felicitación a los organizadores y nuestra enhorabuena a la Editorial "Mensajero" por habernos proporcionado este rico venero en un volumen bien presentado y de fácil lectura.—A. GARRIDO.

ARIMÓN, G., *La pobreza en el umbral de la teología*, Edit. Estela, Barcelona 1967, 19 × 13, 115 p.

Con la mejor de las intenciones, el autor recoge la problemática existente en la actualidad en torno a este tema apasionante. Una aventura interesante, aunque difícil de ser solucionada por completo. Examina ligeramente la teología de la pobreza en algunos teólogos y en el Concilio Vaticano II, pasando después a exponer también brevemente las derivaciones teológicas de la misma, haciendo hincapié en los condicionamientos históricos, de lugar y tiempo, en la dimensión social del problema. Las últimas páginas afrontan la pobreza como misterio, guiándose en el ejemplo de Cristo, donde aparece una vez más la dialéctica evangélica: pobreza-riqueza, pobreza-redención, transcendencia sobrenatural de la pobreza inmanente...

En resumen: abre una panorámica muy útil, despertando interés por el tema, aunque la brevedad de sus páginas no le permiten redondearla plenamente.—A. GARRIDO.

## Ciencias Morales

KRÖTKE, W., *Das Problem "Gesetz und Evangelium" bei W. Elert und P. Alt-haus*, Edit. EVZ, Zurich 1965, 22 × 16, 57 p.

Krötke estudia un problema antiguo, pero todavía actual y muy discutido dentro del pensamiento protestante. El autor se limita al estudio de dos pensa-

dores: Elert y Althaus. Sea para Elert que para Althaus, el punto central del problema se encuentra en la persona de Cristo. Según Elert se da oposición entre la ley y el Evangelio, de forma que la ley carece absolutamente de valor con la muerte de Cristo. La ley es una fatalidad ante la cual sólo cabe la desesperación. Por lo tanto hay que esperar lo todo única y exclusivamente de la gracia y creencia de Cristo. La oposición entre ley, evangelio o gracia es radical. También desaparece el valor de la ley como regla de vida. Para Althaus, por el contrario, no existe esta oposición radical. La ley conserva aún su valor como una forma en la cual se muestra el amor de Dios, a través de la ira. La ley es una forma del primitivo amor. La voz de Dios se deja escuchar también a través de la ira y de la ley. El evangelio es la gracia que supera a la ley, sin destruirla. Es la forma plena del amor. Con la muerte de Cristo no se destruye, sino que se debilita tan sólo la ley. Todo tiene sentido a partir del primitivo amor, anterior al mismo pecado.

Krötke señala también las diferencias entre el pensamiento de Althaus y de K. Barth. Barth dice que el evangelio es la primera palabra de Dios y que la ley es sólo la forma de dicha palabra. La diferencia está en el hecho de que la ley no es amor, ni una época o economía de salvación, ni tiene valor para la conducta humana. Finalmente, el autor señala el hecho de la oposición y unidad de la ley-evangelio a partir del mismo Evangelio. De esta forma también muestra su pensamiento.—C. GARCÍA.

REINERS, H., *Grundintention und Sittliches Tun*, Edit. Herder, Freiburg i Br. 1966, 212 p.

Tres partes fundamentales contiene el presente libro, que gira, fundamentalmente, sobre el problema de la opción e intención fundamental. En la primera parte, el autor analiza y acepta la distinción entre la opción e intención fundamental. La intención fundamental sería la que manifiesta la decisión u opción fundamental de la persona. Se trata de ver, en qué medida —evitando la ética extrema de situación, pero aceptando lo positivo que posee— la intención entra a formar parte del acto humano o del acto moral. Para ver dicho problema se analiza y considera la formación del primer acto moral humano. Problema que va ligado, intrínsecamente, al hecho del conocimiento y, por lo tanto, de la libertad personal. ¿Cómo puede el hombre unirse a Dios o romper con El? Este es el problema de fondo que existe en las primeras consideraciones del autor. Aquí, juntamente, con el problema de la intención aparece el del conocimiento valorativo de las acciones morales. Prácticamente se admite la necesidad de un conocimiento valorativo-personal-apreciativo para que se pueda llegar a la ruptura y unión con Dios. Entonces, el problema se transforma en el siguiente: ¿hasta qué punto se da un conocimiento personal de Dios a través de un conocimiento no explícito? Se analizan las posiciones de Maritain, y otros pensadores de su estilo, que luego vienen, en segundo lugar, consideradas como abstractas por otra serie de autores. Así, según Labourdette, J. Nicolas, etc., se habría de hablar de un conocimiento dinámico del mismo Dios. Estos autores insisten más en el hecho de un conocimiento intuitivo del mismo Dios. Se trataría de una inclinación natural hacia el bien, pero no suficientemente poseída intelectualmente. Esta inclinación, según Robidoux y otros, no sería suficiente para un conocimiento y una ruptura con Dios. Una vez expuestos estos conceptos y las diversas posturas de los teólogos, se analiza el hecho de la intención fundamental y cómo influye en todos los demás actos humanos. Igualmente, se analizan más concretamente las ideas sobre la opción fundamental y su unión y dependencia de toda la persona humana.

En la segunda parte, el autor aplica la doctrina de la intención y opción fundamental a algunos problemas concretos: la gracia, la salvación, la distinción entre los diversos pecados..., etc. Así ¿en qué medida se puede hablar de pecados mortales, leves, graves, de debilidad?, ¿hasta qué punto los pecados de debilidad son o no graves subjetivamente? En toda esta doctrina aparece continuamente la diversa postura, estática o dinámica, de los teólogos sobre la consideración de la persona humana.

Finalmente, el autor, en una tercera parte, considera brevemente las causas que han influido en el concepto de la opción fundamental. Causas filosóficas, como el existencialismo y personalismo, y psicológicas, como el subconsciente y la idea de la libertad..., etc.

Debemos decir que se trata de un intento de sistematización de la doctrina sobre la intención y opción fundamental con relación a los actos humanos. Un intento noble de estructurar la intención a la luz de las nuevas consideraciones antropológicas y de recoger los elementos sanos de la ética de situación para integrarlos en un existencialismo cristiano. El mérito principal del autor, creemos que se encuentra en el hecho de haber expuesto el problema tal como se encuentra en la actualidad. Se trata, ya hemos dicho, de un intento bastante conseguido. Aún será necesario un estudio más detallado y, sobre todo, más unitario de dicho problema tratando de dar nuevas perspectivas y soluciones, y no conformándose con la simple exposición del problema tal como se encuentra hoy día. Este es un trabajo previo, pero que requiere ser complementado con un estudio posterior con soluciones más concretas y en la perspectiva de una moral de tendencias.—C. GARCÍA.

LIPS, A. C. M., *Mariage, épanouissement humain*, Edit. Salvator, Mulhouse 1967, 18 × 14, 325 p.

El matrimonio sin amor no puede tener larga vida. Por ello el tema del amor ocupa la primera parte del libro. Pero dicho amor se encarna en dos seres de distinto sexo, y asume el cuerpo como medio de expresión, lo cual le lleva a estudiar cuidadosa y delicadamente todo lo relacionado con la vida sexual matrimonial en la segunda parte. Pueden encontrarse orientaciones precisas tanto sobre la vida normal como sobre los casos anormales, como la esterilidad, frigidez, impotencia, en cuyo apartado hace orientadoras indicaciones en cuanto a las causas psicológicas de la misma. Declara la guerra a la ignorancia, considerada como uno de los obstáculos más frecuentes por el que los esposos no llegan a una plena unidad armónica de toda su vida matrimonial. Finalmente dedica su última parte a la valoración del contenido moral de los diversos métodos de frenar la ovulación o de regular los nacimientos. Se manifiesta partidario de cuantos admiten la licitud de las píldoras, y no excluye que en determinados casos sea lícito también el uso del condom y otros instrumentos. En esta parte, sobre todo, no se le puede exigir demasiada precisión de terminología y pensamiento puesto que no es un teólogo. Efectivamente, se nota un como olvido de todo lo que se llama obligación de formar la conciencia en función de una moralidad que es expresión de la obra del Creador y del Redentor. Este capítulo último debe ser leído con algunas precauciones.—Z. HERRERO.

CHARBONEAU, P. E., *Noviazgo y felicidad*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 20 × 12, 263 p.

El noviazgo no puede identificarse con una realidad biológica, sociológica o psicológica. Es algo distinto que para conocerlo, necesita ser vivido. Y para vivirlo conscientemente exige una preparación. Estas páginas intentan ser esa preparación necesaria de la vivencia consciente del noviazgo. Quisiera grabar en la mente de los jóvenes algunas de las ideas que considera fundamentales. Una de ellas es que el noviazgo es una realidad que se resiste a encerrarse en el presente y que necesariamente busca una apertura hacia el futuro. Esta apertura hacia el futuro es el enmarque general de todos los temas tratados, pero sobre todo de algunos que exigen mayor reflexión de parte de los jóvenes que los viven: sentido del amor, convivencia, sexualidad, comprensión mutua a través del conocimiento de la respectiva psicología que nunca debe conducir a la supresión de las diferencias, sino a la integración de las distintas condiciones psicológicas que acompañan al hombre y a la mujer. No es fruto de la reflexión desencarnada de la vida, sino de la experiencia guiada por la reflexión reposada.—Z. HERRERO.

SERVEL, J., *Il y a promesse de mariage*, Edit. Chalet, 21 × 13, 47 p.

Es un folleto que expone lo mínimo que se exige para celebrar válidamente el sacramento del matrimonio, indicándoles muy sucintamente algunas de las normas morales. Su valor está en exponer la reacción que experimentan los novios al enfrentarse con los cuestionarios de ley antes de contraer el matrimonio e indicar la forma más apta para despertar la menor antipatía y sacar el mayor fruto de dichos cuestionarios.—Z. HERRERO.

VARIOS, *Ist die katholische Soziallehre antikapitalistisch?*, Edit. Bachem, Köln 1968, 19 × 11, 195 p.

Varios autores, conocidos todos ellos en el campo de las ciencias sociales, nos ofrecen sus comentarios a la Populorum Progressio. Sin rehuir los problemas tratan de responder a las preguntas más difíciles que se hacen cuantos leen detenidamente la encíclica. El punto central está constituido por la pregunta. ¿la visión cristiana de las realidades sociales está en tal oposición con el capitalismo liberal que se excluyan mutuamente sin dar lugar a una composición de compromiso? A la pregunta, en una comparación del partido político alemán CDU, responden hombres tan distinguidos como Goetz Briefs, Heinz Budde, Erwin Häußler, Hanno Helbling, Johannes Messner, Oswald von Nell-Breuning, Anton Rauscher y Wilhelm Weber. Ellos proporcionan una serie de datos y de reflexiones que harán tomar parte activa al lector, terminando por formar su propia convicción.—Z. HERRERO.

WALLRAFF, H. J., *Eigentumspolitik, Arbeit und Mitbestimmung*, Edit. Bachem, Köln 1968, 19 × 11, 195 p.

Los interrogantes sobre la política que rige la posesión privada, la posibilidad de adquirirla por parte de los trabajadores, su intervención en la dirección de empresas, etc., ocupan un amplio campo de las discusiones actuales y los pensadores se dividen de múltiples maneras al pronunciar sus opiniones. Ello ha movido a la prestigiosa editora Bachem a recoger en un solo volumen la exposición que en diversas ocasiones ha hecho el profesor Wallraff sobre la nueva orientación de la doctrina social de la Iglesia. El profesor, empleándose a fondo, trata de concretizar de forma inteligible las reformas que sería conveniente hacer a las posiciones tradicionales en los puntos más decisivos de la doctrina social católica: una mayor dignificación del trabajo, y del concepto de propiedad, y una fundamentación racionalmente inteligible sobre las exigencias que actualmente se presentan en las discusiones existentes entre las diversas partes que contribuyen al desarrollo industrial. Por eso mismo hemos de afirmar que se trata de un libro sumamente actual, sobre todo para cuantos se interesan en el estudio de la orientación que toma hoy día la doctrina social en el ámbito de influjo de la cultura alemana.—Z. HERRERO.

COSTA, V., *Psicología pastoral de la castidad*, Edit. Marfil, Alcoy 1968, 21 × 15, 262 p.

No es necesario hablar de la importancia del tema. La experiencia sacerdotal y las encuestas de Kinsey nos dicen bastante sobre la urgencia de un tratado plenamente pastoral del mismo. Y a la importancia del tema se unen la seriedad y estilo sencillo y práctico logrado en esta tesis de doctorado que le ha conquistado merecidamente un puesto dentro de una colección de divulgación. Indica las diversas actitudes que se pueden tomar ante el problema sexual, y rechaza las actitudes negativas para precisar, lo más concretamente posible, las positivas. Merece especial elogio por su esfuerzo en buscar una solución integral que gire en torno a la totalidad de la persona. Una actitud pastoral, dominada por esta mentalidad, sabe tener en cuenta los valores objetivos mo-



rales, pero sin olvidar las circunstancias concretas subjetivas. Sabe deducir con valentía las conclusiones prácticas, como la que hace en la página 53: "Nos parece conforme con las condiciones psicofisiológicas y con las afirmaciones de Pío XII, la posición de aquellos autores católicos que defienden que el pecado solitario de los adolescentes "no raramente" no llega a ser culpa grave subjetiva".

Se trata, por consiguiente de un libro que se ha de leer con mucha atención, que aportará datos muy estimables a quienes se dedican a la cura de almas y que al mismo tiempo exige una gran prudencia en su aplicación. Tampoco deben olvidar quienes lo lean que el autor no da más que la aportación positiva de las ciencias humanas, sin tener en cuenta otros elementos de sana teología, que seguramente avalarían sus tesis, como los de una conversión progresiva y las soluciones y razonamientos dados por teólogos moralistas de la talla de Häring a este caso concreto de la masturbación.

El libro se cierra con una excelente bibliografía. La editorial hace una presentación esmerada del volumen.—Z. HERRERO.

MONDEN, L., *Sünde, Freiheit und Gewissen*, Edit. Otto Müller, Salzbur 1968, 21 × 13, 163 p.

Un libro de vanguardia en la mayor parte de las ideas que defiende. Creo que sea uno de los primeros esfuerzos realizados por los moralistas, para dar entrada en unidad compacta a las aportaciones de las ciencias psicológicas y sociológicas en la exposición de los tratados sobre la libertad, la ley tanto positiva como natural, la conciencia, una ética de situación que pudiéramos calificar de cristiana identificándola con el tratado sobre los impedimentos del acto humano, el pecado, etc., y sus repercusiones en lo referente a la pastoral de la confesión. Puede ayudar mucho a los moralistas a reflexionar y sacar sus conclusiones personales. Los seglares verán en bastantes páginas reflejado su pensamiento en varios de los temas aludidos, por ello lo leerán con satisfacción.

Sin embargo, dentro de su ilimitada sinceridad parece, a veces, un poco atrevido. Se había hablado ya bastante sobre la opción fundamental y su influjo en el enjuiciar los actos concretos y calificarlos de graves o leves; también se había escrito acentuando el aspecto subjetivo del pecado; igualmente no hace mucho se comenzó a hablar de una triple división del pecado: pecado mortal, pecado grave y pecado venial... Pero todas estas ideas se lanzaban más bien en el plano de la sugerencia y tímidamente, sin atreverse a hacer afirmaciones, algunos autores parecían acudir a los escrituristas rogándoles que estudiaran estos temas a la luz de la Sagrada Escritura. Monden, en cambio, nos presenta estas ideas no como sugerencias, sino como afirmaciones, como tesis que se pueden aceptar. Tiene ideas que ayudarán mucho al moralista, sobre todo en el terreno de la pastoral, pero impresionan algunas de sus afirmaciones en los puntos citados, como también algunas referentes a la integridad de la confesión. Preocupación que quedaría a salvo desde el momento en que el libro se procurara poner exclusivamente en las manos de los especialistas y de personas que, con un criterio formado, no se vayan detrás de la novedad, sino después de una reflexión reposada.—Z. HERRERO.

VIARIOS, *La penitencia es una celebración*, Edit. Marova, Madrid 1966, 21 × 15, 156 p.

Este pequeño volumen se compone de varios artículos, sobre el tema indicado en el título, aparecidos durante los años 1962-1963 en la revista "Paroisse et Liturgie". Trata de llevar a la convicción de que algunas de las exigencias del sacramento de la penitencia no son respetadas por la liturgia actual del mismo: aspecto comunitario, inserción dentro del misterio del Señor resucitado, etc. Especial atención merecen las páginas en las que trata de comunicar al lector la convicción de que las consideraciones de tipo psicológico jamás deben ocupar el primer plano en la celebración de la Penitencia, que es fundamental-

mente el acto mediante el cual la Iglesia convoca a los suyos a la Eucaristía. Th. Maertens resume los orígenes litúrgico-históricos de las actuales formas de celebración, haciendo resaltar, ante todo, la especial relación existente entre la confesión de los pecados y el día del Señor. Su observación puede ser una realidad desafortunadamente: las actuales formas de celebración del sacramento de la penitencia concretan excesivamente al pecador sobre sí mismo, en lugar de abrirlo a la presencia misericordiosa de Dios.—Z. HERRERO.

GAGERN, F. von, *Nouvel aspect du mariage*, Edit. Salvator, Mulhouse 1968, 19 × 13, 94 p.

Este libro está concebido dentro de la tan maltratada idea de la mayoría de edad ya obtenida por el laicado católico. El autor, médico católico y padre de familia, opina que los principios dados y el papel asignado por el Concilio Vaticano II a los laicos le autorizan para exponer el estado de cuestión tal como él la ve. Efectivamente se trata de una visión particular del problema matrimonial, obtenido no ciertamente partiendo de las ciencias eclesiásticas, sino de los datos que posee y presta la ciencia moderna. Es una visión óptima, pero no por eso menos parcial. Lo mismo que el moralista, si quiere hablar al hombre de hoy, ha de tener en cuenta los datos aportados por las ciencias humanas, así el científico, si quiere influir eficazmente en el hombre cristiano, no puede olvidar los datos contenidos en la moral cristiana. El autor ha creído tan personal su visión que no pocas opiniones defendidas ya hace algún tiempo por los moralistas parecen estar presentadas como aportación propia personal. Quizás lo que necesariamente hemos de advertir a los lectores de este libro es que da valor de norma que se puede seguir en la práctica a ciertas tendencias, existentes en el campo moral, que los moralistas responsables de sus afirmaciones proponen simplemente como puntos de discusión. Siendo un libro orientado a destruir tabús, no da la visión completa del pensamiento de la Iglesia. Se inclina preferentemente al lado práctico-psicológico. No obstante encuadra magníficamente los problemas.—Z. HERRERO.

MARTELET, *Amour conjugal et renouveau conciliaire*, Edit. X. Mappus, Lyon 1967, 19 × 12, 47 p.

Es el texto, profundamente corregido, de una conferencia tenida por el autor el 24 de mayo de 1967 en el "Foyer Européen de Culture". Ha sabido concentrar en escaso número de páginas las ideas fundamentales dadas por el Concilio en lo referente a los temas matrimoniales tratados: dignidad humana de los esposos, misión de la pareja en cuanto a la vida, el sacramento. En la segunda parte precisa perfectamente los puntos que actualmente se mantienen en discusión: relación existente entre la moralidad y la naturaleza; relación entre el acto concreto y la procreación tratando de precisar el sentido de las frases que después del Concilio haya pronunciado Pablo VI en sus discursos en relación con el tema tratado.—Z. HERRERO.

CHAUCHARD, P., *Aprender a amar*, Edit. Casal i Vall, Andorra 1967, 20 × 13, 243 p.

Desde el comienzo, Chauchard se declara enemigo, como es común en sus obras, de lo que él llama "reparación técnica" en la regulación de los nacimientos. Igualmente se manifiesta contrario a todos aquellos que, siguiendo las encuestas de Kinsey, consideran normal cuanto por precisarnos que lo normal viene definido por el qué son los hombres, considerado como unidad tan fuerte que se opone a la escisión en dos: de alma y cuerpo. Pone alerta contra quienes asemejan demasiado la sexualidad humana a la animal por no prestar la atención necesaria al cerebro como unión entre lo erótico y lo espiritual. El diálogo que están manteniendo las diversas concepciones, parciales siempre, de la sexuali-

dad, es un diálogo de sordos, que exige la reconsideración totalitaria de la concepción sexual. Una revisión que solamente será conducida decorosamente cuando se conozca y se tenga en cuenta la filosofía del cerebro. Este es su punto de partida, y subraya él mismo que no parte de concepciones dogmáticas, para indicarnos el sentido de la sexualidad humana y sus exigencias morales. Es su mayor valor: llegar a la mismas conclusiones que la moral católica. Con decisión defiende que la Iglesia no puede cambiar según su capricho, cosa que no todos los católicos comprenden. Los datos fundamentales de la solución de este problema han de aportarlos los biólogos. El problema de la regulación, repite insistentemente, no puede encontrar la solución aceptable al nivel del sentido de las naturales técnicas mecánicas, sino del sentido de la naturaleza y de la libertad humanas. La solución, lo mismo que el problema, desborda ampliamente la técnica para desembocar en la armonía conyugal y en el equilibrio familiar. Nadie busque en este libro recetas supletorias del esfuerzo humano. No existe truco fácil para ser hombre de verdad.—Z. HERRERO.

CARMELO, N., *Psico-igiene dell'unione coniugale*, Edit. Oari, 17 × 11, 186 p.

Se trata de un estudio práctico de los problemas matrimoniales escrito por un médico que, siendo científico, vive cristianamente su ciencia con el afán de poder ayudar a sus semejantes. La exposición rezuma una mentalidad netamente cristiana al igual que sus colaboraciones en la revista "Anime e Corpi". Quisiera, como fin, ayudar a todos los esposos a la búsqueda, a veces en la oscuridad, de la armonía interior e interpersonal a que aspiran. Trata de conseguirlo asumiendo el papel no de simple informador, sino también de formador, dentro de una destacable fidelidad científica y moral. Dicha armonía interpersonal no puede conseguirse con una simplista higiene fisiológica, sino mediante la encarnación de la persona en todos aquellos actos en los que convive y se da a conocer afectuosamente a la comparte y a los hijos, fruto del amor. Con sencillez nos indica que su libro es fruto de una larga y profunda experiencia médica, unida a la reflexión sobre los datos que estas le han ofrecido. Cierra el pequeño volumen con una bibliografía sobre los temas tratados.—Z. HERRERO.

GILDO, B. P., *Introduzione all'igiene sessuale*, Edit. Oari, 17 × 11, 122 + L p.

El autor es ampliamente conocido y experimentado en Italia por sus colaboraciones en "Anime e Corpi", "La Domenica del Corriere", "Anima", "Il Corriere dei Piccoli", "L'Italia", "Il Turing". Con prosa ágil y sencilla describe los elementos más delicados de la estructura humana, la conducta normal y natural igualmente que la del enfermizo, tanto desde el punto de vista médico y psicológico como del moral. Quisiera prestar sus conocimientos a todos aquellos que, teniendo una responsabilidad social curativa, formativa o educativa, no pueden prepararse ya por falta de tiempo. Y lo consigue por la sencillez de exposición y mediante el glosario de términos médicos, con lo que se hace más inteligible a cuantos no estemos versados en terminología científico-médica.—Z. HERRERO.

GIAMBATTISTA, G., *Inseminazione artificiale umana*, Edit. Oari, 17 × 11, 145 p.

Es otro de los temas de actualidad que aún no ha encontrado una solución unívoca por parte de cuantos se paran a reflexionar sobre el mismo. El autor se mueve dentro de una seriedad científica y moral. Informa, clara y concisamente, sobre el desarrollo histórico de la inseminación artificial a cuya luz cree poder delinear la marcha que seguirá en el futuro. Examina cuidadosamente las indicaciones y contraindicaciones de la inseminación artificial. Finalmente, nos ayuda a enjuiciarla tanto desde el punto de vista jurídico, social, psicológico, como canónico y moral. El final de cada capítulo va acompañado de una bibliografía selecta.—Z. HERRERO.

TEICHWEIER, J., *Relaciones conyugales en la hora actual*, Edit. Guadalupe, Buenos Aires 1965, 22 × 16, 124 p.

Es un libro de pocas pero densísimas páginas. El realismo y el juicio equilibrado con que se enfrenta a los problemas hace que este libro no pueda perderse en el montón de libros innominados que versan sobre el tema. Está escrito antes del Concilio y, sin embargo, con toda justicia hemos de afirmar que está plenamente de acuerdo con las decisiones y enfoque conciliares. El autor estaba, ya antes del Concilio, enrolado entre los que seriamente pensaban los problemas matrimoniales, en un contacto directo con la realidad. Es densísimo de pensamiento y son muy pocas las páginas que permiten una lectura superficial sin forzar al lector a adentrarse en el problema. Merecen especial atención las afirmaciones y orientaciones pastorales sobre cada uno de los problemas matrimoniales. Más que buscar la solución de casos concretos, trata de crear una mentalidad. Intenta una visión integral y positiva del matrimonio recalcando sobre todo la idea de vocación.—Z. HERRERO.

RENARD, A. C., *Mariage, amour, enfants dans l'enseignement du Concile*, Edit. Salvator, Mulhouse 1967, 18 × 12, 54 p.

Partiendo de que los problemas matrimoniales juntamente con los de la paz y la guerra ocupan el primer rango de la preocupación mundial, trata de precisar exactamente, según su entender, la doctrina oficial defendida por la Iglesia en el Concilio liberándola de las más variadas opiniones defendidas por algunos padres conciliares como opiniones suyas personales. Por ello trata de interpretar, teniendo en cuenta todo el contexto, la *Gaudium et Spes* en lo que dice referente al matrimonio. Hemos de partir, indica en los comienzos, de que el Concilio no ha querido agotar el tema matrimonial. El Concilio acentúa la santidad matrimonial tanto partiendo del plan del Creador como del plan del Salvador. Señala las exigencias del verdadero amor conyugal que con tanto esmero ha subrayado el Concilio. Precisa también las relaciones que han de existir entre amor conyugal y fecundidad, completando este capítulo con las alusiones al tema que Pablo VI ha hecho en diferentes discursos.—Z. HERRERO.

GELLER, S., *Initiation a la méthode des températures*, Edit. Salvator, Mulhouse 1967, 19 × 14, 55 p.

Se trata de un folleto que expone concisamente cuanto es necesario conocer para utilizar el test de la temperatura con miras a la regulación de los nacimientos. Se limita intencionadamente a reseñar los datos útiles para la regulación de los nacimientos, ya que las aportaciones positivas que el conocimiento del ciclo femenino ofrece para la buena marcha general de la personalidad femenina, los ha expuesto con anterioridad en una obra más amplia editada por Julliard. El presente folleto es un resumen de la citada obra para responder a la necesidad de concisión y sencillez que esperan en estos temas los no versados en los mismos. Los gráficos a colores, que acompañan la exposición, lo hacen sumamente instructivo e inteligible. El autor lo ve también como una aportación a la elevación humana, ya que está convencido de que el tener en cuenta el método de la temperatura obliga a las partes a tenerse mutuamente en cuenta, a preocuparse el uno del otro, o lo que es igual: a vivir la vida matrimonial a un nivel humano, lejos del nivel instintivo, y a tomar sus responsabilidades frente a la prole.—Z. HERRERO.

VARIOS, *Matrimonio y celibato*, Edit. Estela, Barcelona 1967, 18 × 10, 341 p.

El libro es fruto del Congreso habido en Toulouse del 10 al 16 de julio de 1963 y organizado por la Asociación Católica Internacional de Estudios Médico-psicológicos. Todos estos estudios son el esfuerzo común de moralistas y cien-

tíficos en su intento de precisar y conocer mejor esa "exigencia de la naturaleza". El resultado de la confrontación entre los datos presentados por las ciencias doctrinales y normativas y los aportados por la experiencia psicológica y clínica se convertirá en la norma que han de seguir el hombre normal, o anormal en su hacerse conscientemente cuanto ya posee en sí ontológicamente. Todos los estudios presentados en este congreso están dominados por la convicción de que la sexualidad constituye un valor apreciable no solamente dentro del matrimonio sino también en el celibato. Es un valor que se ha de aceptar tanto en un estado como en el otro so pena de actitudes regresivas y comportamientos patológicos, efectos de la no aceptación positiva de la sexualidad. Leon Dufour se encarga de precisar, con abundancia de referencias bíblicas, la significación teológica del matrimonio y del celibato consagrado; N. Mailloux, Sor Catalina Porro, J. M. Pothier y L. Ancona estudian la formación positiva de la castidad matrimonial; J. López Ibor, J. M. Sutter y Y. Pellicer las conductas neuróticas en el matrimonio; A. Hustinx, R. Blomme, R. Cavanagh, M. Oraison y T. Kammercer la preparación para el matrimonio en distintos casos; P. Lochy y F. Monnoyer la soledad; A. Plé, P. D'Arcy, H. Duchese, P. Bailly-Salin, F. Marchand el discernimiento de las vocaciones.—Z. HERRERO.

## Ciencias Históricas

STIERNON, D., *Constantinople IV*, Edit. de l'Oronte, Paris 1967, 19 × 14, 325 p.

En otros números de nuestra Revista hemos tenido la oportunidad de recensionar diversos volúmenes de esta colección de la historia de los Concilios ecuménicos, señalando su interés y oportunidad para esta época actual, uno de cuyos signos característicos es la aspiración ecuménica que conmueve a las almas. Hoy presentamos a los lectores el volumen 5 de dicha colección y que versa sobre el tan discutido Concilio cuarto de Constantinopla y octavo ecuménico. El hecho mismo de que el Concilio fuese convocado para solucionar el problema del patriarcado de Constantinopla de Focio nos indica ya al interés del Concilio y por tanto también el interés de esta historia del Concilio para situarnos en un camino más propio que nos lleve a satisfacer mejor esa aspiración ecuménica. Porque el camino más propio es la verdad en sí misma y en ella entra de modo particular la verdad histórica de los sucesos que llevaron a la separación de Oriente y Occidente, formándose dos iglesias distintas y enemigas entre sí durante siglos.

El autor nos advierte ya en la misma introducción que se trata de un Concilio muy particular. En primer lugar es el último de los concilios ecuménicos celebrados en Oriente, mientras que, por otra parte, es el primero cuya ecumenicidad no es reconocida por la ortodoxia greco-eslava, llamada Iglesia de los siete concilios. Asimismo esta ecumenicidad es puesta en duda, e incluso rechazada, por algunos historiadores católicos. Problema este que se trata en el capítulo VIII de esta obra y en la conclusión final de la misma, poniendo las bases, sobre todo históricas, para una solución justa del problema. En los capítulos anteriores describe los sucesos que anteceden y sitúan al concilio y luego los acontecimientos del mismo concilio. Al final nos da una selección de textos que ayudan mejor a comprender toda la historia de este concilio.—E. GUTIÉRREZ.

ORÍGENES, *Contra Celso*, traducción de Ruiz Bueno, Edit. BAC, Madrid 1967, 20 × 13, 634 p.

No es preciso presentar en esta recensión al gran maestro alejandrino ni su ingente obra literaria, tan apasionadamente discutido y discutida a poco de

su muerte. Únicamente interesa referirnos aquí, y de modo concreto, a esta apología *Contra Celso* que nos presenta la BAC en la traducción de Ruiz Bueno.

Antes de nada diremos que es esta la primera traducción en lengua española que se ha hecho de una obra de Orígenes. También diremos que esta apología *Contra Celso* ha llegado íntegra hasta nosotros en su texto griego. Lo cual prueba el mérito indiscutible de esta obra, ya que casi todas las demás sufrieron graves mutilaciones a causa de la discusión origenista prolongada durante siglos con gran apasionamiento, como indicábamos al principio. Y es que esta obra no sólo tiene el interés de darnos a conocer el pensamiento pagano acerca del cristianismo —Orígenes refuta punto por punto los argumentos esgrimidos por Celso en su *Logos Alethes*, que evidentemente recoge el sentir y pensar paganos sobre el cristianismo—, sino que además expresa su propia persuasión de que el cristianismo no es una mera creencia sin fundamento, sino una profunda filosofía. El lector, pues, puede encontrar en esta apología de Orígenes tanto el sentir pagano acerca del cristianismo como el pensar cristiano, más intelectual, de estos primeros siglos de la Iglesia.—E. GUTIÉRREZ.

ISERLOH, E. - JEDIN, H. - GLAZICK, J., *Handbuch der Kirchengeschichte, Band IV: Reformation, katholische Reform und Gegenreformation*, Edit. Herder, Freiburg-Basel-Wien 1967, 24 × 16, XXXI-723 p.

Más que un sencillo manual de Historia de la Iglesia, podemos decir que este tomo IV es una obra, si no exhaustiva, sí muy completa, de investigación sobre el tema de la escisión y Reforma de la Iglesia en el siglo XVI. Si bien en la composición de la obra han colaborado tres Profesores distintos, correspondiendo a cada uno una parte, según la división de la misma, no podemos decir que el conjunto carezca de la unidad debida que tan difícil es lograr en estos casos.

La obra está dividida en dos grandes partes, las cuales, a su vez, se subdividen en diversos apartados o secciones y capítulos. Así la primera parte, "la Reforma protestante", consta de cuatro secciones y 31 capítulos; escrita toda ella por Erwin Iserloh, Profesor de la Universidad de Münster. Los títulos correspondientes a estas cuatro secciones son los siguientes: 1, "Lutero y el punto de partida de la Reforma (1517-1525)"; 2, "La lucha en torno a la comprensión de la libertad del cristiano"; 3, "La reforma alemana de los príncipes"; 4, "Europa bajo el signo del pluralismo de las Confesiones".

La segunda parte, "Reforma católica y Contrarreforma", consta de cinco secciones y 19 capítulos (del 32 al 50). Las tres primeras secciones de esta segunda parte están escritas por el conocido historiador del Concilio de Trento y Profesor de la Universidad de Bonn, H. Jedin, bajo los siguientes títulos: 1, "Origen y aparición de la reforma católica hasta 1563"; 2, "El Papado y la ejecución del Concilio de Trento (1565 a 1605)"; 3, "Impulso religioso y riqueza espiritual de la renovación católica". Las dos secciones restantes, escritas por J. Glazick, Profesor de la Universidad de Münster, responden a los temas: 4, "Albores misionales a principios de la Edad nueva"; 5, "Contrarreforma europea y absolutismo confesional".

Sólo queda añadir que, además de las fuentes y bibliografía general amplísimas que recoge de un modo conjunto en las primeras páginas, selecciona también la bibliografía concreta para cada uno de los capítulos, al comienzo de los mismos.—E. GUTIÉRREZ.

ALONSO, C., *Los mandeos y las misiones católicas en la primera mitad del siglo XVII*, "Pontificium Institutum orientalium studiorum", Roma 1967, 24 × 17, XX-263 p.

El presente estudio es la tesis que el autor presentó en la Universidad Gregoriana para obtención del título de doctor en Historia.

Quienes hemos convivido con el P. Carlos hemos podido apreciar el entusiasmo fervoroso con que, en todo momento, se dedicaba a investigar cuanto

podiese hacer relación a la labor misionera de los agustinos en Persia. Precisamente de este contacto con los papeles que hablaban de esta labor misionera agustiniana, se dio cuenta del interés que podía representar, no sólo para la historia de la propia Orden, sino también para la de los carmelitas descalzos y para la historia oriental de las religiones, un estudio concreto sobre las misiones católicas entre la secta de los mandeos. Efectivamente, en la historiografía de la Orden agustiniana no existía absolutamente nada acerca de este punto, habiendo sido ella la primera en llegar hasta estos gnósticos para su conversión. Tampoco los carmelitas descalzos, llegados pocos años después, podían contar con un estudio completo y claro de esta labor misionera de los suyos entre los mandeos, aun cuando tuviesen ya muchos elementos recogidos en una obra anónima, publicada en Londres el año 1939, bajo el título *A Chronicle of the Carmelites in Persia*. Y, si bien es cierto que, en Europa, muchos estudiosos de la historia de las religiones han dedicado gran atención e interés al estudio de esta secta peculiar, sobre todo en los últimos 50 años, hasta el punto de que en 1930 se designó este interés con la expresión de "fiebre mandea", hay que admitir, sin embargo, que a pesar de este interés y de las importantes publicaciones que han hecho de la abundante literatura de esta secta, cuando se refieren, por ejemplo, al descubrimiento de los mandeos "hacen agua" muchas veces por repetir conceptos que no responden a la realidad histórica. Por eso el autor ha querido, ante todo, llenar esas lagunas en la historiografía de las misiones católicas entre los mandeos y servir, al mismo tiempo, de orientación a los estudiosos europeos del mandeismo. De ahí el evidente interés universal que presenta esta tesis doctoral del P. C. Alonso, calificada, por otra parte, con la nota máxima de la Universidad Gregoriana.

Consta de ocho capítulos, subdivididos en diversos párrafos. I: Primer contacto misional con los mandeos por obra de los agustinos de Goa (1609). II: Establecimiento de una misión carmelita en Bassora y primeras actividades (1623-1626). III: Propaganda Fide y las misiones carmelitas entre los mandeos (1626-1636). IV: La misión agustiniana desde 1623 hasta 1633. V: Una contienda jurídica entre Agustinos y Carmelitas. VI: La misión carmelita desde 1636 hasta 1641. VII: La misión agustiniana desde 1633 hasta el final. VIII: La misión carmelita en tiempo del P. Ignacio de Jesús (1641-1652).—E. GUTIÉRREZ.

LOOMIS, S., *Paris bajo el terror. Junio 1793-Julio 1794*, Edit. Juventud, Barcelona 1967, 22 × 15, 430 p.

En la presente obra, el autor nos describe con toda serie de detalles los sucesos y acontecimientos que vivió Francia y principalmente París en aquellos días dolorosos del terror. Con todo, no se trata de una descripción fría de los hechos, como si fuese una lista puramente cronológica en la que recogiese todos los sucesos pasados, uno después de otro. Se trata de una descripción histórico-crítica ciertamente, pero a la vez, vívida, y hasta apasionante, de los hechos pensados o realizados por personas concretas, con sus virtudes y sus vicios, con sus ilusiones y sus tormentos, con sus aspiraciones y sus derrotas, con sus actuaciones frente a la sociedad y en su vida íntima y privada. Estos personajes quizás sean demasiado poco conocidos en toda la riqueza, tanto positiva como negativa, de su vida y sin embargo en ellos y a través de ellos podemos no sólo apreciar el papel que cada uno de ellos jugó en esta revolución del terror, sino incluso comprender, gracias al estudio de Loomis, esa misma revolución en toda su complejidad y horror.

La primera parte de la obra es un estudio interesantísimo, histórica y psicológicamente, de la joven Charlotte Corday que, llevada del idealismo, bebido en los clásicos latinos y en los más recientes a ella como Corneille y Rousseau, decidió matar al espantoso y terrible Marat para salvar a Francia de los horrores de este hombre y así conseguir para ella el verdadero sentido de la Revolución iniciada en 1789 y que la joven idealista había saludado como una auténtica libertad para el pueblo francés. Alma pura, noble, generosa y valiente no dudó en cometer el crimen que creía salvar a su pueblo ni experimentó la me-

nor debilidad, después, ante los tribunales ni ante la guillotina que cortó su cabeza.

En la segunda parte son figuras centrales de la misma dos personajes curiosos: la dominante y ambiciosa Madame Roland y el genial Danton, aun cuando sus propios errores le llevasen a la guillotina.

La tercera y última parte es el relato de los cuatro meses en que Robespierre, dueño absoluto del poder, y Saint Just —el Ángel de la Muerte— sembraron con asombrosa frialdad el dolor, la desolación y la sangre en toda Francia.—E. GUTIÉRREZ.

HAYEK, M., *Charbel Makhluf, monje de Oriente* (El camino del desierto), Edit. Cocusa, Madrid 1968, 22 × 14, 135 p.

Nos encontramos ante una biografía, premiada por la Academia Francesa, sobre un eremita silencioso del Líbano, P. Charbel, beatificado por Pablo VI el año 1965.

Para el buen entendimiento de estas páginas y su provecho, es preciso que el lector se deje guiar por el autor libanés, quien le conducirá a otro mundo, el Líbano. Geográficamente nos lleva a un país evocador, cuna de civilizaciones, mosaico de razas, de culturas y de creencias, y lazo de unión entre Oriente y Occidente. Espiritualmente se penetra en el mundo misterioso de los solitarios, cuyas siluetas, desde el fondo de los primeros siglos del cristianismo, vienen a fundirse en este eremita de finales del siglo XIX.

Su simple lectura es una invitación a buscar un poquito de soledad, de silencio, donde se fraguan las cosas grandes y santas, donde Dios habla sin palabras estridentes, en contraposición al continuo y machacón ajeteo que nos rodea hasta tal punto que olvidamos la primacía de la oración, del desasimiento total, de la pobreza. Es la hora de razonar menos y de creer más.—J. FREY.

BARRIOS, A., *Mujer audaz*, Edit. Cocusa, Madrid 1968, 24 × 18, 688 p.

Gran ejemplo de seriedad científica y de rigurosa hagiografía la que nos garantiza el autor en esta magnífica obra bibliográfica sobre Santa Micaela del Santísimo Sacramento. En ella nos traza el P. Alberto Barrios una fisonomía completa siguiendo al detalle su vida y oscilaciones en los diversos climas y ambientes políticos en que desplegó su actividad, sus inquietudes vocacionales y fundaciones caritativas que dirigió con acierto y rara valentía frente a varios atropellos cometidos contra sus empresas benéficas.

Constituye una biografía singularmente crítica, imparcial e históricamente documentadísima, agotando cualquier minúsculo escrito y carta para encuadrarlos en el instante histórico que marca un grado en la vida de la vizcondesa Micaela Desmaysières. Mujer que en medio de frivolidades mundanas y vaivenes políticos, familiares y económicos, dio pruebas de gran audacia y serenidad. El autor sitúa en su punto exacto el espíritu de Micaela, con las forzadas limitaciones, haciendo resaltar la acción de la gracia en medio de la relativa mundanidad y ambiente de etiqueta en que se desarrolló parte de su vida. No se omite ningún detalle, se analizan sus momentos con minuciosa escrupulosidad y profusión exhaustiva de documentos y relaciones, y es actualísima la preocupación eclesial que sintió la santa y el deseo de revitalización.

Como colofón de esta preciosa biografía no podemos menos de secundar los anhelos que el prologuista, P. T. Ibarreche, detalla al final del prólogo. La edición está muy cuidada.—I. R.



## Ciencias Pastorales y Espiritualidad

THRULAR, K. V., *La hora de los laicos*. La santidad de los laicos en la Const. dogmática sobre la Iglesia del Conc. Vaticano II, Edit. Razón y Fe, Madrid 1966, 17 × 11, 192 p.

La pluma fácil y cálida del P. Thrular nos ofrece ahora un comentario sobre la teología del laico, siguiendo de cerca el texto conciliar. Su intención es demostrar cómo el laico no está en la periferia de la Iglesia, sino incluido plenamente, junto con los demás miembros, en la profundidad del misterio de Cristo. De ahí su vocación a la santidad evangélica, participando del misterio real de Cristo, dentro de su propio ambiente, en medio de las estructuras humanas en que desarrolla su existencia de cada día. En breves páginas, el autor abre un bello panorama a los laicos, haciéndoles ver cómo han de vivir el misterio eclesial de una manera comprometida, conscientes de su hora, de su tiempo.—A. GARRIDO.

VERHEUL, A., *Introducción a la Liturgia*. (Trad. del alemán por Alejandro Esteban), Edit. Herder, Barcelona 1967, 20 × 12, 385 p.

La orientación de nuestros manuales de Liturgia va cambiando poco a poco, sobre todo después del Concilio. Esta Introducción a la Liturgia que es un servicio a la teología del culto, ya está alcanzada por este decidido deseo de renovación y resulta ya más cercano a nosotros.

La obra que es justamente una introducción al estudio teológico de la Liturgia, se divide claramente y lógicamente en dos partes: una teología de la Liturgia en su ser interno, trinitario y eclesial, y una segunda parte dedicada a la piedad o espiritualidad litúrgica.

La primera aproximación a la realidad interna que define la Liturgia es la descripción de la Liturgia como encuentro con Dios. Es el aspecto teocéntrico de la naturaleza de la Liturgia. Con ello se deshace cualquier tentación de considerar la Liturgia en su formalismo estético o jurídico. "No es la estética el criterio primario de la Liturgia sino el encuentro entre Dios y su Iglesia" (p. 39).

Después de esto viene la posición de Cristo en la Liturgia. Porque el encuentro del hombre con Dios se realiza en Cristo. Cristo es la encarnación personal del misterio litúrgico que se prolonga hoy en la Iglesia. Cristo es el que realiza la Liturgia en sí mismo y en nosotros.

Con la posición de Cristo en la Liturgia a veces se olvida al Espíritu Santo. Por ello está muy acertado dedicar un capítulo a la relación entre Espíritu Santo y Liturgia antes de pasar a la Iglesia como espacio actual de la Liturgia en su doble situación terrena y escatológica. La Iglesia es una comunidad cultural. Viene luego el estudio de la Liturgia en su ser visible de signos y sus motivaciones teológicas con una valoración de la corporeidad de la Liturgia.

En la segunda parte se trata el desarrollo histórico y teológico de las relaciones entre Liturgia y espiritualidad y sus relaciones con las devociones populares y la misma piedad bíblica de la que es continuación. Un capítulo de mayor novedad e interés es el dedicado a la relación entre Liturgia y ecumenismo que no es normal encontrarlo en los clásicos textos.

Los formadores de la conciencia litúrgica en la Iglesia actual tienen en esta obra del profesor Verheul todo lo necesario para una síntesis pedagógica de las últimas reflexiones sobre la teología del culto y el misterio de Cristo tal como se actúa en la Liturgia.—P. J. FERNÁNDEZ, O. S. A.

VARIOS, *Buscando la Iglesia Conciliar*, Edit. Fontanella-Nova Terra, Barcelona 1968, 13,5 × 18,5, 361 p.

VARIOS, *La Carta del P. Arrupe: requiem por el constantinismo*, Edit. Nova Terra, Barcelona 1968, 13,5 × 18,5, 289 p.

El proceso dialéctico postconciliar está en plena efervescencia. En nuestro país, la reflexión provocada por el Concilio ha adquirido rasgos peculiares, tensiones características. En todos los campos del pensamiento y, sobre todo, en los de la acción pastoral y política el impulso renovador está exigiendo —con tonos cada vez más agresivos— un cauce urgente de realizaciones.

En este horizonte se sitúan abiertamente las dos obras que presentamos a los lectores, escritas ambas bajo el signo de la “denuncia profética” y por un equipo de escritores —sacerdotes y seglares— “comprometidos”: J. M.<sup>a</sup> González Ruiz, A. C. Comín, J. García Nieto y algunos más.

*Buscando la Iglesia conciliar* apunta y quiere ser ya una renovación histórica dentro de la Iglesia española. Joaquín Ruiz-Jiménez —que prologa la obra y se confiesa en sintonía con sus inquietudes, anhelos y metas— dice que “éste es un libro escrito con dolor y que sólo con dolor es posible leerlo y entenderlo”. Efectivamente, no es libro para ser leído con cálculo ni filología —las palabras traicionan constantemente— sino para ser comprendido empáticamente.

El núcleo de la obra lo constituyen los comentarios y críticas que el equipo de redactores de la Revista “Aun” presentó en sus dos últimos números aparecidos a la “Declaración de la comisión permanente de la Conferencia Episcopal Española”, también llamada “Instrucción pastoral de urgencia”. Consignaré los principales reproches formulados: el hecho de que fuese publicada por la comisión permanente pocos días antes de reunirse en asamblea plenaria la Conferencia Episcopal Española; la interpretación minimalista y restrictiva de la doctrina conciliar, sobre todo en lo que se refiere a las libertades sociales y políticas; la torpe conexión del documento con otras instrucciones pastorales de los años treinta; la primacía concedida a la autoridad política frente a la libertad de conciencia y, especialmente, la defensa del corporativismo y el poner limitaciones a la doctrina pontificia sobre el derecho y libertad de asociación sindical, así como la ausencia de denuncia profética de las injusticias mantenidas por el actual régimen político. También se incluyen algunos trabajos sobre la crisis religiosa española, y la pobreza eclesial, especialmente el clima anti-pastoral de la diócesis de Lérida.

De *Requiem por el constantinismo* es calificada la famosa carta que el P. Arrupe dirigió a los superiores de América Latina, acompañada del Estatuto de las C. I. A. S.; otra dirigida a los jesuitas que trabajaban en dichos Centros y, finalmente, la destinada a la asistencia de América del Norte sobre los problemas raciales.

La obra ha sido dispuesta en cuatro partes. La primera es una ambientación de las cartas; la segunda incluye la publicación íntegra de los citados documentos; la tercera recoge una serie de comentarios propios y ajenos dentro de su misma línea; y la cuarta presenta el reverso de la medalla: una serie de documentos eclesiásticos en contraste u oposición manifiesta; así la “Declaración de la comisión permanente de la conferencia episcopal española”; “Declaración colectiva de la comisión episcopal francesa de acción social y caridad” y las “Reflexiones” de la misma comisión sobre la situación socioeconómica en Francia. La polémica sigue abierta.—J. RUBIO.

MC KENZIE, J., *La autoridad en la Iglesia*, Edit. Mensajero, Bilbao 1968, 215 p.

Una causa de la crisis actual de la autoridad en la Iglesia hay que buscarla en el desconocimiento de su naturaleza teológica. Este libro del P. Mc Kenzie sobre la autoridad en la Iglesia intenta un esclarecimiento de lo que el Nuevo Testamento dice en torno a la autoridad.

La concepción y por tanto el ejercicio de la autoridad eclesiástica ha venido entendiéndose, muchas veces, en relación y en comparación con la autoridad

en el ámbito civil. Sin embargo el P. Mc Kenzie piensa que la autoridad en la Iglesia recibe su ser y su inteligibilidad de Cristo que es su origen y su destino. No se niega con ello, que la evolución histórica en la concepción y en la imagen de la autoridad civil influya en la comprensión de la autoridad en la Iglesia. Pero hay algo que les distingue radicalmente.

Para mostrar todo esto, el autor, conocedor profundo de las situaciones bíblicas, analiza una serie de textos neotestamentarios, para ver cuál es la misión del Jefe de la Iglesia (Cristo); de Pedro y de los Doce; lo que es el ministerio apostólico en la primitiva comunidad de los creyentes. De todo ello parece desprenderse ese "estilo evangélico" de la autoridad a la que ha vuelto el Concilio.

La segunda parte son ya reflexiones, útiles en definitiva, sobre puntos más cercanos a nosotros. Se alude a la psicología del liderato, al prestigio de la autoridad analizando sus causas; a los valores de la autoridad en nuestro mundo; a la organización y tensión entre autoridad y libertad. Son reflexiones que se mueven en el plano de lo práctico.

En definitiva el libro constituye una buena aportación y un buen servicio a la autoridad y a la obediencia en la Iglesia que necesitan ser más conocidas en su naturaleza y en sus relaciones para ser más apreciadas.—P. J. FERNÁNDEZ, O. S. A.

LE LEANNEC, A. M., *La vocación religiosa femenina. Psicopatología y admisión*. Edit. Fax, Madrid 1967, 20 × 14, 206 p.

Ya pasó afortunadamente el tiempo de desconfianza en recurrir a la psicología para esclarecer los procesos inconscientes pero reales de una vocación religiosa. Se temía por una desvalorización de lo que ella tiene de gracia. Y sin embargo hoy todos saben que, manteniendo la debida distancia, es útil todo lo que venga de la psicología.

El libro de la Doctora Anne Marie, presentado como tesis doctoral en la Facultad de Medicina de París, va dirigido a proporcionar los datos necesarios para un examen psicológico de la vocación femenina a la vida religiosa, con su historia y prehistoria.

Comienza con las cuestiones, ya importantes, del método. De ahí parte todo: del método empleado para afrontar el examen psicológico. En páginas siguientes se estudian los datos clínicos que hay que tener en cuenta para una mayor eficacia, como son, los antecedentes hereditarios y personales del sujeto. Viene luego el examen ya propiamente dicho, en orden a la determinación de la personalidad del candidato y su diagnóstico preciso. A partir de este momento se tratan ya los problemas creados por los resultados y su clasificación para el descubrimiento de la madurez afectiva en que se produce la opción vocacional. El capítulo IV va dedicado a las manifestaciones patológicas o contraindicaciones y a los signos de su existencia. El libro se cierra con un capítulo sobre el examen psicológico sistemático y sobre la función del siquiátra en el discernimiento de las aptitudes para la vida religiosa.

El aspecto más positivo de este estudio sobre la vocación religiosa femenina es el despertar un interés y convencimiento más profundo de la necesidad de lo psicológico para la comprensión total de lo teológico en una vocación religiosa.—P. J. FERNÁNDEZ, O. S. A.

GOLLWITZER, H., *Athéisme marxiste et foi chrétienne*, Edit. Casterman, Paris 1965, 13,5 × 19, 207 p.

La obra de Gollwitzer, que nos llega en su versión francesa, se centra sobre un tema tan debatido últimamente como el diálogo entre cristianos y marxistas. Pero no creo que venga a ofrecernos nueva luz. Bastaría decir que el libro ha sido elaborado con anterioridad al clima conciliar para comprender su postura rigorista. Por ello, el valor del libro radica en la recopilación de los textos de Engels-Marx relativos a la religión. Pero ignora casi totalmente que existe un

neo-marxismo, con el que precisamente se pretende dialogar. Es sintomático que no cite nunca a R. Garaudy y apenas a E. Bloch.—J. RUBIO.

VARIOS, *Des Chrétiens interrogent l'Athéisme*. T. I: *L'Athéisme dans la vie et la culture contemporaines*, Edit. Desclée, Paris 1967-1968, 2 vols., 15 × 21, 500 y 486 p.

Presentamos a nuestros lectores el primer tomo en dos volúmenes de la obra en colaboración (que aparecerá en tres tomos) sobre el ateísmo bajo el punto de vista cristiano. Bajo la dirección de J. Girardi y J. F. Six, un equipo internacional de especialistas católicos en ateísmo han conjuntado sus esfuerzos para lograr una visión casi exhaustiva del fenómeno ateo. La obra se publica simultáneamente en cuatro lenguas: inglés, francés, alemán e italiano. La iniciativa se debe a la universidad salesiana de Roma y tiene un carácter marcadamente enciclopédico, aunque adopte la forma de tratado. Dos preocupaciones resultan centrales: la de comprender el ateísmo, "aguijón de la cristiandad" en frase feliz del Cardenal König, y la de afrontar los problemas que plantea por medio del examen cristiano de las soluciones que ofrece. En el último tomo se acentuará el aspecto dialógico, tan necesario para la verdadera fecundidad del intento. Porque la obra se dirige tanto a los cristianos como a los ateos.

El primer tomo es un análisis amplio del fenómeno ateo en la perspectiva cultural contemporánea. El segundo tomo versará sobre el ateísmo en la filosofía, campo primordial de su planteamiento. El tercero se titulará "Le Christianisme face á l'Athéisme".

Centrándonos ya en este primer tomo, llama la atención el que se haya concedido tanta importancia al aspecto psicológico del ateísmo, que ocupa las tres quintas partes del primer volumen. El resto se dedica al aspecto sociológico. Tras una extensa introducción de J. Girardi (importancia del tema, precisiones terminológicas, diálogo católico-ateo), siguen dos estudios sociológicos: el fenómeno de la incredulidad en Francia (J. Potel) y otro muy notable de E. D. Vogt: las interpretaciones sociológicas del fenómeno religioso en el ateísmo contemporáneo. La segunda sección versa sobre los aspectos psicológicos del fenómeno ateo. Comprende nada menos que siete estudios: análisis psicológico del fenómeno ateo (A. Vergote), psicoanálisis y ateísmo (L. Beirnaert), crecimiento psicológico y tentación de ateísmo (A. Godin), el ateísmo de los jóvenes (G. Milanesi), el ateísmo de los creyentes (R. O. Johann), conversiones cristianas al ateísmo (G. Hourdin) e interpretaciones psicológicas del fenómeno religioso en el ateísmo (A. Vergote). El valor de los trabajos es desigual, pero siempre dentro de una calidad aceptable.

El segundo volumen tiene cinco secciones, dedicadas respectivamente a las ciencias de la naturaleza, la historia de las religiones, el arte, el ateísmo militante y la pedagogía del ateísmo. Resulta incomprensible que se haya concedido tan escasa importancia a la primera (dos trabajos muy breves de J. Ruffino y P. Chauchard). En cambio es muy notable la dedicada al ateísmo en el arte, con estudios de Ch. Moeller (aspectos del ateísmo en la literatura), P. Modesto (el ateísmo en la literatura soviética), E. Balducci (en la italiana) y A. Ayfre (en el cine). También se concede la debida atención al ateísmo militante, aunque el trabajo sobre Checoslovaquia ha quedado rápidamente desfasado. La pedagogía del ateísmo es estudiada en el marxismo (W. Nastainczyk) y en J. Dewey (G. Corallo).

Algunos trabajos siguen una metodología muy técnica. Pero la mayoría se desenvuelven a nivel de vulgarización culta. La inmensa mayoría tiene un carácter meramente expositivo, no crítico. De todos modos, no es preciso subrayar el valor de conjunto de la obra.—J. RUBIO.

PASTEU, A., *La volonté de Dieu. Devoir et bonheur*, París 1967, 18 × 13, 208 p.

*La voluntad de Dios* es un libro que estudia los mandamientos de la Ley como cauces o expresiones del querer divino. Aunque pudiera parecerlo a pri-

mera vista, no se trata de un estudio moral sobre los mandamientos. El autor busca raíces más profundas. Se mueve en una línea teológica. Arranca de la aspiración común a los hombres de todos los tiempos y de todos los continentes acerca de la felicidad. El hombre, sin excepción, quiere ser feliz. Para conseguir una auténtica felicidad, durable, inalterable, inalienable, el autor, con toda verdad, no encuentra más camino que el cumplimiento de la voluntad de Dios. "Sólo, dice, la conformidad a esta ley natural procura la paz y una buena conciencia".

Tales son las ideas principales que tejen la contextura de esta obra.

El tema, se puede apreciar bien, es interesante. Hoy como siempre el hombre necesita enraizarse en Dios si quiere conseguir la verdadera felicidad.—B. DOMÍNGUEZ.

LEFEBVRE, G., *La unidad misterio de vida*, Edit. Cculsa, Madrid 1968, 21 × 13, 95 p.

Estamos ante un libro de páginas muy reducidas, lanzado por Editorial Cculsa con el número 20 dentro de la Colección "La vida en Cristo". El autor, Dom Lefebvre, aborda en él un tema de actualidad, ciertamente, pero delicado y espinoso: la desunión que existe dentro del cristianismo. Hecho escandaloso en el que el autor quiere ver una culpabilidad de todos.

Efectivamente, nada más opuesto al mensaje y al espíritu de Cristo que la desunión de sus discípulos. Todo lo que se trabaje por la unidad estará siempre en la línea de la voluntad de Dios.

A conseguir, pues, un trabajo eficaz en la conquista de la unidad están orientadas estas páginas. "Querriamos ayudar a los cristianos, dice el autor, en la profundidad de la fe, a encontrar los puntos de contacto con sus hermanos, a ser conscientes de lo que nos une y nos permite gozar del común amor a Cristo, nuestro único Salvador".

El ecumenismo es uno de los grandes fenómenos de la vida actual de la Iglesia y uno de los campos en donde más se aprecia la vitalidad interna de la misma. Todos tenemos que ser conscientes de esa realidad y trabajar, en la medida de nuestras fuerzas, por la unidad. Este libro contribuirá indiscutiblemente a conseguir posturas internas indispensables para una vivencia del mensaje esencial del cristianismo: la unidad.—B. DOMÍNGUEZ.

GUARDINI, R., *Prière et vérité. Méditations sur le "Notre Père"*, Edit. du Cerf, Paris 1966, 19 × 12, 234 p.

El subtítulo de la obra reduce y concreta el campo en donde van a unirse plegaria y verdad. Este libro, pequeño si se quiere, en las páginas, denso y profundo en las ideas, contiene unas meditaciones sobre el Padrenuestro, la plegaria que Cristo enseñó a petición de los Apóstoles. Estas meditaciones están íntimamente relacionadas con la célebre obra de Guardini *El Señor*. En realidad vienen a ser una ampliación de las consideraciones del Padrenuestro contenidas en dicha obra.

La competencia y la piedad del autor son una garantía. Meditar el Padrenuestro bajo la guía luminosa de Guardini constituye una verdadera delicia.

Por eso Guardini ha escogido el título de estas meditaciones con sumo acierto. Dicho título, según su confesión, "significa que la plegaria no debe nunca discurrir por los cauces del sentimiento, variables e imprevisibles, sino a la luz de la verdad y al calor del corazón".

Las meditaciones se desarrollan en un clima estrictamente bíblico. Por lo que su frescor y tonalidad religiosos adquieren mayor relieve. Las peticiones del Padrenuestro se suceden sin extorsiones dejando al descubierto su rico contenido. De esta forma cualquiera puede aprovecharse de esa oración, la más sublime.—B. DOMÍNGUEZ.

CARVALHO, M. J., *Dieu et liberté*, Edit. Téqui, París 1967, 19 × 14, 286 p.

M. Joaquim de Carvalho es un filósofo brasileño. Con ello se expresa ya la naturaleza del estudio de este libro. Se trata de un trabajo filosófico sobre un tema tan apasionante como el que encarnan estas palabras: Dios y Libertad. A través de la noción de libertad Carvalho nos conduce a la noción de Dios. Y con toda razón. ¿Cómo comprender la libertad del hombre en toda su amplitud sin llegar hasta Dios?

El libro consta de dos partes principales. La primera trata de la libertad del hombre y de Dios. Demuestra que la libertad es real, que viene de Dios y que conduce a Dios. La segunda, que titula "metafísica de la libertad", analiza sutilmente las relaciones de la libertad con el tiempo y el espacio. Inmediatamente aclara el sentido de libertad para terminar en un estudio de la conciencia de la libertad y la libertad de conciencia.

Un libro con temática muy interesante tratado con la competencia que exige un tema tan complejo.—B. DOMÍNGUEZ.

RAHNER, K., *Oyente de la palabra*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 22 × 14, 239 p.

*Oyente de la palabra* es el título a un esbozo de filosofía de la religión publicado por K. Rahner ya en el año 1941. La obra presente se debe al resultado de una buena refundición que J. B. Metz logró a base de reflexiones, a veces un poco personales, que facilitan la comprensión de ideas y de términos. A pesar de ello, sigue siendo una obra profunda, casi exclusiva para filósofos y teólogos.

El problema que originariamente plantea el autor es el de la postura que el hombre debe adoptar frente a la palabra de Dios pronunciada y revelada históricamente. Como palabra de Dios, no puede quedar indiferente para el conocimiento de por sí receptivo del hombre. El mismo hombre tiene la exigencia a cimentar y explicar su existencia sobre esa palabra revelada, y liberarse del escepticismo y la incompreensión.—J. F.

LEBRET, L. J.-SUAUVET, Th., *Examen de conciencia para nuestro tiempo*, Edit. Estela, Barcelona 1965, 3.<sup>a</sup> ed., 20 × 14, 167 p.

Todo este libro, como su mismo título pone de relieve, es una llamada a la conciencia del hombre de nuestro tiempo, sea cualquiera la situación que ocupe dentro de la gran máquina que constituye el mundo. Son sugerencias, llamadas de atención, mensajes, aldabonazos que se dejan sentir cargados de inquietud en lo más profundo del alma, en busca de un despertar de la comodidad, de la falta de espíritu de responsabilidad y de solidaridad. Se pasa revista a todos los estratos de la vida humana: la vida personal y familiar, la vida profesional, la vida social, la vida religiosa. Para cada uno de ellos hay palabras cortantes, descarnadas, realistas: palabras que señalan problemas, que acusan desviaciones, que proponen metas. El cristiano, si está preocupado por construir un mundo mejor donde reine una mayor justicia e imperen unas relaciones sociales más dignas y humanas, debe empezar por examinar su propia actuación con sinceridad y valentía. La labor es de todos. Por ello, este libro puede ser útil a cualquiera que lo hojee, desde el patrono y los empleados de una empresa, hasta el enfermo que yace inmóvil en su lecho, pasando por el sacerdote que se sienta también responsable en la edificación de un mundo que, para que sea más divino, ha de ser también más humano.—A. S.

BUZY, D. y BRUNOT, A., *Santos y santas del Evangelio*, Edit. Sal Terrae, Santander 1967, 21,5 × 15,5, 235 p.

Colocándose en el sentido genuino de la imitación de Cristo, al mismo Cristo no podemos aislarle de la situación ambiental y de los personajes que le rodearon,

quienes, de algún modo, han reflejado en sus vidas los ejemplares y las enseñanzas del Maestro. Resulta interesantísimo, por lo tanto, un estudio hagiográfico de cada uno de esos seguidores o favorecidos de Cristo que componen la trama secundaria de su obra, con el fin de contemplarla por separado "como se contempla y admira en un museo los cuadros del maestro".

Se ofrece este libro perfectamente a la meditación evangélica. Es lástima que sean a veces desestimados estos libros por las personas cultas, sencillamente porque les suenan a prosaico, antes de haber bebido de su profunda y auténtica espiritualidad.—E. SARDA.

NEWLAND, M. R., *La Biblia y la Familia*, Edit. Sal Terrae, Santander 1968, 21,5 × 15,5, 280 p.

Libro indispensable a toda familia con hijos o hijas que emplea algún rato en familia dedicado a la lectura de las Divinas Escrituras. Tras exponer la grave necesidad que tienen muchas familias de entender el Antiguo Testamento y de resolver las dificultades de los niños, pasa la autora misma a resolverlas. Se detiene principalmente en el Antiguo Testamento, ya que es la parte menos comentada hasta ahora en los sermones, homilias, etc., y debido a esto, plantea problemas que resuelven satisfactoriamente, orientados de un modo especial para los niños.

Este hermoso libro tiene puesta su finalidad principalmente en relacionar el Antiguo Testamento, lo cual consigue de un modo ameno y sencillo. Al Nuevo sólo dedica explícitamente un apéndice al final.—OLEA.

URRUTIA, J. L. de, *Algo sobre Dios*, Edit. Mensajero, Bilbao 1968, 19 × 12, 172 p.

El subtítulo de este libro "Teología para el hombre culto" viene a expresar las características de su contenido. Los tratados y textos teológicos son demasiado prolijos y técnicos para el gran público. Y los resúmenes del catecismo se quedan pequeños y su formulación simple es insuficiente para una inteligencia desarrollada.

Por otra parte, es ineludible para todo hombre tener un conocimiento sobre Dios adecuado a su nivel cultural. El intento del autor ha sido, pues, hacer una exposición teológica clara, no demasiado extensa, y con proyección espiritual para nuestro cristianismo cotidiano; que sea manantial de vida interior.

Así de sencillo, sin más pretensiones, responde satisfactoriamente a nuestros interrogantes sobre Dios, su naturaleza y nuestras relaciones con El. Modelo de claridad, muy de hoy en su mentalidad y en línea de servicio hacia el hombre de la calle, como todos los de dicha editorial.—L. GARAVÉR.

VARIOS, *Por una formación religiosa para nuestro tiempo*, Edit. Marova, Madrid 1967, 19 × 14, 225 p.

La tradición pastoral y catequística de la Iglesia es un continuo testimonio de su esfuerzo por anunciar la Buena Nueva del Señor a todos los hombres. Esta acción salvadora la Iglesia nunca ha querido realizarla de modo atemporal, sino contando con la mentalidad y situación cultural de cada época.

Nuestra época actual lleva consigo nuevas exigencias de ese continuo testimonio de la Buena Nueva. Captar esas exigencias es lo que ha pretendido el Secretariado Nacional de Catequesis en las Actas de la I Jornadas Nacionales de Estudios Catequísticos, reunidas en el pequeño libro que aquí recensamos: *Por una formación religiosa para nuestro tiempo*. En el libro puede encontrar el lector artículos de autores tan competentes en métodos catequético-pastorales como Audinet, Blajot, Echarren, Estepa Llaurens, Jubany, López Ortiz, Rodríguez Medina, Ubieta y Yanes.

Todas estas reflexiones recogidas aquí sobre la "Acción Catequética de la Iglesia a la luz del Concilio Vaticano II", ponen nuevamente de manifiesto que

la luz segura para guiar los pasos renovadores de quienes andan los caminos del mundo actual se encuentra en el Concilio Vaticano II. Los cortos artículos reunidos en el libro nos hacen apreciar la acción catequética de la Iglesia como un mensaje salvador que busca al hombre ajustando a su órbita vital y espiritual todo condicionamiento sociológico y pedagógico. También hacen una llamada sería a los responsables e instituciones de la acción catequética: familia, escuela, parroquia.—F. PÉREZ.

PEREIRA, C. - HAHN, F., *Mi Juventud y Dios*, Edit. Sal Terrae, Santander 1968, 17 × 12, 186 p.

Es bien conocida por nuestro mundo la inquietud de tantos directores espirituales —sacerdotes, religiosos, seculares— por presentar la religión católica a la juventud como tabla de salvación. Las grandes obras sobre este tema (juventud-Dios) se multiplican. Los padres Pereira y Hahn han querido aportar su colaboración en esta gran empresa. En un lenguaje sencillo y comprometido van presentando los problemas de los jóvenes; obligando a éstos a hacerse las preguntas del por qué de su existencia, del por qué de su cristianismo, de su Dios, de su confesión, misa y comunión, de su reflexión, de su yo en rebeldía, de su vocación en la Iglesia...

El libro, nunca se queda en un indiferentismo, en una mediocridad. Siempre pide y quiere juventud auténticamente comprometida a través de sus ideales mirados en Dios. Es la reflexión la que le llevará a esa autenticidad. Autenticidad que es entrega, que es sinceridad, que es misterio y oscuridad. En esta misma línea vamos a encontrarnos con el joven que además de su relación con Dios, vive la relación con los hombres: la amistad, el servicio, el alcance del propio yo luchando con otros no-yo, la vivencia de la propia vocación sabiendo que los demás también tienen que dar una respuesta a una llamada... En fin, un libro de propaganda bien hecho y bien pensado, puesto al servicio de la inquietud juvenil.—D. SANLOPE.

VARIOS, *Vocation* (Dossier), Edit. du Chalet, Lyon 1967, 22 × 17, 106 p.

Un "dossier" de este estilo (folletos sobre un tema no encuadrados más que por una envuelta titulada) podría parecer inferior a un libro sobre vocación y, sin embargo, por poseer las características de unidad y separación de temas, creo le supera. Pero más que su forma externa, práctica por el estilo de separatas, en el caso presente resulta difícil de superar el contenido. Posee ante todo la gracia del enfoque existencial: teología, antropología, pedagogía, psicología y catequesis, todo ello en una perspectiva de maduración, hacen destello de una claridad de ideas, que siempre debieran tenerse en este tema, para no pecar de ingenuo y de determinista.

La introducción general, como fundamentación teórica, bastaría para hacer al trabajo digno de todo encomio. Después de cada folleto catequético (son 11) estudia los aspectos imprescindibles y necesarios, no sólo para el orientador sino también para el joven. El hecho de plantearles auténticamente los problemas, pone en camino de la acertada solución, que por otra parte no es obra del orientador profesional ni del "dossier" sobre la vocación.—M. ACEVEDO.

IMBERDIS, P., *Points de vue des Jeunes*, Edit. du Chalet, Lyon 1967, 22 × 17, 25 temas.

Es esta obra una colección de encuestas sobre problemas y temas de la adolescencia y juventud, hechas con la colaboración de un equipo de educadores y de un grupo de jóvenes. Quiere ser un instrumento de trabajo al servicio de educadores y catequistas de adolescentes. Su objeto es ayudar al educador a conocer el modo de pensar del educando para poder después ejercer su tarea con mayor perfección; también tiene como fin suscitar la reflexión y la discusión en equipo.



Han sido realizados estos cuestionarios ante el interés constatado entre muchos educadores de un nuevo tipo de cuestionario capaz de llevar a la reflexión y al diálogo sobre algunos problemas juveniles que se presentan hoy. Encuestas sobre la felicidad, la libertad, la fe, la Iglesia, el matrimonio se hallan en estos cuestionarios. Cada tema está tratado distintamente según la edad (14-16; 16-18 años). Son cuestionarios en los que se halla "sistemizado" el trabajo que todo educador debe realizar para conocer a sus educandos y trabajar con ellos. Cuestionarios que en esta labor educativa pueden evitar muchos subjetivismos. Es una obra sencilla, sin pretensiones de profundidad, una obra de "ayuda" al educador de adolescentes que ciertamente llevará al fin que su autor se propuso.—F. MARTÍNEZ.

QUINTANA, J. M.<sup>a</sup> de, *Seis rosas de caridad*, Edit. EGS, Barcelona 1967, 23 × 16, 157 p.

La presente obra es el título del segundo número de selecciones de "Labor Hospitalaria", revista de información de los Hermanos de San Juan de Dios. Su autor, un beneficiado de la caridad de estos hermanos, admirado de su constante y callada labor, les dedica con todo cariño y amor la primera obra de sus "tiempos de luz". Las cartas del santo selladas con el testimonio vivo de sus hijos obraron una conversión de su vida. Un compañero suyo, el P. Teófilo Aparicio, nos da un croquis de esta vida completamente apostólica en el prólogo. Con un estilo sencillo el P. Quintana nos pinta los paisajes de todo género que rodean la obra de San Juan de Dios. Luego nos expone sus seis cartas con un breve comentario. Seguidamente hace un estudio sobre los escritos del santo apóstol. Nos presenta al santo como era, con sus preocupaciones y sus virtudes. Toda la vida del santo es caridad. Pero para amar hay que ser humildes. San Juan de Dios se hace esclavo de los esclavos de Cristo. La hospitalidad es misión constante y abierta. El mundo lleno de heridas necesita de la caridad. El autor quiere actualizar las cartas del apóstol de la caridad, buscando dar un sentido a los vaivenes espirituales de nuestro tiempo. No duda en afirmar que en dichas cartas habla la gracia eterna e inmutable del Espíritu Santo. Por eso sus escritos hoy, como ayer, son plenamente actuales.—T. VILLALOBOS.

FOLLETOS, "Colección Teología para todos", Edit. Sal Terrae, Santander 1967, 15 × 10, 40 p.

La Editorial "Sal Terrae" en estos folletitos trata los temas más fundamentales de nuestro cristianismo: *Dios, Iglesia, Sacramentos, Liturgia, Vida Cristiana, Virgen María*. Hasta el presente lleva publicados 40 números, todos ellos muy interesantes para nuestro hombre del postconcilio. Interesante y también provechoso porque ha sabido presentar llana y sencillamente un contenido fundamentalmente teológico apto para cualquier clase de público.

Algunos de los títulos que han llegado a nuestra redacción son los siguientes: *La Vida después de la Muerte, Catolicismo de Rito Oriental, Judaísmo y Cristianismo, La Madre de Cristo, Sagradas Ordenes, Vida en Cristo y Semana Santa y Misterio Pascual*.

El laico puede encontrar aquí tema para sus meditaciones, lecturas espirituales e incluso instrucción suficiente del cristianismo que profesa. Además para que la eficacia y provecho sea mayor y al mismo tiempo el lector sienta la inquietud de interesarse por nuevas cuestiones, todos los números presentan al final un breve cuestionario y temas de estudio.—A. PINTO.

LOEW, J., *Perfil del apóstol de hoy*, Edit. Verbo Divino, Estella 1966, 12 × 18, 242 p.

El hecho del apostolado es actualmente incomprensible y a ciertos ojos absurdo. ¿Cómo es posible que un hombre se comprometa en un testimonio de

lo invisible? ¿Cómo puede ofrecer nuestro apostolado una transparencia del Oculto? Estas son las dos preguntas más graves del autor. Loew nos hace ver que hacer apostolado consiste en ser apóstol, y ser apóstol es vivir la comunión de un envío de parte de Alguien. Combina este escrito lo básico con lo actual, de tal forma que en una época donde ya son insuficientes algunas ideas generales con un poco de buena voluntad, creemos indicar bien el valor de la obra si decimos sencillamente que el autor no es un simplista más.—D. NATAL.

HOFINGER, J. - STONE, Th. C., *Catequesis pastoral*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 13 × 19, 296 p.

Esta obra ofrece los conocimientos y experiencias de un grupo de colaboradores especialistas en torno a la catequética actual. En una primera parte se trata de la fuerza de los signos bíblicos, litúrgicos, el testimonio y la teología para una revelación de Dios al hombre de nuestros días.

En la segunda se intenta un análisis de la fe viva como respuesta necesaria a la catequesis pastoral. Finalmente se aborda el valor de las estructuras psicológicas, sociológicas y eclesiales de hoy como transmisoras del mensaje evangélico: su opacidad y su valor revelador; juntamente con la debida formación catequética de los sacerdotes, los religiosos y los laicos. La experiencia y categoría de los autores manifiesta de por sí el valor de este libro.—D. NATAL.

RAHNER, K., *Une foi qui aime le monde*, Edit. Salvator, Mulhouse 1968, 13 × 18, 206 p.

En este libro se nos ofrecen una serie de meditaciones para la vida cotidiana mediante una perfecta conjunción de la alta teología y la vida existencial diaria. El cristiano no puede tener menos esperanzas sobre este mundo que otro hombre cualquiera, por eso el autor nos dota de un verdadero realismo al presentarnos un cristianismo vivo, capaz de transformarnos a nosotros mismos y de mejorar el mundo actual, poniéndonos humildemente al servicio del Dios que se dirige en Cristo al hombre de hoy. No hace falta insistir en la reflexión profunda de K. Rahner, capaz de hacernos retornar a lo más profundo del hombre: Dios mismo en su Cristo que nos esfuerza a trabajar para ser más y ofrecer un personalismo trascendental a un mundo sin suelo.

Las meditaciones están colocadas en fechas y puntos claves del cristianismo, que son una llamada para todo hombre concreto.—D. NATAL.

CONGAR, Y. M., *Los caminos del Dios vivo*, Edit. Estela, Barcelona 1967, 13 × 20, 466 p.

Presentamos la segunda edición de esta obra. Ya es bien conocido el autor en España. El P. Congar aúna erudición con mención, por eso llega con tanta claridad a los lectores de toda condición. En este libro nos cuenta el autor la historia de salvación que viene hacia la Iglesia y se continúa en ella, dígame lo que se diga y pase lo que pase. Nuestro Dios es un Dios vivo, Cristo vive aún hoy, este fue el gran descubrimiento de San Pablo y lo que todo hombre necesita concienciar. Congar nos muestra en diversas figuras cómo los hombres han sido contemporáneos de Cristo en diversas épocas y cómo puede encontrar y convivir con el Dios vivo el hombre actual.—D. NATAL.

MARTÍN-ACHARD, R., *De la muerte a la resurrección*, Edit. Marova, Madrid 1967, 15 × 22, 245 p.

Para entender exactamente esta obra debemos fijarnos que se trata de un estudio sobre la muerte y la resurrección en el Antiguo Testamento, ni más ni menos.

El apartado sobre las influencias extranjeras en los conceptos de Israel es un estudio complementario. Por lo demás, Robert Martín ha sabido atenerse exactamente a la Biblia, avalándose en su investigación con la obra de otros exégetas y especialistas bien reconocidos, y en abundante documentación.

Creemos que con este libro podemos hacernos una idea exacta del tema tratado y apreciar así la evolución de los libros sagrados hacia el Nuevo Testamento y la novedad aportada por éste.—D. NATAL.

CARRE, A. M., *Las Bienaventuranzas, Hoy*, Edit. Estela, Barcelona 1967, 18,5 × 13, 250 p.

*Las Bienaventuranzas, Hoy*, trae a nuestra consideración una serie de temas actuales tratados con la mayor sencillez, claridad y profundidad que requieren: la justicia, la libertad, el amor y todo el aspecto social en general es, pues, su contenido. Sitúa a cada ser ocupando el puesto auténtico señalado por el plan divino; y por lo mismo, con la mayor naturalidad, reflexiona el autor sobre las palabras evangélicas sin necesidad de llegar a plantearse seriamente la interpretación de ese mensaje que aparece en ocasiones como imposible o hiperbólico. Tampoco se queda en un sentido puramente literal porque piensa en el hombre de hoy para quien el Sermón de Cristo en la Montaña es también actual, y de acuerdo con los signos de los tiempos quizás más escuchado que nunca.

Este libro abre ante los hombres a lo largo de los siglos los caminos de esa libertad que Cristo nos vino a traer y a favor de la cual San Pablo luchó denodadamente en sus principales epístolas. Resulta interesante, repito, por los temas que trata y sobre todo por el conjunto de notas que recoge tanto bíblicas como de personas autorizadas.—NICOLÁS VARA.

JIMÉNEZ, H. E. y ALONSO, G. A., *El Libro de la primera comunión*, Edit. "La Muralla", Madrid 1968, 18 5 × 12,5, 168 p.

Durante los últimos años se han escrito muchos libros con la misma preocupación de hacer tomar conciencia y de ayudar en la preparación de los niños para su primera confesión y comunión. Todos ellos divulgan más o menos las mismas ideas fundamentales que es necesario hacer influir frente a muchas posturas defectuosas. Las catequesis de preparación inmediata, la colaboración de los padres, la fiesta de Primera Comunión, son algunos de los puntos más importantes que no escapan a la consideración de los autores modernos.

No le falta, sin embargo, originalidad al libro que presentamos, sobre todo en el estilo de las orientaciones previas y subsiguientes a la Comunión (lo mismo que en la selección y desarrollo de los temas de preparación). Todo está visto con un nuevo sentido litúrgico y con una penetración más profunda en el misterio de la Eucaristía. Resulta, por lo tanto, una guía inapreciable en esta iniciación cristiana ante los niños y sus padres.—E. SARDA.

MORAGAS, J. de, *El hombre y los demás*, Edit. Juventud, Barcelona 1966, 18,5 × 12,5, 183 p.

En el presente libro expone el autor su pensamiento sobre la "incógnita del hombre". Analiza al hombre en todas sus tendencias vitales: el hombre como persona, el hombre y el otro, motivos de las relaciones humanas, las formas de las relaciones, el hombre y él mismo, el hombre y la comunidad, el hombre creador, el amor del hombre y el amor de Dios. Estudia todas las estructuras internas del hombre y los vínculos que le unen a los demás. El hombre se realiza en sus relaciones consigo mismo, con las cosas naturales y artificiales, con su prójimo, con la comunidad y con Dios. El análisis de este misterioso microcosmos que es el hombre y de su proyección hacia los demás lo realiza desde una atalaya cristiana. Está escrito con buen gusto, con frases cortas a la par que profundas y de riqueza de contenido que contrasta enormemente con su sencillez. Es obra de madurez y por tanto de plenitud.—E. SÁNCHEZ P.

QUADFLIEG, J., *Manual del primer libro de vida cristiana*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 24 × 14, 177 p.

En cuanto al contenido del libro de este autor alemán, voy a copiar su propia autorecensión por considerarla la mejor, puesto que nadie mejor que el propio autor conoce lo que quiere su obra y el interés de su contenido.

*El primer libro de la vida cristiana* no ha sido compuesto según el orden cronológico de la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento, sino según el litúrgico que sigue la Iglesia; va de Pascua a Pascua. Así los niños no aprenden a tener su fe "históricamente" sino a vivirla con la Iglesia. Esto tendría sus dificultades, puesto que el catequista tendría que suponer conocimientos sin haberlos explicado, pero esto es natural.

El contenido del libro es la doctrina sobre las verdades fundamentales, conocimientos básicos sobre las mismas que todo cristiano debe conocer y creer: que hay un solo Dios y tres Personas, noción de alma y sus potencias, Jesucristo y su Redención, la gracia y el Juicio Final.

Igualmente se ha propuesto el libro dar a entender al niño las peticiones del Padrenuestro como oración fundamental.

Finalmente quiere encaminar el libro a los pequeños hacia los sacramentos de la confirmación, penitencia y del altar. Se puede con fundamento pensar que este triple grupo de temas es suficiente para encaminar a los niños hacia los sacramentos de la confirmación, penitencia y eucaristía.

Ojalá llegue a cobrar realidad el deseo que manifiesta el autor de que su "Manual" convierta en gozo la enseñanza de la religión, tanto para el catequista como para el niño.—J. DOYAGUE.

BLÁZQUEZ, F., *Cuaderno de los hijos*, Edit. "La Muralla", Avila 1967, 18 × 12, 125 p.

Precioso librito brotado de la vida misma, de una visión clara, cristiana, seria y profunda de las realidades matrimoniales. Breviario de hermosas oraciones, florilegio de poesía, libro de catequesis en manos de los padres, una preciosa ayuda, en fin, para los que comienzan la maravillosa aventura del matrimonio. Bellamente ilustrado con bonitas fotografías bien seleccionadas, es un librito que deleita y enseña, instruye y orienta, sugiere y convence.—F. M.<sup>a</sup> TOSTÓN.

*El libro del domingo*, Edit. "La Muralla", Avila 1967, 17 × 11,5, 95 p.

Sencillo y práctico misal de bolsillo para los domingos y días de fiesta. Un medio al alcance de cualquier cristiano para participar más plenamente en la asamblea dominical, teniendo a mano el texto del ordinario y propio de las misas. Con una serie de cantos, además, para una más completa incorporación a la oración eucarística del domingo.—F. M.<sup>a</sup> TOSTÓN.

HUM, J.-M. y CNEUDE, P., *Guide pastorale de cantiques et psaumes*, coedición de varias editoriales francesas, París 1961, 19 × 14, 494 p.

Magnífica y completísima guía de cantos litúrgicos en lengua francesa. Contiene orientaciones generales sobre el canto litúrgico, catequesis bíblico-litúrgica sobre cada canto, normas para su ejecución, temas teológicos de cada canto, oportunidad, autor y datos técnicos sobre cada composición, etc.

Al final se coloca una tabla con índices para la utilización de los cantos según su tema, motivo, inspiración bíblica, relaciones litúrgicas, referencias al catecismo nacional francés, a las distintas grabaciones discográficas, etc.

Libro de gran utilidad que deseáramos encontrara una adecuada réplica en castellano.—F. M.<sup>a</sup> TOSTÓN.

BABIN, J. y otros, *Eglise et monde d'aujourd'hui* (Dossier-Jeunes), Edit. du Chalet, Lyon, 22 × 17, 192 p.

Se trata de una serie de cuadernillos —12 + 3 en fascículo anexo— sobre temas profundos, candentes y vitales sobre la fe, la Iglesia especialmente, y el hombre de hoy con sus interrogantes, precauciones y escándalos.

Por su forma esquemática y a base de encuestas son muy útiles para reuniones de equipos, revisión de vida, cursillos, encuestas, etc.

Su presentación es sugestiva y moderna, con una serie de datos y testimonios que pueden prestar un excelente servicio en orden a una concienciación más auténtica.—F. M.<sup>a</sup> TOSTÓN.

CALDERÓN, DON PEDRO, *Tan largo me lo fiáis*, Edit. Revista "Estudios", Madrid 1967, 23,7 × 16,5, 231 p.

Se recoge en este libro una cuidada versión del conocido tema escénico de D. Juan creado por Tirso de Molina, el ilustre dramaturgo mercedario de nuestro siglo de oro del teatro. La presente obra parece reconocer como autor a D. Pedro Calderón. Probablemente no coincide con el gran creador de Autos Sacramentales sino que a la sombra de tan ilustre nombre, publicó un Don Pedro Calderón esta versión cuyo origen y publicación primera constituyen un tema largamente debatido entre los estudiosos.

El autor de este trabajo, con gran acopio de aparato crítico, pretende acercarse a lo que él llama la esfinge del *Tan largo me lo fiáis*. Xavier A. Fernández dice en la introducción: "A los cotejos minuciosos a que fueron sometidos los textos de las dos versiones sobre el D. Juan se añade un esfuerzo más, enderezado exclusivamente a tratar de resolver el enigma del *Tan largo*. Algunos hechos a los que se alude en este trabajo son ya conocidos. Otros han pasado al parecer inadvertidos a los investigadores anteriores. El enfoque es nuevo y la intención es sana, a saber, tratar de esclarecer uno de los temas más difíciles de crítica textual".—F. M.<sup>a</sup> TOSTÓN.

BABIN, P. y otros, *Eglise et monde d'aujourd'hui* (Dossier-Educateur), Edit. du Chalet, Lyon 1968, 21 × 16,5, 128 p.

Con el título y los autores (Babin, Bagot y Chanpeaux) queda bien definido este librito. Una obra más dirigida por P. Babin y dedicada a la juventud con un objetivo difícil, pero a la vez de urgente necesidad: que la Iglesia comprenda a la juventud actual y que la juventud de hoy comprenda y se integre en la Iglesia de siempre.

La problemática que se plantea con profundidad es, pues, muy delicada. El concepto que la juventud tiene de la Iglesia no es nada halagüeño. La Iglesia es signo, es sacramento, y el joven se manifiesta tremendamente realista; no entiende de signos ni de cosas abstractas. Por eso muchos se preguntan si será posible una catequesis de la Iglesia con los jóvenes de 16-18 años. En este libro se responde positivamente y se apuntan soluciones nuevas, programando tal catequesis desde las experiencias fundamentales de los jóvenes de hoy, educándolos para la elección e integración en la Iglesia.

Al final, una guía práctica para el educador en la utilización de "Dossier-Jeunes" (del mismo autor y título) material complementario, recensionado en este mismo número.—B. MATEOS.

ESCUELA PÍA DE CATALUÑA, *Escuela y pastoral*, Edit. Estela, Barcelona 1968, 18,5 × 12,5, 238 p.

El Concilio Vaticano II ha dado gran impulso al ya notable desarrollo de la pastoral en los últimos tiempos.

*Escuela y Pastoral*, título un tanto equívoco ha sido concebido con miras

a los centros de segunda enseñanza. Es, como indica el autor, una recopilación de material pastoral. Bien logrados, sin embargo, su objetivo orientador y la suficiente unidad en torno al año litúrgico, dirigido todo hacia las celebraciones litúrgicas, eucarísticas principalmente. Es el fruto de los esfuerzos y experiencias del Centro Escolapio de Pastoral de Cataluña.

Tiene la ventaja de ser práctico (sin ser un libro de recetas: orientaciones abiertas a cualquier clase de pastoral juvenil). Contiene principios, directrices y material doctrinal práctico.

Una obra excelente, dedicada al "Director de Pastoral" de Colegios, conocedor ya de la teología, liturgia particularmente, y de la pedagogía. Esto lo supone el libro. Por ello en la introducción se reconoce incompleto, en espera de otro que será su segunda parte y que ya tiene en perspectiva el mismo Centro de Pastoral.—B. MATEOS.

LEO J. TRESE, *Un paso me basta*, Edit. Sal Terrae, Santander 1968, 17 × 12, 246 p.

Es un libro más del conocido Leo J. Trese. Traducido del inglés por la editorial Sal Terrae y encuadrado en la colección Más Arriba.

Se trata de un pequeño libro (246 p.) con 61 capítulos, en los que se va exponiendo de modo sencillo pero claro y original los fundamentos y principios de la vida cristiana.

El tema de la fe, de la gracia y así todos los temas más centrales de la vida cristiana van pasando por todos los capítulos de este precioso libro. Pero a través de todas sus líneas, una cosa resalta pronto, y es que Trese es un profundo conocedor de la psicología humana; por eso cuando estudia estos temas nos recuerda que en el fondo toda la vida cristiana sólo es posible sobre una base humana bien fundamentada.

Al final, después del amplio repertorio que nos ha dado, donde ha quedado resaltada toda la vida teológica del cristiano, nos unifica toda ella en un último capítulo que titula: "Una última palabra". Una última palabra que naturalmente es la caridad, única capaz de unificar y dirigir la vida del cristiano, porque... "¿cuál podrá ser la palabra de despedida?, de todo lo que he escrito ¿qué es lo más importante?"

Naturalmente Jesús ya respondió a esta pregunta: ama a Dios —nos dijo— y a tu prójimo como a ti mismo.

Esto en definitiva es lo más importante y abarca todo lo demás. Toda la Teología nace de ella y toda la enseñanza y exhortación religiosa converge en ella...—P. PANIAGUA.

BOMMER, J., *Esencia y sentido del amor*, Edit. Herder, Barcelona 1966, 18 × 11, 108 p.

Este libro es el fruto de cuatro conferencias en torno al amor. Es un trabajo más bien sintético y no con muchos alardes de profundidad, como el mismo autor confiesa. No obstante cumple con su cometido de información primaria en los títulos que siguen: A saber: La esencia del amor; amor y sexualidad; amor y matrimonio; amor y virginidad. Su sencillez y claridad pueden ser muy útiles a gran número de lectores.—F. SÁNCHEZ.

LINARES, A., *Mujer, el amor te llama*, Edit. Atenas, Madrid 1968, 18 × 10, 165 p.

En boca de la autora, "este libro es vuestro, mujeres". Lo componen las vidas y experiencias de muchas de vosotras, delicadamente recopiladas y ofrecidas en sincero y abierto diálogo, "sin pretensiones", con sencillez. Lejos del reportaje pornográfico bastante común en esta clase de literatura, la presente obra constituye un estímulo eminentemente cristiano y programa alentador

y sugerente ante tus problemas afectivos de novia, esposa y madre. Lo recomendamos.—F. SÁNCHEZ.

ALEXANDRE, B., *Guía práctica del espectador de cine y TV.*, Edit. Nova Terra, Barcelona 1967, 12 × 17, 74 p.

Cada ser tiene sus determinadas preferencias, su apego. ¿Quiere decirse que todo lo demás carezca de interés...? A librarnos de estos prejuicios subjetivos se orienta este folletito, sintético a la vez que sugerente en lo que al cine toca. Cómo ver, escoger, a quién recurrir, cómo predisponerse, técnicas, géneros, etc., no pueden desatenderse al dar la opinión sobre determinada película. Y como eso no es fácil, aquí tienes una ayuda.—F. SÁNCHEZ.

MARGEIRE, B. de, *Le Coeur de Marie coeur de l'Eglise*, Edit. P. Lethielleux, Paris 1967, 14 × 19, 88 p.

En un intento por hacer llegar el significado maternal de María a todos los cristianos, el P. de Margerie esclarece esta Figura, apoyado en la autoridad y enfoque doctrinales de uno de los teólogos más relevantes del siglo XIX: Mathias J. Scheeben.

Urgen estas orientaciones doctrinales e históricas que aporta nuestro autor, por el interés que han despertado en ambientes acatólicos e incluso no cristianos, los últimos acontecimientos marianos, cuales son: la proclamación de "María, madre de la Iglesia", y la peregrinación de Pablo VI a Fátima.

Así pues, a tono con las necesidades humanas y la más genuina interpretación del dogma, en este libro se tocan las prerrogativas del Corazón de María, sentido de María en la Iglesia rusa, etc., y avances y ventajas de dicho título dentro del campo litúrgico-pastoral.—F. SÁNCHEZ.

DANNEELS y MAERTENS, *La oración Eucarística*, Edit. Marova, Madrid 1968, 21 × 13, 114 p.

Aquí se dan cita, con afanes de descubrir la auténtica faz de la Iglesia, un grupo de especialistas litúrgico-pastorales, que en mesa redonda examinan y sientan las bases y directrices de la nueva reforma.

Es, pues, el suyo, un trabajo de colaboración, centrado en la crítica científica de los diversos sistemas y experiencias que se han preocupado de hacer sensible la oración eucarística en nuestros días.

La Liturgia de Taizé, el patrimonio multiseccular de la Iglesia, las recientes experiencias holandesas compiten en la estructuración del Nuevo Canon de la Misa.

El libro lo componen dos partes distintas. La primera, la de colaboración, estudia la cuestión histórica de la oración eucarística. La segunda es una conclusión de tipo teológico que Danneels hace teniendo en cuenta las perspectivas históricas de la parte primera.—F. SÁNCHEZ.

VARIOS, *Manual del Catecismo Católico*, IV, Edit. Herder, Barcelona 1968, 21,5 × 14, 415 p.

Dentro de la obra completa, este cuarto tomo del "Catecismo Católico" pone al alcance de todos la doctrina católica sobre la Iglesia y los Sacramentos. Una serie de temas (del 69 al 90), de los cuales resulta una admirable exposición teológica al mismo tiempo que en cada uno de ellos se ordenan suficientemente las consideraciones u orientaciones pedagógicas al estilo propio de esta obra.

Merece especial elogio la Editorial Herder por este esfuerzo y por este empeño de llevar adelante la traducción y la publicación de esta obra grandiosa en la que han colaborado teólogos eminentes y que ha prestado servicios inapreciables a la Pastoral.—E. SARDA.

MARCHAND, J. P., *¿Sacerdote mañana...?*, Edit. Atenas, Madrid 1967, 10,5 × 19, 180 p.

Este sencillo pero interesante libro, intenta que todo joven se plantee a sí mismo un problema de gran discusión hoy día: el problema del sacerdocio. Para ello, no nos da sentencias a seguir, sino, como nos dice el mismo autor en el prólogo "intenta una invitación a la reflexión". Presenta los problemas para que cada uno, por su interiorización, tome decisiones convenientes.

Podemos señalar dos partes:

La primera, a modo de introducción, no es más que una exposición del Plan Salvador de Dios, en donde guarda gran fidelidad con los textos bíblicos en los que presenta a modelos a seguir como Abrahán, Moisés, María, Pablo. Cada cual, ha de seguir el camino que Dios le ha trazado, a fin de continuar la inmensa cadena de la humanidad redimida. Al final de esta introducción, nos habla un obispo sobre la necesidad que el mundo tiene de sacerdotes. Nos dice: "...No debería haber jóvenes cristianos que traten de llegar a la edad adulta en la fe sin haberse propuesto esta cuestión, ofrecida por la Iglesia".

En la segunda parte, se mete de lleno a darnos una visión de lo que es el sacerdote, de sus necesidades, sus problemas, sus exigencias, en conformidad con los textos conciliares de los que usa con frecuencia. Nos invita seriamente a tomar conciencia con estos problemas.—M. SEVERIANO.

HALBFAS, H., *Fundamentalkatechetik* (Sprache und Erfahrung in Religionsunterricht), Edit. Calwer, Stuttgart 1968, 22 × 14,5, 385 p.

Esta es una obra más de las muchas que ha publicado el teólogo católico Halbfas. La lectura de este nuevo libro que presentamos se ofrece sugestiva e interesante no solamente porque lo son ya en sí mismos los capítulos que trata, sino también porque el espíritu de investigador que refleja el autor nos sugiere nuevas aportaciones que de continuo amplían nuestros horizontes. Con una actitud abierta, no tiene reparos en opinar sobre temas tan importantes como lo son todos los que nos hablan de lo trascendente. Trata de penetrar en la esencia de la religión y se preocupa de manera especial de no olvidar su relación con la realidad de nuestras vidas; así a través de toda la obra se observa al pedagogo que nunca descuida la situación existencial y piensa siempre en unas "personas" que precisan vivir en medio de las dificultades unas verdades muy profundas que requieren de ordinario algo más de atención y menos de simpleza. En general, es una obra de intensa experimentación pedagógica.

Ponderamos la presentación de la obra, perfectamente atendida en todos sus aspectos. No le falta tampoco abundante bibliografía e índices diversos que facilitan su servicio.—E. SARDA.

FISCHER, H., *Introducción a los libros de vida cristiana*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 21,5 × 14, 145 p.

Dentro del tema candente sobre catequética este libro muestra y acentúa el orden de exposición en la enseñanza religiosa.

Trabajo interesante en cuanto que es visión completa y en su conjunto de los libros de la vida cristiana, señalando origen, función, tarea, división, uso, contenido, etc., de los mismos.

En los libros de vida cristiana aparece en primer término el interés propiamente bíblico: los niños deben encontrar cuanto antes acceso a la palabra de Dios y aprender a vivir según ella. ¿Acaso no es la Biblia el libro de vida cristiana propiamente dicha?

El objetivo de los libros de vida cristiana no es conducir al Catecismo o a la Biblia escolar, sino a la fe de la Iglesia.—J. L. DE LA FUENTE.



GLUTH, B., *La dirección espiritual en las escuelas superiores*, Edit. Studium, Madrid 1967, 16 × 11, 64 p.

La juventud y su formación es un tema de palpitante y constante actualidad. Y es que la Humanidad futura se halla en germen en la juventud presente. Por otra parte, la pubertad y adolescencia se presentan siempre con un carácter de intensa lucha interior debida al nacimiento de la intimidad, al descubrimiento del "yo", al derrumbamiento del mundo infantil cuando aún no se tiene otro, etc. Además la dirección espiritual en este período es de capital importancia.

Gluth en este libro no nos presenta un estudio exhaustivo y detallado de los problemas que en cuanto a la dirección espiritual en las Escuelas superiores se refiere; pero sí nos da una visión general y global del asunto, cosa muy provechosa, sobre todo para los no iniciados o incipientes en estos temas.

Junto a un conocimiento claro y profundo de la psicología del hombre en su desarrollo evolutivo, el autor nos brinda sus enseñanzas pedagógicas referidas, sobre todo, al campo de lo religioso.

Su lectura será particularmente útil para el profesor de religión, ya que a él se dirige principalmente.—M. PINTO.

VANDENBROUCKE, F., *Moines: Pourquoi?*, Edit. Duculot, Gembloux 1967, 18 × 13, 252 p.

El libro se mueve dentro del cauce común: la renovación. Se impone renovarse. El autor que ya tenía muy adelantado su escrito al promulgarse, el 21 de noviembre de 1964, la constitución dogmática *Lumen Gentium*, encuentra en éste y en otros documentos conciliares una confirmación de su ideología. Evidentemente toda institución como forma peculiar de vida está sometida a las variaciones e influencias de los tiempos. No reconocer esto es desconocer la íntima esencia de las cosas.

Vivir es renovarse. No asusta, pues, antes impresiona muy positivamente, contemplar actitudes de renovación. Lo que asusta es el inmovilismo. ¿Qué puede aportarnos?

Lo difícil en toda tarea de renovación es encontrar la fórmula equilibrada, teórica y práctica. El P. Vandebroucke se sitúa preferentemente en lo primero. Estudia desde el plano teórico las líneas fundamentales del monaquismo. Lo que ha sido y lo que debe ser. Los capítulos se van sucediendo con títulos a cual más sugestivos.

El monaquismo se aborda desde todos los puntos posibles. Desde el hecho y su modalidad antigua hasta su existencia actual y las modalidades que debe revestir.

Por eso, con muy buen acierto, termina el libro con un capítulo dedicado al monaquismo en el mundo moderno.

No se puede dudar que nos encontramos ante un estudio muy interesante, provechoso para todos los que profesan la vida religiosa.—B. DOMÍNGUEZ.

GALOT, J., *Porteurs du souffle de l'esprit*, Edit. Duculot, Gembloux 1967, 19 × 13, 157 p.

El P. Galot está dedicando sus esfuerzos y trabajos al estudio de la vida religiosa postconciliar. Por eso al título primero del libro añade un subtítulo: "Nouvelle optique de la vie consacrée". Piensa que "el Concilio impone la tarea de repensar la vida religiosa" (Introducción, 5). Y quiere aportar su granito de arena.

La tarea no puede ser más legítima y plausible. Las formas de vida, precisamente por serlo, se embarcan en la variabilidad de la vida. No hay concepto más opuesto a "vida" que el que entraña la palabra "inmovilismo".

¿Con qué principios basará el P. Galot esta manera óptica de la vida religiosa? "Las líneas conciliares de la doctrina enunciada o sugerida por las pers-

pectivas conciliares nos han parecido poder definirse como sigue: la naturaleza carismática de la vida consagrada, el retorno a Cristo, el fondo místico de la consagración, el espíritu comunitario, la dimensión eclesial, la apertura al mundo" (Introducción, 5).

No se puede dudar: Se presentan cargados de contenido. La lectura del libro contribuirá al mejor conocimiento del valor de la vida religiosa y a conseguir una vivencia más plena y profunda de sus posturas.—B. DOMÍNGUEZ.

LAPLACE, J., *El diálogo espiritual. La dirección de la conciencia*, Edit. Hechos y Dichos, Zaragoza 1967, 18 × 13, 187 p.

Aborda el autor un tema apasionante y siempre actual de la vida del espíritu. A nadie se le oculta la importancia de la dirección en el desarrollo de la vida espiritual y, al mismo tiempo, la dificultad y complejidad que entraña.

Aunque la dirección espiritual tiene un marcado y casi exclusivo cariz sobrenatural, no se puede olvidar que, en definitiva, es el hombre con quien se trabaja. Por tanto habrá que tener en cuenta también los modernos adelantos de la psicología.

En este campo no se puede universalizar. Cada hombre, hasta cierto punto, supone un mundo distinto e irrepetible.

Atendidas estas razones, y otras del momento actual, el P. Laplace prefiere para su libro el título de diálogo espiritual. Se salen al paso así de las posibles distancias que pueden entorpecer las relaciones en la orientación espiritual.

Aporta el P. Laplace a su estudio, además de su ciencia, su experiencia. "El P. Laplace ha dedicado más de 15 años de su vida a los retiros y ejercicios espirituales. El lector se dará cuenta de que el valor de estas páginas está precisamente en la experiencia del P. Laplace".

Con toda verdad que nos encontramos ante un libro que encarna un mensaje. Todos aquellos a quienes el Espíritu Santo, único y supremo director, encauce por el difícil camino de ayudar a los hombres en la conquista de la santidad, encontrarán en la lectura de este libro luces abundantes y orientaciones atinadas.—B. DOMÍNGUEZ.

MARCEL, W., *Dieu Père*, Edit. du Cerf, Paris 1966, 19 × 14, 142 p.

El presente volumen, 7 de la Colección "Lire la Bible", traducido del alemán, ofrece una lectura de verdad grata y provechosa, por lo atractivo del tema y por el método serio y a la vez sencillo que preside y realza toda la exposición. Es cierto que la piedad cristiana contemporánea necesita ahondar en el contenido teológico y bíblico de Dios y de su paternidad. Nuestro autor estudia amorosamente el concepto de Dios Padre en tres apartados complementarios. El primero está consagrado a ofrecernos una síntesis del concepto de Dios Padre en las religiones paganas, en el Antiguo Testamento y en el judaísmo palestinese. En el segundo analiza los textos evangélicos que se refieren a este tema, con sobriedad, sin alardes eruditos, ni bibliográficos, pero de manera objetiva y con arreglo a las conclusiones científicas y exegéticas del momento presente. En el tercero se fija preferentemente en los pasajes paulinos y en los del Evangelio de San Juan. La exposición doctrinal le lleva a saludables y lógicas derivaciones al terreno práctico, sobre todo en lo tocante a la oración del cristiano que no ha de limitarse a orar a Dios llamándole Padre, sino que debe ofrecer en su vida un testimonio vivo que puede sintetizarse en tres consecuencias derivadas del reconocimiento de la paternidad divina: a) el cristiano, como hijo de Dios, le debe obediencia, confianza, gratitud y amor; b) el deber sagrado de la fraternidad entre todos los hijos de Dios que es nuestro común Padre; c) Así como Jesucristo reveló a su Padre, la Iglesia tiene la misión de revelar el Padre al mundo y todos los cristianos que somos Iglesia, tenemos la obligación de colaborar en tal empresa. Frente al mundo actual, deshumanizado y cruel, la idea acariciada y vivida de un Dios paternal, abre horizontes dilatados y gratos, para entender en sus verdaderas dimensiones y vivir con plenitud el mensaje del Nuevo Testamento.—DICTINIO R. BRAVO.

RUBIO, L., *El misterio de Cristo en la historia de la salvación*, Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 21 × 14, 470 p.

Es el volumen 26 de la colección Nueva Alianza, de Ediciones Sígueme y su temario responde de lleno al título. El desarrollo del mismo sobresale por sus dotes expositivas y por el buen criterio que preside toda la obra, ya que ha logrado su autor un estudio profundo y transparente, arropado por un estilo suelto y apropiado cuyo repaso constituye un auténtico deleite literario y contagioso, sin menoscabo de la seriedad y del empaque que presiden todas sus páginas. No es, ni pretende serlo, un manual o compendio que se entretenga en definiciones, clasificaciones o colección de ideas pequeñas, sino una exposición libre, airosa, movida y palpitante que gana el ánimo del lector y le empuja suavemente a adentrarse en los temas y a prodigar su esfuerzo personal con alegría e interés. El dispositivo de la obra es necesariamente el clásico en libros de esta naturaleza, por imponerlo así la misma materia. Tras una breve introducción sobre iniciación a la lectura de la Biblia, abarca estos tres puntos: a) *Salvaciones preparatorias* (creación del mundo y del hombre, pecado, diluvio, los Patriarcas, los Profetas, el destierro y la restauración). b) *La realización de la salvación* (Cristo en los Evangelios: su vida, su obra, hasta la salvación definitiva). c) *Aplicación de la salvación en el tiempo de la Iglesia*. La materia es amplia, se ofrece información en cada caso de los textos bíblicos correspondientes, se analizan con criterio moderno, conocimiento de los problemas críticos, textuales, literarios, etc., y su autor se muestra seguro y perspicaz en la búsqueda de los sentidos, así como en el conocimiento de las corrientes exegéticas antiguas y modernas. Lleva al lector con mano firme por campos científicos que antes parecían reservados a los especialistas y que él pone al alcance de las personas cultas y ávidas de ensanchar los horizontes de su formación intelectual y bíblica. Sirve de broche de oro al libro tan pensado, denso y meritorio un grupo de apéndices sobre las fuentes del Pentateuco, las dinastías asmonéa y herodiana y un breve léxico con explicación concisa y clara de algunos términos bíblicos o teológicos. Sigue una bibliografía breve y selecta, clasificada en varios apartados ideológicos. No dudamos en recomendarla vivamente, por estimar que lo merece y está llamada a hacer mucho bien como exposición y divulgación de una materia sustancial para profesores, seminaristas e incluso una gran masa de fieles, interesada por estos temas.—DICTINIO R. BRAVO.

SURGY, P., *Las grandes etapas del misterio de la salvación*, Edit. Nova Terra, Barcelona 1967, 20 × 14, 233 p.

El subtítulo de esta obra, refleja con precisión la naturaleza de la misma e incluso su contenido: "Una visión de conjunto de la Biblia". Su autor busca simultáneamente dos objetivos: preparar a los creyentes para la lectura provechosa de la Biblia y evitar el escollo de una lectura fragmentaria de libros o de pasajes, con detrimento de la idea unitaria que preside y vivifica los libros santos, por lo que nos ofrece una visión panorámica de toda la Sagrada Escritura, con el fin de hallar el sentido profundo de su inserción en la historia humana y el compromiso de todo cristiano en la superación del mundo. Su temática, como es lógico, se centra en consideraciones en torno a la creación y el pecado, los patriarcas, los profetas, la literatura sapiencial, Cristo y su Iglesia. Como quiera que la obra está redactada con intención marcadamente pastoral, adopta un método sencillo y diáfano, a base de textos selectos de la Biblia que son comentados de manera breve y asequible, pero con cabal conocimiento de las modernas corrientes exegéticas. Al fin de cada capítulo se recomiendan determinadas lecturas bíblicas, relacionadas con el tema expuesto, con intención de que no sólo constituya la obra una preparación para el conocimiento de la Sagrada Escritura, sino que, ésta sea leída asiduamente, como medio práctico para conocerla de cerca, con más extensión y profundidad. Abundan los mapas ilustrativos y los cuadros sinópticos y sintéticos, históricos, geográficos, etc., muy útiles para los no demasiado familiarizados con los estudios bíblicos. En resumen, un precioso volumen de la Editorial Nova Terra de presentación nítida y exquisita, cuya

séptima edición es el mejor contraste de la excelente acogida que la ha dispensado el público, tal como lo merece por sus méritos intrínsecos y por su lograda acomodación a toda clase de lectores.—DICTINIO R. BRAVO.

VALLADOLID, J. M., *La educación de la fe según el Concilio Vaticano II*, Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 18 × 10, 309 p.

El Concilio ha hablado de la educación de la fe, pues aunque no ha elaborado ningún esquema ni documento especialmente dedicado al tema, no obstante le ha otorgado la atención que se merece, porque en todos sus documentos ha hecho las referencias necesarias a tan importante rama de la pastoral de la Iglesia. A lo largo de los 16 documentos se elabora un auténtico tratado de principios catequísticos, de carácter pastoral y se exponen las normas y directrices más actuales para desempeñar eficazmente hoy, en el mundo actual, la actividad que educa la fe. Esto es lo que pretende el autor en este libro: recoger el pensamiento conciliar, recopilarlo y ordenarlo adecuadamente para su mejor estudio.

El libro agrupa en seis secciones su contenido. La primera, introductoria, expone el designio de Dios de salvar al mundo. Las cinco restantes versan sobre la actividad catequística, el catequista, el catequizado, el mensaje y los principios prácticos de adaptación al mundo de hoy.

Creemos que el autor ha logrado su propósito, al igual que la editorial por su buena presentación, y lo aconsejamos a cuantos trabajan en el apostolado, pues les servirá de norma y de aliento en su sagrado ministerio.—A. FERNÁNDEZ.

UBEDA, G. T., *Catequesis y Escuela* (Cuadernos de Pastoral, núm. 2), Editorial C. E. P., Valencia 1967, 21 × 20,5, 68 p.

Conocida de todos es ya la utilidad y servicio que están prestando los cuadernos de pastoral a párrocos y operarios activos del apostolado.

Hoy presentamos el Cuaderno número 2 en su segunda edición, cuyo título puede sugerir un contenido distinto del real. "Catequesis y Escuela" estudia en la parte quinta el contacto o relaciones que debe haber entre la catequesis parroquial y la escuela; pero, con mucha brevedad.

El autor, que ha colaborado también en el Cuaderno "Pastoral de las Primeras Comuniones", señala este título para indicarnos que trata solamente de la catequesis de iniciación a la vida cristiana, de la catequesis de niños en edad escolar, o sea, hasta los 14 años. Quede, pues, bien claro —nos dice el mismo autor— el objetivo que persigue este cuaderno: sugerir a los párrocos un modo de orientar de una manera equilibrada y eficaz la catequesis de niños y adolescentes en el ámbito parroquial...

La exposición es, necesariamente, de una problemática demasiado general que, sin embargo, se resuelve aquí con brevedad, con claridad y de un modo eminentemente práctico, de acuerdo con la finalidad y orientación de estos cuadernos de Pastoral.—B. MATEOS C.

SCHENK, J. E. - UBEDA, G. T., *Pastoral de las Primeras Comuniones* (Cuadernos de Pastoral, núm. 6), Edit. C. E. P., Valencia 1967, 21 × 20,5, 88 p.

Este libro es el producto de la colaboración de dos grandes pedagogos catequísticos.

El método de esta "Pastoral de las Primeras Comuniones", está basado en una experiencia y práctica pastoral; no es, por tanto, el fruto inmaduro de una mera teoría.

Su temática ha sido concebida en pleno acuerdo con los exigencias de la nueva pastoral, destacando el contacto y mutua colaboración que debe haber entre párrocos, catequistas, maestros y padres de los primo-comulgantes. Otro dato revelador es que señala la estrecha relación entre Eucaristía y Bautismo.

Trata los temas con una precisión y claridad excelentes. Tal vez peque por lo demasiado concreto, cualidad que ha sido buscada intencionalmente para una mayor efectividad.

Aunque directamente dedicado a los párrocos, este libro puede ser de mucho provecho a los catequistas y a todos los que deben intervenir en disponer a los niños para la Primera Comunión.—P. ORDAS.

FATTINGER, J., *Término y camino* (Pláticas Catequísticas según el "Catecismo Católico"), Edit. Herder, Barcelona 1965, 21,6 × 14, 384 p.

Como ya lo indica el subtítulo, esta obra contiene una serie de pláticas catequéticas según el "Catecismo Católico", remitiendo cada una de ellas a un tema, que se indica, de dicho Catecismo.

En su estructura consta de tres partes dedicadas a cada una de las personas de la Santísima Trinidad: 1.<sup>a</sup> Creador y Creación; 2.<sup>a</sup> Redentor y Redención; 3.<sup>a</sup> El Espíritu Santo y la santificación. Cada apartado reúne una serie de pláticas, que comienzan con un fragmento bíblico del cual se destacan varios puntos que a continuación se explican con gran claridad y a la vez lo confirman con ejemplos vividos. Al final de cada tema se nos muestra un guión bien redactado y de utilidad, puesto que puede servir al sacerdote como esquema para desarrollo ante los adultos.

El autor ha sabido presentárnoslas conforme a los modernos métodos de la pedagogía infantil, según la cual el niño de hoy es sumamente sensible a la imagen; prueba de lo dicho es la explicación de los temas con narraciones; pero a la vez tiene la cualidad de ser abierto, de manera que mientras escribe en su totalidad para dirigirse a niños, señala unos puntos, que desarrollados en otra pauta pueden ser expuestos para adultos.

En conjunto, en cuanto a su contenido doctrinal, es claro y fiel al desarrollo de una idea en cada tema. Muestra dominio de la Biblia.

Útil para sacerdotes, maestros y catequistas, pues aparte del valor de su exposición, ahorra tiempo a los formadores.—A. CALLEJA.

REETZ, B., *Buenos días, cristiano*, Edit. Sal Terrae, Santander 1967, 21,5 × 15,5, 126 p.

Es un libro actual por su lenguaje, por su estilo y por su contenido, que, más que doctrina, ofrece puntos de meditación para fugaces momentos de reflexión al cristiano de hoy.

Cuarenta y siete capítulos breves y claros que expresan pensamientos hondos y decisivos, con la misma vida que Benito Reetz le daba al pronunciarlos cada mañana a través de la radio. Son la transcripción de sus mejores pláticas matinales, con una cierta acomodación al Año Litúrgico. Recordemos la frase que animaba al autor. "Una palabra alegre en la madrugada alegra el corazón el día entero", pensamiento que debe estimular al cristiano a tomar este libro en sus manos cada mañana.—B. MATEOS.

BAGOT, J. P., *Signal* (Pédagogie religieuse 12-14 años), Edit. Maison Mame, Tours 1965, 21 × 16,5, 96 p.

Muy nuevo por su contenido "Signal" lo es también por su presentación. Colaboran J. P. Bagot (textos), A. Vailly (tipografía) y R. Migniot (ilustraciones). Es un libro extraño y de difícil comprensión por su contraste con las formas y procedimientos a que estamos acostumbrados en España. Ofrece únicamente principios y directrices muy generales, pero fundamentales; desarrolla sobre todo las posibilidades de la pedagogía activa en la educación religiosa. Tal vez no llegue a gustar al catequista o educador común; es, con toda certeza, un instrumento muy útil a los directores y responsables de la educación.—B. MATEOS.

## Ciencias Filosóficas

MUZIO, G., *Dal Tomismo essenziale al Tomismo rosminiano* (Note e discussioni di autori vari), Quaderni "Sodalitas Thomistica", Roma 1967, 24,5 × 17, 79 p.

Este pequeño volumen hace ya el número 11 de la colección "Sodalitas Thomistica". El propósito iniciado en 1960 se va cumpliendo poco a poco: volver a Santo Tomás, a un Santo Tomás menos aristotélico, más agustiniano, más bonaventuriano y al que responda un poco más el más también de hoy, Rosmini. Para los que sospechen una especie de conjura contra Santo Tomás se nos vuelve a recordar que no se intenta barrer o sustituir a Santo Tomás, sino más bien enfrentar al verdadero tomismo con los tomismos aristotélicos que se encuentran en trance de crisis. Ya era hora de que sonasen frases como esta: "Non e vero che i residui platonico-agostiniani del *De Veritate* sono cancellati nella *Somma*". Es evidente; lo contrario supondría una evolución doctrinal muy extraña en un genio como el de Tomás. Toda la intención de este *Quaderno* ha sido insistir sobre el acuerdo sustancial entre las principales corrientes filosóficas del pensamiento platónico-agustiniano y aristotélico tomista, pero a base de un tomismo *esencial* libre de un camuflaje aristotélico que oscurezca el aspecto agustiniano; de este tomismo esencial sería un testimonio el tomismo de Rosmini. Así, el primer apartado está dedicado a mostrar la "tesis concordista", añadiendo unas notas y textos de Santo Tomás acerca de puntos salientes de la ontología y psicología, que corrobora sus afirmaciones sobre lo que él denomina "tomismo esencial". Hacemos notar, de paso, que dichos textos son un eco fiel de aquellos textos de Agustín que han suscitado modernamente la doctrina llamada "Memoria Dei" en la gnosología agustiniana. En lo que podríamos considerar como segundo capítulo, con muy buen acierto, Muzio nos ofrece el parecer de estudiosos de la filosofía que le han demostrado su consentimiento sin reservas ni divergencias notables (Boffil, Muñoz Alonso, Alcorta, R. Jolivet, Sciacca, La Via, Brunello, Contri, Espósito, etcétera), así como también algunos otros que, aun concordando, se permiten, sin embargo, notables reservas (Del Degan, Giannini, Fignoloni, Piemontese, etc.). Finalmente, en el apartado tercero, contesta a las dificultades a base de exposición de puntos doctrinales de Rosmini.

Es evidente que el empeño de D. Giuseppe Muzio y de los que han seguido con interés su idea de darnos a conocer el pensamiento auténtico del Doctor Angélico, se merece todo el apoyo y el aplauso de quienes desean que la preferencia, no exclusiva, dada por la Iglesia a Santo Tomás no quede desvirtuada por falsas interpretaciones y exposiciones *ad mentem* y no según la realidad de su doctrina.—F. CASADO.

FRIES, J., *El Nihilismo*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 11 × 18, 168 p.

Hace más de medio siglo escribía Nietzsche: "Describo lo que va a venir, lo que no puede suceder de otro modo: el advenimiento del nihilismo". Y ciertamente el fenómeno del nihilismo comenzaba a cernirse sobre nuestra época. Si Dios había muerto, era necesario plantearse de nuevo el problema del sentido de la vida. Era necesario fundar un humanismo. Pero su solución es contundente, arrasadora: la vida, el mundo, no tienen ningún sentido. Su sentido es el sinsentido. Sólo nos apoyamos en una cosa: en la nada.

Ante este panorama, el hombre tiene que surgir y lanzarse a su salvación por sí mismo: existe una fe en el hombre, pero esa fe —añadamos— es una fe muerta. El hombre no ha perdido la esperanza, pero está desesperado. Y, desesperado, esperar, ¿es solución alguna?

El autor analiza el fenómeno del nihilismo y busca una solución en el mensaje cristiano. Ciertamente ahí está. Pero, ¿cómo hay que descifrarla? Creo que

el autor se fija demasiado en una perspectiva que el nihilista rechazará de antemano. El Dios inaccesible, sí; pero también el Dios que calienta el mundo en sus fibras más materiales y más humanas. La humanidad sufre una crisis de alejamiento de Dios, pero ¿no puede suceder que sea para encontrarlo más cerca de sí?

La obra está dividida en tres partes, dedicadas a los tres aspectos del nihilismo: del espíritu, del corazón y de la persona. La primera parte parece la más lograda. En la segunda, su postura la creemos verdadera sólo en parte. No podemos tratar de alejar al hombre de la conquista, pues —queramos o no— seguirá conquistando. Lo que hay que hacer es orientar esa conquista, abrirse con ella al mundo del espíritu. Eso nos parece a nosotros.—L. FERRERO.

GENTILE, G., *La vita e il pensiero* (Due giornate di studio sul pensiero di Giovanni Gentile), Edit. Sansoni, Firenze 1967, 25 × 18, 123 p.

Este librito nos ofrece los resultados de un par de jornadas de estudio tenidas en Génova los días 29-30 de marzo de 1964 y dedicadas a la vida y pensamiento de Giovanni Gentile. Su importancia salta a la vista si se piensa en la personalidad de este filósofo desaparecido no hace muchos años con el régimen fascista. Los profesores que han intervenido con sus ponencias han intentado aquilatar el pensamiento del filósofo italiano de más renombre —junto con Croce— en la primera mitad del siglo XX y que tanto ha influido en la mentalidad filosófica italiana. Alma de la organización ha sido Federico Sciacca el cual nos advierte que “discutir” sobre el pensamiento de Gentile no significa hacerle una apología ni tampoco ha de constituir una denigración de su pensamiento; la finalidad de las reuniones ha sido un intercambio de ideas con plena libertad de expresión y de crítica constructiva. Los participantes han sido filósofos de talla, algunos de ellos discípulos o amigos de Gentile.

El primer día tuvo la ponencia Alberto Caracciolo hablando sobre el pensamiento religioso de Gentile, pensamiento idealístico que resuelve la religión en filosofía, aunque con una posible evolución a mejor interpretación. En la discusión posterior intervienen, el asunto no era para menos, A. Guzzo, U. Spirito, R. Crippa, A. Bellezza, A. Plebe (comunista), D. Faucci, A. Negri, D. Pesce y G. Giacomini. En general se ha notado en las intervenciones la pretensión de hacerle un poco más religioso y hasta católico de lo que pudiera permitir su sistema filosófico. Caracciolo contestará reafirmando de nuevo su postura acerca de un Gentile que no satisface dentro de un plano religioso tradicional.

En la jornada siguiente Plebe disertó sobre la inactualidad del arte en Gentile; Guzzo, sobre algunos rasgos de su personalidad; Chiavacci sobre algunas relaciones concretas entre pensamiento pensante y pensado en Gentile; U. Spirito sobre su pensamiento político. Las sesiones de estudio fueron clausuradas con unas palabras finales de Chiavacci y de Sciacca.—F. CASADO.

VANNI ROVIGHI, S., *L'antropologia filosofica di San Tommaso d'Aquino*, Edit. Vita e Pensiero, Milano 1965, 24 × 17, 174 p.

En este pequeño volumen, Sofía Vanni Rovighi nos presenta una antropología filosófica tomista al completo. Al final del libro, en Apéndice (desde la página 84 hasta el final), nos transcribe los capítulos II, III y IV de la parte V del *De Anima* de Avicenna, y a continuación los textos varios de diversas obras de Santo Tomás con las que confirma la parte doctrinal de la obra.

Esta parte doctrinal se divide en cinco capítulos: *el mundo espiritual, la espiritualidad del alma, la unión del alma con el cuerpo, la unidad y unicidad del alma como forma sustancial y la actividad humana*. Frente al aristotelismo tradicional y al neoplatonismo, Vanni Rovighi hace resaltar la afirmación de Santo Tomás de una forma sustancial; era una tesis muy comprometida, que a un Egidio Romano le había de costar la continuación en la cátedra si no se retractaba de dicha tesis. Por lo demás, aparte la claridad y profundidad con que está hecha la exposición doctrinal, en general el contenido es conocido por los enten-

didos en filosofía escolástica. Place señalar el punto que Vanni Rovighi considera como "novità della tesi tomistica" (págs. 60-61); en efecto, sostener esto como pensamiento aristotélico hubiera sido muy comprometido, siendo novedad también, como consecuencia, la interpretación o consagración definitiva del entendimiento agente como potencia en el alma, distinta del posible, supuesto ser éste el pensamiento de Santo Tomás. Sinceramente creemos que Sofía V. R. ha alcanzado la meta que se propuso en la exposición de una antropología tomista, puesta al alcance de todos y con pleno conocimiento de causa.—F. CASADO.

Pozzo, G. M., *Il problema della storia nel positivismo*, Edit. Dott. Antonio Milani, Padova 1967, 22 × 15, 167 p.

Muy a propósito para los tiempos que corremos es este estudio sobre el problema que plantea el positivismo para la filosofía de la historia. Nos pone delante de los ojos una corriente de pensamiento dominante en el siglo XIX, continuadora de las directrices antitradicionalistas originadas en el iluminismo. Los principios y motivos históricos y los aspectos sociológicos de la filosofía positivista constituyen el objeto de esta obra.

Una amplia *introducción*, que examina la situación general de la mentalidad positivista, nos presenta a ésta como desarrollando de una manera orgánica la temática del así llamado siglo de las luces y dominando una buena parte de la investigación filosófica contemporánea.

El punto de partida es Saint-Simon, expresión primitiva del positivismo, en el que la filosofía, respecto de los fenómenos de la vida y del conocimiento individuales, y la historia, que se ocupa de los fenómenos de la colectividad humana, están caracterizadas por un rígido determinismo causal y mecánico, con exclusión de toda pretensión metafísica no garantizada por la experiencia. La edad orgánica de los griegos, continuada con la edad crítica, ha dejado paso libre a la edad positivista, que iniciará la edad de oro que "no nos ha precedido, sino que sobrevendrá", constituyendo la meta ideal de la historia (cap. I).

El pensamiento de Saint-Simon, sometido a revisión crítica que confirma el desarrollo progresivo de signo positivista de la historia, es a la vez presentado orgánicamente por Augusto Comte. Intención de su *Cours de philosophie positive* es la construcción de una filosofía positiva de la historia. Las tres famosas eras o edades de la humanidad desembocarán en una sociocracia como unidad final de la historia, donde reinará el amor recíproco entre los hombres, con un predominante altruismo; todo dentro del marco de una sociedad organizada positivísticamente (cap. II).

En Francia el positivismo hace buen impacto en los representantes de la "Filosofía del progreso". Proudhon reclama para la filosofía el terreno de lo práctico dando de lado a la especulación; su teoría de la historia continuará la de Saint-Simon, según un progreso auténtico ideal de justicia. Littré sigue los pasos del anterior, y afirma que sólo las hipótesis científicas y positivas son aceptables. Pierre Laffitte, con buenas intenciones de evitar el materialismo, se queda no obstante en la línea positivista. Fourier, que añade el concepto de sociedad organizada a base de los famosos falansterios, va insinuando una concepción comunista. Y Leroux sigue en la línea del progreso a base positivista (cap. III).

El capítulo IV está dedicado al positivismo italiano con Carlo Cattaneo y Giuseppe Ferrari; quizás hubiera tenido sus méritos como reacción frente al idealismo, pero no como aversión a toda especulación teórica y a todo saber metafísico.

Spencer ocupa la parte IV al tratar del progreso universal en relación con el evolucionismo. Finalmente un IV apartado acentúa el determinismo histórico como algo que valora en su totalidad el progreso científico; Taine y Renan son los autores aquí considerados.

Tenemos que reconocer que esta exposición panorámica del positivismo del siglo XIX, presentada con claridad de expresión conceptual, nos hace comprender ese humanismo científico de hoy, sustancialmente ateo y en abierta contradicción con un humanismo auténtico que, para ser tal, no puede prescindir de las



circunstancias humanas más legítimas ni de los valores sobrenaturales.—F. CASADO.

DEGL'INNOCENTI, U., *Il problema della persona nel pensiero di S. Tommaso*, Editorial Pont. Univ. Lateranense, Roma 1967, 24 × 17, 249 p.

Cuando un autor como el P. Degl'Innocenti puede afirmarnos que lleva treinta años meditando y escribiendo sobre un argumento determinado, puede garantizarse casi a priori que el trabajo que resume y sintetice todo ese conjunto doctrinal merecerá la pena de ser leído y tenido muy en cuenta. Y esto es la obra que ofrecemos al lector.

Va precedida de una presentación vigorosa de Santo Tomás, aludiendo a su presencia perenne en el campo de la filosofía cristiana. Y a la verdad, juzgando sobre la actualidad o menos de Santo Tomás, se ha procedido, sobre todo en los últimos años, con una ligereza enorme, cogiendo, como suele decirse, los rábanos por las hojas, es decir, juzgándole más por lo que le han hecho decir que por el análisis y estudio personal que se haya llevado a cabo de su pensamiento.

El asunto con que se enfrenta el P. Degl'Innocenti es nada menos que el de la persona en el pensamiento de Santo Tomás de Aquino, tema de tan íntima relación con el dogma en misterios tan profundos como la Trinidad y la Eucaristía. Casi podríamos decir que es un estudio exhaustivo del tema. No importa el hecho de que los diecisiete capítulos de que consta tengan una cierta independencia en cuanto al tiempo de la composición; no obstante, todos enlazan perfectamente porque el tema de la persona es visto en Santo Tomás y en las opiniones contrastadas de aquellos que han pretendido ser sus intérpretes autorizados dentro del tomismo (Capreolo, Cayetano, el Ferrariense, Gredt, etc.) y, fuera del tomismo, en Suárez.

Con sumo gusto hemos visto que el autor toma partido por la opinión capreolana que señala el "esse actualis existentiae" como el constitutivo de la persona, resolviendo al mismo tiempo objeciones que se derivan de algunos textos menos claros del de Aquino.

Y no hay por qué decir más; invitamos a leer esta obra densa de contenido y, a la vez, clara de expresión para quienes no estén infectados de esa ignorancia que se va haciendo bastante general de la escolástica. A aquellos que tengan que relacionarse con el tema, les evitará mucha pérdida de tiempo en la consulta de otras obras.—F. CASADO.

ABELLÁN, J. L., *Filosofía española en América (1936-1966)*, Edit. Guadarrama, Madrid 1967, 21,5 × 14, 325 p.

Si prescindimos de que el pensamiento de los filósofos que son presentados en este libro pertenece a hombres que, por desacuerdo con el revés dado en 1936 a la política republicana, se exiliaron a la América, podríamos decir que en realidad es un capítulo de la filosofía española que todavía no se había escrito. Claro está que su estancia fuera de la patria, que no fue favorable a sus actividades e ideología políticas, contribuyó sin duda al cultivo y desarrollo de su pensamiento; por eso podemos considerar a estos filósofos como representantes también de una filosofía hispano-americana.

La obra se divide en cuatro partes. Estudia la primera a tres filósofos catalanes: J. Xirau (punto de partida y el eje de su filosofía será el tema del amor); E. Nicol (cuyo sentido de lo social, atención a lo comunitario y a la solidaridad, junto con una preocupación pragmática por lo evidente, se estudian con preferencia en este libro); y José Ferrater Mora (el de más evidente personalidad filosófica difícilmente apresable, con una preocupación especial por los temas existenciales, principalmente en la primera etapa de su itinerario intelectual). La segunda parte comprende un grupo de discípulos de Ortega y Gasset: José Gaos, L. Recasens Siches, Manuel Granell, Francisco Ayala y María Zambrano. La tercera reúne a dos filósofos independientes: García Bacca (de quien

el autor dice que es "una de las primeras figuras de la filosofía en lengua española de todos los tiempos"; nos presenta una metafísica y ontología como "acontecimientos", que refleja, más bien que algo de carácter *interpretativo* de la naturaleza, algo de carácter *transformador*, y Eugenio Imaz (con su gran ordenación de las obras de Dilthey, cuya traducción al español ha sido la primera completa que se ha hecho a ningún idioma). Finalmente la cuarta parte nos presenta toda una constelación de intelectuales —hasta unos treinta y seis— esparcidos por toda la geografía americana (Argentina, Costa Rica, Chile, EE. UU., México, Panamá, Puerto Rico y Venezuela). Imposible es dar una idea del pensamiento de tantos autores que, por otra parte, militan en diversas tendencias filosóficas. Al estudio por separado de los filósofos de las dos primeras partes, acompaña una nota bio-bibliográfica de cada uno de ellos.

José Luis Abellán, autor de *Ortega y Gasset en la filosofía española*, ha sido un entregado al estudio de la filosofía contemporánea, que ha completado con este estudio sobre la filosofía española en el exilio.—F. CASADO.

VUILLEMIN, J., *De la logique à la théologie*. (Cinq études sur Aristote), Editorial Flammarion, Paris 1967, 21 × 15, 235 p.

Ante todo la obra nada tiene que ver con la teología revelada; se trata solamente de la teología natural de Aristóteles y, más en concreto, de sus demostraciones de la existencia de Dios. Con frecuencia se suele pensar en un Aristóteles como objeto de museo, y esto no es justo. El autor se propone precisamente presentar en lenguaje moderno ideas fundamentales del pensamiento aristotélico, procurando su adaptación pero sin desnaturalizarlas. La obra se compone de cinco estudios sobre Aristóteles en los que toca los puntos siguientes: la analogía, las categorías, el regreso al infinito y la demostración de la existencia de Dios. Aunque son estudios independientes, sin embargo, constituyen un material adecuado para una comprensión objetiva de las pruebas aristotélicas de la existencia de Dios. Respecto del valor de dichas pruebas, el autor se guarda muy bien de esa facilidad con que algunos las han juzgado como aptas solamente para encontrar con ellas un puro motor físico que nada tendría que ver con un Dios trascendente, en lo que cabe, en quien ignora la creación; no es éste su modo de pensar. En el estudio quinto que, como queda dicho, está dedicado al examen de las pruebas, analiza el autor la que Aristóteles propone en la Metafísica, la del libro VII de la Física y la del libro VIII. Reconociendo que la del libro VII no tiene la amplitud y la precisión de las otras dos y que se desarrolla en un plano hipotético, hace hincapié en la prueba metafísica y en la del libro VIII de la Física; en una tabla comparativa de las dos, la conclusión conjunta es la existencia de un primer motor inmóvil y la existencia de un primer motor inmaterial. Sinceramente creemos que es una obra digna de tenerse en cuenta a la hora de enjuiciar un problema tan importante como sería el de un posible materialismo en Aristóteles respecto del primer motor inmóvil del universo.—F. CASADO.

NEBEL, G., *Die Geburt der Philosophie*, Edit. Ernst Klett, Stuttgart 1967, 21 × 13, 327 p.

A una primera mirada aparece este libro como una historia de los presocráticos, concretamente de los filósofos Tales, Anaximandro, Anaxímenes, Pitágoras, Heráclito, Parménides, Jenófanes, Zenón de Meliso, Empédocles, Anaxágoras y Demócrito. Pero en realidad se trata de algo más profundo e interesante. El nacimiento histórico de la Filosofía llega a aparecer como el nacimiento de siempre, y en todo tiempo, del filosofar. Más que exposición histórica, que de hecho *también* lo es, lo que el libro nos ofrece es una exégesis de los escritos de estos pensadores primitivos, originarios, originales y originadores del pensar filosófico occidental.

Es imprescindible para ir orientado en su lectura, detenerse reposadamente en el prólogo en el que se nos ponen los presupuestos sobre los que descansan esas exégesis y que vienen, de hecho, ellas mismas a confirmar.

Entre esos presupuestos está el de que la Filosofía, al tener su origen en el desplazamiento del pensar mítico por el reflexivo, inflige o supone un cambio de actitud humana y vital que es la posición originaria de todo filosofar. Antes del advenimiento de ese pensamiento y actitud, todos los ámbitos de la vida estaban ligados al culto y determinados por la fe en los dioses. Los presocráticos realizan el cambio de dirección de los dioses al ser, a los fenómenos de la Naturaleza, para descubrir el origen (Ursprung) de todo lo que es. En ello descubrimos las huellas primigenias del esclarecimiento racional de la naturaleza y del inicio del dominio técnico del mundo. Sin embargo, el desprendimiento y desconexión con lo divino es sólo en ciertos niveles. Es un desligarse a la vez un descubrir de nuevo la religación.

El análisis del fenómeno poético, de los presocráticos y de los que, como poetas, los posibilitaron, arroja una extraña luz. En relación a él, la Filosofía aparece como el testimonio de una pérdida, el fatigado esfuerzo de una sustitución (*Im Vergleich dazu ist die Philosophie die Anzeige eines Verlustes, sie ist die Mühe eines Ersatzes*, p. 8). Por eso se cita bien a modo la famosa frase de Hölderlin: "Pero lo que permanece, lo fundan los poetas" (*Was bleibt aber, stiften die Dichter*). De ello pasa el autor a distinguir diversos planos o estructuras de inteligibilidad: fe filosófica, razón y entendimiento. Ello nos hace ver las condiciones de reaparición y mantenimiento de contacto con lo divino (El, Ello). Al alcanzar el sentido del ser se connota a Dios de alguna manera (*Gott und Sinn sind identisch*, p. 9).

Hemos de ver como lección de los presocráticos la confianza (Vertraen) en el ser. Y a pesar de vivir en un mundo distinto, abiertos a nuevos espacios y dimensiones, es posible y deseable una abertura y un encuentro con aquellos pensadores primitivos que, en lo esencial, deben seguir siendo el paradigma (Vorbild) de todo pensar filosófico.

El iniciado en estos problemas, conocedor al menos de los análisis de Heidegger, también sobre los presocráticos y sobre la poesía de Hölderlin, podrá apreciar en este libro la dependencia del contexto actual de interpretación de los primeros filósofos; pero a la vez un nuevo paso de claridad y de seguridad en la abertura de los caminos por los que podemos acercarnos a ellos nos acercan, a su vez, a la conciencia y tarea de nuestro mismo quehacer filosófico de siempre. —R. FLÓREZ.

MAHNKE, D., *Der Aufbau des philosophischen Wissens nach Descartes. (Epiméleia. Beiträge zur Philosophie, 8)*, Edit. Anton Pustet, München 1967, 22 x 15, 165 p.

En los estudios sobre Descartes lo ordinario ha sido hacerlos partiendo del análisis del Método y hacer ver cómo del mismo va surgiendo la construcción del saber filosófico. Es decir, se partía del Descartes del "Discurso del Método" para llegar al del "sistema". El Método es lo que en este libro se llama "ordre de matières" o bien "Ordnung der Dinge" y el sistema "ordre des raisons" o "Ordnung der Gründe". A partir de la aparición de la obra de Gueroult "Descartes selon l'ordre des raisons" (2 vol., 1953), se ha introducido un nuevo aspecto en la visión e interpretación de la Literatura sobre Descartes.

El fin del estudio que aquí reseñamos —*La construcción del saber filosófico según Descartes*— es el de mostrar cómo es posible alcanzar el descubrimiento u origen de ese concepto de "ordre des raisons" a través precisamente de las "Regulae". Con ello se hace ver la unidad y entrase indiscutible entre ambos caminos, el desarrollo global de todo el pensamiento y a su vez su "construcción" como saber filosófico. Ya en la introducción nos pone el autor la frase bien significativa y reveladora de Descartes: "Analysis veram viam ostendit per quam res methodice et tanquam a priori inventa est, adeo ut, si lector illam sequi velit atque ad omnia satis attendere, rem non minus perfecte intelliget suamque reddet, quam si ipsemet ipsam invenisset" (VII, 155, p. 13). El autor logra así articular su "Aufbau" partiendo de la diferencia de esos dos órdenes y de sus referencias mutuas e implicaciones y mostrar con ello la unidad de toda la temática cartesiana: método, reglas, "res simplices", el cogito, el tema de Dios, el mundo, las cualidades y hasta las matemáticas.

Un libro discreto, metodológicamente muy bien construido, y que servirá en todo caso para ver el modo y la expresión, gestación y formulación, de un pensamiento que tanto y tan decisivamente ha influido en la posteridad.—R. FLÓREZ.

HOFMANN, R., *Logisches und metaphysisches Rechtsverständnis. Zum Rechtsbegriff Hans Kelsens. (Epimeleia. Beiträge zur Philosophie, 6)*, Edit. Anton Pustet, München 1967, 22 × 15, 134 p.

En consciente separación de los libros dedicados hoy, en casi su totalidad, a la ciencia del Derecho, el autor consagra su sentido a la cuestión previa y fundamental de "el concepto de Derecho". Ciertamente, al acercarnos hoy a la multitud de estudios que existen sobre el Derecho, recibimos, en primer lugar —como muy bien señala el autor— una desilusión. Se nos introduce inmediatamente en los temas y distinciones entre derecho público y derecho privado, derecho objetivo y subjetivo, "orden de derecho", etc. Y se nos deja en ayunas sobre qué es el derecho en sí, sobre su noción primordial y esencial. Cuando tratamos de algo más profundo que de la simple aplicación utilitaria de las normas, del haber-nos con el Derecho como pura técnica, el desasosiego que nos invade es perfecto.

Hay, pues, laguna grave que llenar en la constitución del Derecho como ciencia y, lo que es más grave aún, es que no parece que las tendencias y actitudes actuales de los que al tema se dedican estén en capacidad y disposición suficientes como para poder atacar el problema. La ciencia del derecho se mueve hoy todavía por los viejos carriles del derecho positivista o positivismo del Derecho. Sigue siendo, como decía ya en 1917 Leonhard Nelson una "Ciencia del Derecho sin Derecho", como antaño se nos decía de una "psicología sin alma". Porque la característica esencial del Positivismo del Derecho es precisamente la negación de la existencia y posibilidad de un concepto general y esencialmente válido del Derecho mismo. Lo que cuenta son los datos positivos, y la clasificación de los mismos, no según un orden de conceptos sino por simple catalogación. Dichos datos son solamente los sucesos reales de la vida, la voluntad del legislador, las leyes concretas, las prescripciones, etc.

Es, pues, a llenar esa laguna, a contribuir a llenarla, a lo que viene a dedicarse esta investigación sobre "el conocimiento lógico y metafísico del Derecho". El autor lo hace siguiendo y ciñéndose a la línea de roturación y estudios del eminente jurista Hans Kelsen que figura como "el descubridor de la doctrina del derecho puro y el fundador de una de las escuelas juristas más influyentes en la actualidad" (p. 15). El desarrollo que se sigue en el libro es histórico y formal a la vez. Entre las doctrinas de los autores examinados, el concepto filosófico de derecho en Hegel ocupa un lugar bien destacado.

El valor, así como también la limitación, del libro, ante tan vasto tema, estriban precisamente en ese ceñirse a Hans Kelsen, que con ser gran figura, pide, con todo, ser completada por las nuevas perspectivas que otras ciencias afines o marginales han abierto al Derecho y a lo que hoy debemos entender por él nueva problemática de actualidad.—R. FLÓREZ.

MARCEL, G., *En busca de la verdad y de la justicia*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 12 × 20, 166 p.

Como el subtítulo del libro lo indica se trata de una serie de conferencias que resumen toda su labor filosófica y a la vez nos dan la clave para la interpretación del pensamiento filosófico del ya conocido por todos Gabriel Marcel, prototipo del existencialismo cristiano. La ventaja de que se nos presente su pensamiento no en una obra sistemática, sino en una serie de conferencias es patente: nos hace confidencias —así es y él mismo lo manifiesta— que de ningún otro modo nos haría. Además se sitúa como un amigo a nuestro lado y, en una especie de diálogo que salta las barreras de los credos filosóficos y religiosos, va sugiriendo en el ámbito religioso que se convierte en humano y, por

tanto, universal: su filosofía, sin ser teología, se transforma así en una metafísica de la fe, esperanza y caridad.

A través de estas conferencias dadas entre los años 1962-63 (algunas antes) a los universitarios unas veces alemanes y otras franceses, el lector tendrá la gran satisfacción de "participar" de la inquietud y búsqueda fiel de la verdad, que caracteriza y define el pensamiento y obra de Gabriel Marcel. Máxime para aquellas personas angustiadas. Precisamente para éstas es para las que escribe de un modo especial: "desde que me convertí al catolicismo (1929), he dicho muy a menudo que he llegado a considerarme a mí mismo y a comportarme como filósofo del umbral. Un filósofo que más bien se dirige a aquellas personas que buscan a tientas y a menudo con gran angustia, que no a aquellas que han recibido una fe infalible y que, en el fondo, ya no me necesitan". Sin embargo, todos necesitamos de su sinceridad.—NATALIO.

MENCHACA, J. A., S. J., *Diccionario bio-bibliográfico de filósofos*, Fasc. 1.º A, Edit. El Mensajero, Bilbao 1965, 25 × 17,3, 330 p.

Trescientas treinta páginas bien apretadas de bibliografía filosófica representan un valiosísimo instrumento de trabajo. Es el primer fascículo de una obra que promete ser de lo más interesante por lo práctica. Presenta a los filósofos "más notables", nos dice el autor en el prólogo; pero, en realidad, nos da noticias de muchísimos otros que podrían pasar por no tan notables y que, a veces, ni siquiera son nombrados en las historias de la filosofía. Es decir, la obra es más completa de lo que parece. En este fascículo se nos dan los filósofos cuyo nombre comienza por la letra A. Precede una nota biográfica en la que se señala también su orientación filosófica así como también el influjo que haya podido recibir de otros. La parte bibliográfica comprende: bibliografía general, obras del filósofo, traducciones de las mismas y estudios sobre él. Es de manejo facilísimo, ya que obras y estudios están dispuestos por orden cronológico y, dentro de éste, por orden alfabético. Basta un vistazo, aunque superficial, sobre Agustín y Aristóteles, por ejemplo, para darse perfecta cuenta de la amplitud y de la utilidad del trabajo realizado. El autor nos dice también que ha procurado ser lo más completo en la bibliografía de los años 1957-1964; en realidad hay que notar que la anterior a dichas fechas es también abundantísima. Muy de veras felicitamos al P. Menchaca, rogándole la pronta aparición de los fascículos que nos promete, que, por cierto, esperamos se extiendan a los años posteriores a 1964. ¿Sería mucho, o fuera de lugar, pedirle la continuación, en apéndice por ejemplo, de la bibliografía posterior a 1964 para los filósofos más notables aparecidos en este fascículo: Agustín, Aristóteles, etc.?—F. CASADO.

JOLIF, J. Y., *Comprendre l'homme* (I. Introduction à une anthropologie philosophique), Edit. du Cerf, Paris 1967, 21,3 × 13,3, 302 p.

La antropología es uno de esos conceptos-realidad con los que no es fácil entenderse de buenas a primeras. La historia nos la presenta como refiriéndose a la filosofía, a las ciencias, al alma del hombre, a su cuerpo, con una variedad de sentidos que obligan a la prudencia en el momento de fijar el contenido. Pero, así como la antropología no puede limitarse a lo que haya podido ser denominado parte estática del hombre, por lo mismo ha de atender a lo humano en el plano del devenir; tampoco podrá la antropología referirse a un aspecto puramente científico. Por consiguiente, habrá que buscar el mutuo complemento. La antropología filosófica tiene que enunciar lo que el hombre es, pero teniendo en cuenta su gran complicación a causa de sus exigencias internas.

El autor se ocupa en esta obra de las distintas categorías que constituyen, desde el punto de vista filosófico, la antropología; categorías de *totalidad*, *alteridad*, *diferenciación*, *dialéctica* y *metafísica*. La totalidad, como categoría del hombre, no le define en concreto, sino que le presenta con apertura al infinito, le proyecta hacia un horizonte siempre en realización. Pero, por lo mismo que el hombre es una proyección constante, la categoría de alteridad le define también. Asimismo es evidente que la alteridad no será comprensible sin la categoría de

diferenciación, mediante la cual, superándose constantemente, el hombre va camino de su totalidad. Luego, como algo que concretiza el proceso "Sí mismo-alteridad" dentro de esa totalidad, tenemos la dialéctica, otra de las categorías de la antropología. Mediante ella se está verificando la objetivación constante de un proceso siempre indefinido, pero que está comprendido dentro de la totalización. Finalmente, la metafísica humana representa la exigencia más íntima de superación de todo contenido en el proceso dialéctico. Si la metafísica no se diese, supondría la negación y la muerte de la dialéctica.

No cabe duda que el autor ha sabido presentar una versión de la antropología clásica revestida de una luz nueva, al concebir al hombre en su esencial proyección hacia la meta final.—F. CASADO.

HAYEN, A., *San Tommaso d'Aquino e la vita della Chiesa oggi*, Edit. Vita e Pensiero, Milano, 19,3 × 13,3, 151 p.

De trabajo "agudo y luminoso" ha sido calificada por el P. Chenu esta obrita de F. Hayen. Cuando en la actualidad se habla en pro y en contra de la validez del tomismo, es necesario enfrentarse con lo que en realidad significa ser tomista. Para el autor ser tomista no es copiar a Santo Tomás, ni simplemente traducir en lengua moderna expresiones medievales, ni se trata de decir lo que Santo Tomás debería haber dicho —lo que expone a arbitrariedades—, ni expresar lo que Santo Tomás hubiera expresado si viviera en la actualidad —Santo Tomás es un hombre de su tiempo y no de hoy—; ser tomista es ser continuador de Santo Tomás bajo una responsabilidad propia y a base de reflexión personal; es ser y decir lo que entonces Santo Tomás ni podía decir ni ser. Santo Tomás tiene que seguir hablando hoy pero con palabras de otros. Es decir, la integración filosófico-teológica tomista seguirá siendo verdadera solamente si es algo vital con la vitalidad de la iglesia de hoy, y vivencial en el tomista que la proponga. Habrá que decir de los tomistas de hoy lo que el P. Chenu ha dicho de Santo Tomás: "Fuera de su vida contemplativa, la teología de Santo Tomás no sería sino un manojo de paja". El autor intenta solamente señalarnos cuál es la corriente de vida intelectual en la que ha de insertarse el tomismo, y cómo Santo Tomás puede ser hoy el Doctor Communis porque supo continuar el pensamiento de Agustín insertándose en la misma corriente de vida procedente del único maestro, Cristo.—F. CASADO.

JURITSCH, M., *Der Vater in Familie und Welt*, Edit. Schöningh, Paderborn 1966, 14,5 × 22, 253 p.

El tema central del libro es el poder de irradiación que el padre tiene en la familia y en el mundo. El autor no se ha aislado en su gabinete de estudio para confeccionar este hermoso tema, útil y hasta necesario para una sociedad que parece haber degenerado en "despaternalizada", sino que lo ha elaborado fundándose en las experiencias que el trato con familias jóvenes le ha proporcionado en sus tareas catequético-pastorales. En cuanto al método, el tema viene tratado desde un punto de vista antropológico, basado en el supuesto de que una aproximación de la antropología científico-natural a las ciencias del espíritu posibilite una comprensión del material científico-experimental y estadísticamente reunido sobre el sentido del hombre.

El contenido y distribución de la temática aquí estudiada es, a grandes rasgos, como sigue: primeramente, el estudio del hombre como esencia dialogal, en su aspecto orgánico, en la primacía del mundo del prójimo y en la tendencia primigenia y personal del hombre. Luego dedica unas páginas al ámbito originario del diálogo del niño: la familia como condicionadora de los futuros fallos y valores del niño; estructura de la familia, etc.; las relaciones personales en el diálogo y estudios sobre las características peculiares del hombre y la mujer ocupan otra sección, en que se contraponen las vivencias y propios modos de ver el mundo, y del respectivo mundo vivencial en el hombre y la mujer, completado por una parte dedicada a las influencias mutuas entre padre-madre-

niño. Desarrolla después la evolución del niño, su consciencia, y todas las demás características. Y en el último apartado dirige el autor su consideración a la figura del padre como distensión de la realidad: intimidad madre-hijo a través del padre, el encuentro del niño con su forma de ser hombre, la primera vivencia de ser hombre o mujer, la aparición del mundo material y de los valores a través del padre, la revelación del mundo religioso por medio del mismo padre, imagen bíblica y terrena del padre, etc., son temas tratados con rigor y competencia. Al fin, el tema "imagen de Dios en el diálogo padre-hijo" culmina con unos ejemplos de tipo histórico: Kierkegaard como tipo de diálogo desfigurado; Kafka, modelo de diálogo equivocado; y Teresa de Lisieux, personificación del diálogo plenamente realizado. Un buen libro, elaborado con solvencia —el autor dedica gran actividad a los movimientos de familias católicas y a la antropología de la familia— y sin ningún descuido en la presentación.—I. RAMOS.

VARIOS, *L'Existence de Dieu*, Edit. Casterman, Tournai 1963, 21 × 14, 386 p.

Cuando actualmente han sucedido tantas cosas, una de ellas muy sorprendente, al decir de Merleau-Ponty, es que la filosofía teísta ya no se atreva a enfrentarse con las pruebas de la existencia de Dios como en otros tiempos lo hicieron los grandes filósofos Tomás, Anselmo, Descartes, etc. Pero esto no tiene nada de extraño si pensamos que un escientismo antimetafísico que, a pesar de todo el progreso de las ciencias positivas, parece marcar un período de decadencia de los valores transcendentales, ha invadido el mundo materialista que se respira. No obstante este repliegue de la filosofía, que parecía dejar paso a un ateísmo en marcha, el pensamiento humano vendrá a encontrarse tarde o temprano, aquí o allá, con el problema de Dios que no puede quedar al margen de la existencia del hombre. El libro que presentamos no es una exposición sistemática de una demostración de la existencia de Dios; se trata más bien de tomar el pulso al pensamiento de filósofos que han colaborado en la discusión sobre un tema que ha dado como resultado el poder afirmar que el problema de Dios es algo que hay que tomar en serio cuando el hombre se pone a reflexionar. Se comienza (Jean-Yves Jolif) con una exposición breve de la significación filosófica del ateísmo en el marxismo, llegando a la conclusión de que el marxismo es la moral de la acción de un naturalismo total; en él, el hombre rechaza todo don de Dios; la alienación del hombre con la consiguiente divinización (Georges Cottier) es su afirmación fundamental. A continuación se describen inquietudes filosóficas respecto de Dios en Kierkegaard, Heidegger, Jaspers (Fabro, Birault, Tilliette); con recurso a la fe en la teología protestante (Bouillard) y a la conciencia moral y experiencia de los valores (Walgrave). Se toma conciencia de la crítica, dentro del ateísmo actual, de las pruebas clásicas de la existencia de Dios en Bergson, Le Roy, Blondel, Gabriel Marcel (Colin), mientras otros apuntan a la necesidad de insistir sobre la experiencia prefilosófica y sobre las condiciones antropológicas que harían que las pruebas metafísicas de la existencia de Dios no corran el peligro de quedarse en una dialéctica sin soporte experimental (Dondeyne). Supuesto el carácter esencialmente metafísico de toda prueba auténtica de la existencia de Dios (Petter) que, a su vez, tiene que ser exigida como coronamiento natural de una metafísica auténtica, Charlier expone a continuación las cinco vías de Santo Tomás, examinadas en su estructura metafísica, haciendo notar su inaccesibilidad para todos aquellos que no hayan calado en la metafísica tomista. Las críticas que de una o de otra parte han caído sobre las pruebas tradicionales han llevado a la reconsideración de otras partiendo de la relación entre la libertad creada y la libertad creadora (de Finance); a base también del fracaso de la actuación humana en la consecución del objeto adecuado que responda a dicha actuación y a la suprema infalibilidad de Dios (Capitte), y, también, de la necesidad de que el acto filosófico que históricamente se fracciona en un sinnúmero de filosofías, encuentre en Dios una unidad que todas ellas buscan con ansiedad. Hay que tener en cuenta asimismo la postura de aquellos que ven una especie de rivalidad entre las pruebas de la existencia de Dios y el Dios de la fe, en cuya aceptación se refugia el existencialismo si es cristiano (Breton). Robert ensaya una demostración de Dios como fundamento último de la verdad científica; tenemos también

una alusión al pensamiento filosófico-teológico sobre Dios en la India; para terminar con el apartado *Conocimiento e ignorancia de Dios a nivel de la razón* de H. Robert, con referencias a lo que pudiera haber de cierto acerca de un *conocimiento prefilosófico de tipo natural o instintivo* que pudiera indicar un acercamiento primordial a Dios en cuanto a su existencia y respecto de lo no mucho que podamos conocer de su esencia.

En resumen, la obra *L'Existence de Dieu* presenta una panorámica bastante universal de los esfuerzos que la filosofía ha hecho y está haciendo para enfrentarse con un ateísmo que será siempre incapaz de demostrar que Dios no existe, pero que, aliado con un materialismo siempre creciente en la vida humana, oscurece cada vez más los horizontes del espíritu hacia los que necesariamente ha de volverse el hombre en toda demostración de la existencia de Dios.—  
F. CASADO.

KWANT, R. C., *La crítica hace al hombre*, Edit. Carlos Lohle, Buenos Aires 1968, 19 × 10,5, 193 p.

Se trata de un análisis metafísico de la crítica que hacen los hombres y que, bien hecha, forma a los hombres que la hacen. Del autor se dijo, en la defensa de su tesis para el doctorado, que poseía un temperamento metafísico y, realmente, lo está demostrando. Pero la primera advertencia que hemos de hacer sobre esta obra es que, no por ser un trabajo filosófico, es ininteligible, ni, por lo mismo, menos interesante. El autor ha sabido evitar el primer escollo descendiendo en toda la exposición al terreno de lo práctico, siendo esto lo que, aparte del tema, le hace interesante. Es precisamente hoy cuando, de una manera especial, la crítica domina y se enseorea de todos los campos: personas e instituciones le están sometidas sin contemplaciones. En estas circunstancias el peligro de una crítica destructiva es evidente; de ahí la oportunidad de una crítica auténtica como la que se analiza en el libro de Kwant. La "esencia de la crítica, sus caracteres y propiedades e imperativos a que debe someterse el propio crítico", todo esto constituye el tema en desarrollo. Es objeto de la crítica el cómo deben ser las cosas, según qué normas, valorando lo fáctico a la luz de lo absoluto en cuanto sea posible. Interesantes son las reflexiones sobre la crítica que podríamos llamar en acción y la crítica verbalizada, así como acerca de la auténtica dependencia entre ambas. La crítica como ligada al progreso y al poder, a nuevas formas de existencia, etc., da lugar a otros tantos apartados. El hombre, como misterio que va desarrollándose poco a poco, se hace él mismo centro de la crítica sin que llegue a una solución definitiva de sus problemas existenciales. Por lo mismo se verá obligado a veces a revisar hasta las normas mismas que le han servido en otras ocasiones para la crítica porque, en el fondo, no eran otra cosa que facticidad sancionada como norma. De aquí nacen las aplicaciones prácticas de la función crítica de las que el autor aduce unos ejemplos en el capítulo V: crítica de la educación, de la democracia, de la Iglesia. Tampoco escapa al autor lo difícil que es hacer una crítica auténtica en el terreno de lo práctico. No me resisto a transcribir unas líneas que rebosan sentido común sobre lo que sería una crítica mal entendida: "Guardémonos de llamar crítica a lo que no lo es. Manifestaciones emotivas de descontento, expresiones de gentes que por su desarreglo psíquico no pueden aceptar el orden de vida normal, la mera oposición contra los cuadros existentes, todo esto no llega a ser crítica. Se da a veces el nombre de crítica a fenómenos que no merecen ser así llamados. La crítica es un nobilísimo quehacer de suyo muy exigente. El crítico tiene que saber, como primera providencia, cuál es la situación sobre la que ha de emitir un juicio, y todas las circunstancias importantes susceptibles de influir en los resultados de la crítica. Hay que disponer también de las normas adecuadas para juzgar. Y hay que saber qué es lo que debería ser (o cómo) lo enjuiciado ya antes del juicio. Sólo después de todo esto se está en condiciones de ejercer una verdadera crítica. Nadie puede ejercer una crítica sin antes haber reconocido su propia competencia o incompetencia. Hay que saber tomar las distancias también, y poder reflexionar con serenidad y calma. Hay que saber tener a raya las pasiones, afectos y emociones que puedan arras-



tiarnos a ciegas por impulsos del momento. La crítica puede y hasta debe ser apasionada, pero siempre bajo el signo de una pasión domada. En una palabra, no se puede hacer verdadera crítica si no se sabe o no se puede hacer con prudencia". Pero lo lamentable es que, a pesar de ser estas palabras que hemos citado a la letra algo que rebosa sentido común, sin embargo, a la hora de la verdad, sea lo menos común en un buen número de aquellos que se creen con plena suficiencia para criticarlo todo.—F. CASADO.

SMITH, J. E., *Religion and Empiricism*, Edit. Marquette University Press, Milwaukee 1967, 18,5 × 12, 70 p.

Apelar a la experiencia ha sido algo característico del pensamiento filosófico de los últimos siglos. Y ha sido tanta su aplicación que parece haberse llegado a pensar que el arbitraje de la experiencia pudiera constituir un elemento esencial, una piedra de toque para la determinación del factor existencial de las cosas. Pero entonces podríamos preguntarnos qué complicaciones podrían originarse quizás en el caso de la religión, tan íntimamente conexas con la naturaleza humana. El autor se refiere al problema de Dios en el empirismo clásico, en el empirismo lingüístico y en el empirismo radical. Con Locke, a pesar del dogma empirista según el cual la inteligibilidad equivale a necesidad y lo necesario no compagina con lo existencial, tenemos una excepción en el caso de Dios. Según el autor, en el mismo Hume, más radical y escéptico que sus antecesores, la existencia de Dios, como objeto de una creencia, habría resistido a los ataques del sistema. En el campo del empirismo lingüístico o positivista las cosas se presentan con más dificultad: mientras que según algunos, por ser el empirismo lingüístico el portavoz de la filosofía, la expresión "Dios habla" es una expresión sin significado, no habiendo, por lo mismo, cuestión acerca de su existencia; por otros, en cambio, se intentaría rehabilitar el argumento ontológico. Finalmente, la tercera postura, la del empirismo pragmatista, tiene en su favor el haber tomado posiciones nuevas respecto del ámbito de la experiencia. Esta ya no sería una simple y exclusiva representación del mundo ambiental sino uno de los medios de aproximación a ese mundo. La experiencia no será ya equivalente a contenido sensible y habrá que pensar en una trascendencia de Dios como algo no ajeno a su inmanencia en el mundo. Precisamente, si el hombre moderno ha perdido a Dios es porque no ha sabido encontrarle aquí abajo; por esto, más que una aserción de Dios, hay que presentar al hombre un problema de Dios en el mundo, al cual le lleva la misma problemática de la vida; será precisamente el problema de Dios el que ofrecerá una integración de los múltiples problemas existentes en ella. Dios será una exigencia de, y una respuesta a los problemas de la vida de la humanidad. Siempre habrá tiempo después para la reflexión teológica y dialéctica sobre la Divinidad.—F. CASADO.

LONERGAN, B., S. J., *The Subject*, Edit. Marquette University Press, Milwaukee 1968, 18,5 × 12, 85 p.

Otro folletito semejante al anterior en tamaño, procedencia y circunstancias. Se trata en él del *sujeto* que se enfrenta con la realidad. En la filosofía contemporánea se ha hecho mucho hincapié en la actuación del sujeto en su relacionarse con la realidad (Hegel, Kierkegaard, Nietzsche, Heidegger, Buber, etc.), y no cabe duda que ese mundo que tenemos delante, respecto de cada uno de los que lo contemplan, está definido por las condiciones del sujeto. De hecho, en la filosofía anterior ha habido una especie de olvido del sujeto, debido, sin duda, a la objetividad de la verdad, a la íntima relación entre premisas y conclusión en la demostración y, finalmente, a que nos habíamos contentado con un conocimiento de un sujeto a través de la simple relación objeto-acto-potencia-sujeto. Pero resulta que, aún según los antiguos, la verdad está formalmente en el juicio, *madura* en el árbol del sujeto. De ahí la importancia de considerarlo como es debido para no caer en un conceptualismo o en un inmanentismo de tipo subjetivo-idealista. El autor ve claro que en el orden del conocimiento intelec-

tual el sujeto tiene un gran quehacer en la captación del mundo que le rodea, aparte la conciencia de sí mismo, aunque, para una explicación completa y total de la actuación del sujeto, se desearía la presencia del innatismo nocional agustiniano. Es claro también que el sujeto existencial no puede ser pasado por alto, pues es él y no otro el autor de su propia vida humana y moral. Un sujeto truncado, alienado en el factor existencial, puede llegar a donde ha llegado un teatro, una literatura, una filosofía del absurdo hasta la proclamación de la muerte de Dios.—F. CASADO.

VARIOS, *El hombre cristiano y el hombre marxista*, Edit. Estela, Barcelona 1967, 14 × 20, 250 p.

El hombre es un ser dialógico. Lo ha ido comprendiendo poco a poco; pero ha sido últimamente cuando ha llegado a darse cuenta con bastante plenitud de la necesidad del diálogo. Y entre las perspectivas que se han ido abriendo en el diálogo tenemos una verdaderamente importante y comprometedora: el diálogo de los Humanismos. Es un hecho que se nos impone, sobre todo entre cristianos y marxistas. Esto ya lo comprendieron y defendieron muchos Padres en el aula conciliar.

Esto es necesario indicarlo para hablar de este libro o tomarlo como lector. Su contenido son una serie de conferencias y discusiones habidas entre marxistas y cristianos, unas en Lyon y Montpellier y otra en París. Sus temas son: materialismo y transcendencia; praxis y moral; y sentido humano o sentido cristiano de la Reforma. Para comprender mejor al hombre, para ver el sentido de la humanidad y captar su dinamismo en la historia, para caminar hacia la unificación y un planteamiento común de la salvación del hombre, nos es hoy necesario este diálogo. Difícil empresa al dar cada uno respuestas tan distintas; pero, ¿no hay algo de subterráneo en lo que quizá coincidamos cristianos y marxistas? Esto es lo primero que necesitamos comprender y ver.—L. FERRERO.

CHAUCHARD, P., *El pensamiento científico de Teilhard de Chardin*, Edit. Península, Barcelona 1967, 13 × 21, 262 p.

La personalidad del doctor Paúl Chauchard en el campo científico es internacionalmente conocida. Destaca por sus numerosas obras publicadas, en las que suele, a la par de elaborar su estudio en el campo de la ciencia, hacernos ver sus concordancias con el mundo de nuestra fe. En este volumen quiere analizar, hacer ver el verdadero sentido del pensamiento del P. Teilhard, que precisamente sería un gran luchador por la síntesis entre la ciencia y la fe.

Son muchos los juicios que se han dado sobre el P. Teilhard y muchas las interpretaciones de su pensamiento, marchándose algunos hacia un exagerado teilhardismo y otros hacia un abominable anti-teilhardismo, siendo causa de ello la incomprensión de las intenciones de Teilhard a veces, y la confusión de planos, otras. A Teilhard hay que leerle desde donde él escribe y como él escribe; no hay que hacerle decir lo que nunca quiso decir, no hacer dogmas de lo que es una simple perspectiva de búsqueda, ni reprocharle de innovador en aquello que es más esencial a nuestro cristianismo. Además Teilhard nos abre un camino, nos muestra un aspecto de la realidad. Su sistema, como él mismo dijo, es un sistema abierto. La Búsqueda se nos impone como un compromiso. Poco más o menos es esto lo que viene a decirnos en este volumen.—L. FERRERO.

SCALTRITI, J., *Teilhard de Chardin, ¿mito o herejía?*, Edit. OPE, Pamplona 1966, 20,5 × 15, 219 p.

Este libro probablemente no merece una sola línea de presentación. Únicamente movidos por nuestro deseo de orientar al lector le dedicamos alguna atención. Se trata de un panfleto que se propone "abatir la construcción artificial de Teilhard de Chardin" (p. 47) a partir de un filisteísmo cultural increíble. No es simple cuestión de posturas o puntos de vista. Es un brote tardío —ojalá

sea el último— del subdesarrollo intelectual de todo un sector eclesiástico. Porque resulta ya alarmante que este folletón se incluya en una colección de "Cuadernos de orientación doctrinal". Y que se traduzca en España con la misma finalidad lamentable.—J. RUBIO.

BUBER, M., *Der utopische Sozialismus*, Edit. J. Hegner, Köln 1967, 17 × 10, 272 p.

BAKUNIN, M., *Philosophie der Tat*. Auswahl aus seinem Werk, Edit. J. Hegner, Köln 1968, 17 × 10, 384 p.

FEUERBACH, L., *Das Wesen der Religion*. Ausgewählte Texte zur Religionsphilosophie, Edit. J. Hegner, Köln 1967, 17 × 10, 256 p.

Presentamos en común las tres obras, porque es uno mismo el empeño del editor y la columna Hegner-Bücherei tiene un valor especial por su generosidad para con el público. Uno de los fenómenos de nuestro tiempo es precisamente el acercamiento de la cultura a las grandes masas y es preciso crearles la conciencia en todos los aspectos, para que puedan decidir por propia cuenta de su propio destino. Teledirigir la opinión pública puede ser peligroso y por eso es necesario ofrecerles el alimento intelectual suficiente para que se capaciten por los medios personales que cada cual tiene a su alcance.

A este fin vuelve la nueva edición rehecha del libro de Martín Buber *Pfade in Utopia*. Aquella era una breve presentación, ahora se amplía y se investigan con profundidad los hombres y los motivos de las ideas socialistas y marxistas. Casi se diría como una introducción, —no se sabría decir si positiva o negativa— esta obrita sirve para justificar las otras dos que presentamos. Son textos selectos de Bakunin sobre la filosofía de la acción, y de Feuerbach sobre la esencia de la religión.

Felicitemos una vez más a su editor y esperamos que para bien de todos la colección se prosiga en este tono subido y en esa presentación de fácil uso.— J. M. FERNÁNDEZ.

PLATÓN, *Sämtliche Werke*, I Band, Edit. J. Hegner, Köln und Olten 1967, 908 p.; II Band, Köln und Olten 1967, 870 p.; III Band, Köln und Olten 1967, 905 p., 19 × 11.

Presentar una obra de este tipo a los lectores de habla española es ofrecerles quizá una dificultad más en el tan intrincado problema de la interpretación de los escritos de Platón. No obstante, no hay mucho que decir, porque la tarea nos la tienen facilitada los editores mismos. Una versión de las obras completas de Platón en impecable presentación para los lectores de habla alemana puede servir también al especialista en otros idiomas. Quizá la nitidez en la traducción pueda ayudar a otros a una fidelidad mayor a los escritos de Platón o a una versión más fiel en la lengua original. Sin embargo, no es factible presentar la competencia o menos de los traductores, porque solamente con un gran conocimiento de la lengua pueden captarse los matices.

Una cosa es plausible y es la colaboración de los editores al conocimiento de los grandes filósofos, poniéndolos a la mano de todos. Ya es un gran servicio a la humanidad. Y en una edición, que, además de económica, es manejable y nítida. ¡Admirable lección de servicio que todos tenemos que agradecer!— J. M. FERNÁNDEZ.

VERNEAUX, R., *Epistemología general o Crítica del conocimiento* (Curso de Filosofía Tomista), Edit. Herder, Barcelona 1967, 21,5 × 14, 249 p.

El tema de la crítica en la filosofía es un tema del pensamiento contemporáneo, aunque con hondas raíces en la historia. Las relaciones entre el ser y el conocer son tan antiguas como la filosofía, y las consecuencias de una solución equivocada han desembocado nada menos que en el panteísmo espiritualista de

los últimos tiempos. De ahí la necesidad de tener ideas claras sobre el tema para que los errores que se oponen al realismo del conocimiento puedan pasar pronto al mundo de los recuerdos; no es, pues, el libro que presentamos un libro sobre temas arcaicos.

Como dice el autor muy bien, la Crítica, como problema del conocimiento objetivo, no es la búsqueda de la primera verdad, ni plantea sin más la cuestión del mundo exterior, ni es el problema del origen de las ideas, ni se ocupa de si la metafísica es posible como ciencia, ni si son posibles los juicios sintéticos a priori; ha de presentarse más bien como una valoración del conocimiento que se nos ofrece con unas características de immanencia y trascendencia. En la introducción se recuerdan las tendencias opinantes sobre el tema dentro del tomismo: Mercier-Noël-Roland Gosselin-Marechal, Gilson, Geny-Maritain; todos ellos dentro de la línea tomista. El cuerpo de la obra consta de tres partes. En la primera, que es polémica, son sometidos a revisión el escepticismo, el empirismo, el racionalismo y el idealismo, siendo rechazados como soluciones erróneas del problema del conocimiento en su relación sujeto-objeto. En la segunda parte, que el autor llama descriptiva, se nos da cuenta del sentido de las nociones de conocimiento, verdad, certeza, evidencia, error, etc., diferenciándolas bien de las de homónima terminología pero distinto sentido, usadas, sobre todo, por el idealismo kantiano. Finalmente, en la tercera trata ya en concreto de los casos en que el espíritu, que no está encerrado en sí mismo, como cree el autor haber dejado bien sentado sobre todo en los apartados Idealismo-Realismo, se pone en contacto con lo que le trasciende y se encuentra realmente fuera de él. El análisis de la sensación, de la reflexión, de la abstracción, de la afirmación y de la inducción verificarán esa realidad concreta.

Quien haya estado un poco al tanto de la manera de enfocar el problema crítico se habrá convencido de que no es fácil una unanimidad de enfoque y solución. Verneaux refleja objetivamente la situación; pero hubiéramos deseado una alusión siquiera a la solución también tomista del P. Toccafondi, quien, en su *Ricerca critica de la realtà*, nos parece haber llegado al fondo del problema en el análisis crítico que hace del acto cognoscitivo. Rogaríamos también al autor nos permitiese disentir de la interpretación tomística de Agustín (p. 87-89) que no nos parece tan definitiva; hoy ya no se puede silenciar la teoría de la *Memoria Dei* agustiniana, ni se puede hacer caso omiso del movimiento del filósofo Muzio en *Sodalitas Thomistica* en que se plantea la tesis de un acercamiento entre Tomás-Buenaventura-Agustín-Rosmini que nos daría una interpretación de Santo Tomás menos aristotélica que la tradicional.

Por lo demás, la exposición sobresale por su claridad, profundidad y objetividad, y esperamos que el Curso de Filosofía del que esta obra parte, llegue a completarse.—F. CASADO.

## Ciencias Psicológicas y Sociales

PLATTEL, M. G., *Filosofía social* (vers. esp.), Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 13,5 × 21,5, 360 p.

“Vivir es coexistir, relacionarse, dialogar”. Es el “ser-con” puesto en evidencia por la filosofía existencial y el espiritualismo cristiano. El hombre actual ha desarrollado una exquisita sensibilidad social que constituye su atmósfera vital. Incluso puede decirse que la patria del hombre actual no es tanto el medio geográfico como el medio convivencial. Y es que hoy —más que nunca— ha tomado conciencia de su radical “ser función de otro”. La pregunta antropológica se desplaza cada vez más del “puesto del hombre en el cosmos” a la relación intersubjetiva con el prójimo.

Sobre este nuevo clima se asienta la obra de Plattel, fruto de varios años de profesorado en la Escuela Superior de Ciencias Económicas de Tilburg

(Holanda). La preocupación fundamental del libro se concreta en desarrollar y completar las deficiencias del "solidarismo" o filosofía social tradicional. A este fin dedica la primera parte del libro, bajo el título "El hombre y la proximidad", en la que el aspecto coexistencial del hombre se estudia en profundidad. La segunda parte, "El hombre en sociedad", expone ya una serie de cuestiones socio-institucionales, como el derecho, el trabajo, la propiedad, el estado, etc., pero siempre bajo la nueva y más profunda óptica coexistencial.

El libro conserva las características fundamentales de manual, con notables méritos didácticos en la motivación y exposición de los temas, por lo que puede rendir un servicio excelente en nuestros medios, excesivamente dominados aún por la visión individualista del hombre.—J. RUBIO.

FLÓREZ, C., *Dialéctica, historia y progreso*. Introducción al estudio de C. Marx, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 13 × 21, 293 p.

La tesis de Cirilo Flórez, apadrinada por el conocido profesor M. Cruz Hernández, viene a llenar un lamentable hueco dentro de la ya escasa producción original española sobre temas de filosofía. Tanto más lamentable cuanto que el pensamiento de Marx, por múltiples razones, domina nuestra coyuntura intelectual.

El tema de la tesis se centra sobre "la idea de progreso en Marx" y bajo esta óptica va a enfocar la compleja sistemática marxista. Claro está que el autor hace constar que el radical "hegelianismo marxista" no obsta al análisis empírico eficaz de la realidad socioeconómica sobre el que Marx asienta sus tesis sobre el progreso como tarea humana. Como tampoco ha olvidado la carga afectiva obrerista.

A la hora de los resultados el balance de la obra es netamente positivo, a pesar de las lagunas e "indigencias" que se observan, pero que en realidad hacen objeción a la escasez de medios más que a la madurez del autor. Particularmente acertado me parece su exigencia de iniciar el estudio por el análisis directo del método dialéctico, como condición previa ineludible para acometer la "desmitificación" del pensamiento marxista. Me parece un camino más viable que las explicaciones socioeconómicas o sociohistóricas, seguidas preferentemente por los críticos no marxistas.—J. RUBIO.

REIK, Th., *L'impulso a confessare*, Edit. Feltrinelli, Milán 1967, 14 × 22, 406 p.

Theodor Reik es una personalidad del psicoanálisis clásico sobradamente conocido como para necesitar presentación. Reseñamos únicamente la versión italiana de uno de los libros que más contribuyó a hacerle famoso y que mereció de Freud un elogio entusiasta: revela en su autor "un pensamiento extraordinariamente genial y robusto".

El volumen comprende una serie de apuntes en torno al tema anunciado por el epígrafe, elaborados entre 1926 y 1928, reeditados en Estados Unidos en 1945, donde el autor austriaco encontró su segunda patria. En una nota póstuma, datada en 1958, recuerda el autor las circunstancias más notorias que rodearon su investigación, así como las sucesivas correcciones realizadas.

Tres partes complementarias recogen los diversos estudios del autor en torno al tema central: psicoanálisis del asesino en relación con el impulso a confesar. Estudios que encontraron inmediato eco en el campo criminológico y judicial. La primera investiga el inconsciente del asesino, con análisis demostrativos en algunos casos célebres. La segunda se centra sobre la complicada dinámica interna que impulsa al criminal a confesar su delito, apremiado por la coacción externa y, especialmente —aquí radica la novedad— por la interna. La tercera recoge diversas investigaciones sobre los aspectos específicos de la confesión: ansiedad, sentimiento de culpabilidad, impulso de autopunición, sentimientos ambiguos, etc. El autor se mueve con originalidad, pero siguiendo fielmente las pautas marcadas por Freud en su *Totem y tabú* y su breve ensayo *Criminalidad del sentimiento de culpa*.—J. CARRACEDO.

BALINT, M., *Medico, Paziente e Malattia*, Edit. Feltrinelli, Milán 1961, 14 × 22, 403 p.

El problema de las relaciones médico-enfermo ha adquirido progresivamente un puesto central en las investigaciones, tanto desde el punto de vista diagnóstico como, sobre todo, el terapéutico, y se extiende ya a todos los campos de la medicina. Estudios sucesivos han venido a confirmar la importancia de la unidad psicosomática y de los efectos transaccionales que operan en dicha relación.

La obra que presentamos en su versión italiana contribuyó notablemente a estos descubrimientos. El autor, un psiquiatra húngaro enmarcado en las filas del psicoanálisis, pero muy independiente en su mentalidad, trabaja desde hace mucho tiempo en Inglaterra. Allí ha realizado esta investigación experimental en la Tavistock Clinic de Londres, en colaboración con un notable equipo de auxiliares.

Según el autor, los resultados obtenidos se deben a la estrecha colaboración entre psiquiatras y médicos, lo que marcó una vía de investigación que ha sido posteriormente muy frecuentada. El autor utiliza un lenguaje muy sencillo y accesible a los no especialistas, lo que contribuyó indudablemente a su éxito.—J. CARRACEDO.

COX, H., *La ciudad secular*. Secularización y urbanización en una perspectiva teológica. Vers. cast., Edit. Península, Barcelona 1968, 13 × 19,5, 302 p.

¡Paradójicos tiempos los que vivimos! Tiempos de irreligiosidad creciente en los que libros sobre religión alcanzan la condición de *best-sellers*. Tras la Biblia y los Documentos del Vaticano II y el conocido libro de J. A. Robinson, la obra que presentamos ha lanzado ya dos ediciones en tres meses. Y es que lo religioso sigue interesando más que nunca, aunque sea bajo la forma de la "teología de la muerte de Dios". Por cierto que la obra de Cox se ha confundido con este movimiento, cuando en realidad se encuentra mucho más cerca de Robinson y de la llamada "Segunda Reforma protestante".

La versión castellana de Edit. Península ha sido cuidada y resulta satisfactoria en general, aunque con un pero: no acertó a encontrar un subtítulo acertado, a pesar de proponer dos: el que consta arriba y el otro más publicitario que figura en la portada: "Cómo una teología comprometida llega a convertirse en política". El más exacto sería, indudablemente, el original, aun en su versión literal: *A celebration of its liberties and an invitation to its discipline*. En efecto, este subtítulo recoge el nervio del libro, cuyo objetivo primordial radica en el análisis optimista del movimiento de secularismo, enmarcado en una disciplina para evitar que degeneren en secularización.

Lo que ha sido un gran acierto es el prólogo de E. Colomer, que hace las veces de resumen y orientación en poco espacio y de manera magistral. Sin este prólogo, el libro desconcertaría a la mayoría de los lectores.

La obra de H. Cox, joven y brillante teólogo baptista de Harvard, es fundamentalmente renovadora y polémica, casi en el mismo sentido que lo ha sido la de Robinson. Un teólogo católico, D. Callahan, ha editado ya un volumen con el título *The Secular City Debate*, en el que recoge una serie de opiniones y críticas procedentes de un grupo selecto de pensadores y teólogos de las diversas comunidades de América. Este debate habrá de continuarse en España, pues el libro merece una atención excepcional. Es el futuro de la Iglesia-en-el-mundo lo que se previene. Y es la autenticidad del mensaje cristiano, a la par que su eficacia pastoral la gran cuestión planteada con radicalidad.—J. CARRACEDO.

DUOCASTELLA - MARCOS - MOZAZ, *Análisis sociológico del catolicismo español*, Edit. Nova Terra, Barcelona 1967, 15,5 × 21,5, 161 p.

Este libro recoge cuatro estudios sociológicos de gran interés para la sociología religiosa española, en los que se abordan algunos aspectos primordiales de la realidad católica de España. A R. Duocastella se deben los dos primeros y mejor elaborados, que versan respectivamente sobre la "práctica

religiosa española" y sobre "sociología religiosa de la juventud española". Ambos aportan datos valiosísimos y perfectamente analizados desde el punto de vista técnico. El tercero, de J. A. Marcos-Alonso, es un intento de síntesis sociológica "hacia una tipología psicosocial de la identificación religiosa en el catolicismo español". El cuarto es un estudio estadístico sobre "las vocaciones en España", muy bien documentado. Finalmente, el libro se cierra con un estudio sobre "la situación actual de la sociología religiosa en España", con síntesis introductoria y bibliográfica casi exhaustiva.—J. CARRACEDO.

ROHM, E., *Manual del psicodiagnóstico de Rorschach*, Edit. Morata, 2.<sup>a</sup>, Madrid 1968, 17 × 24, 559 p.

He aquí un texto de particular importancia teórica y práctica para el psicólogo clínico hispano sobre uno de los tests más ampliamente difundidos y valorados como es la técnica perceptivo-analítica de Rorschach. El ilustre profesor Germain, que presenta la obra, aconsejó su traducción eligiéndola entre una abigarrada bibliografía sobre el famoso psicodiagnóstico. Y lo eligió por sus especiales condiciones prácticas y orientadoras, ya que más que un punto de vista personal, el manual de E. Bohm refleja una posición de conjunto, en la que se engloban —tras una exigente crítica valorativa— las principales corrientes interpretativas, codificando la valoración y manejo práctico de los protocolos en la forma más definida posible. La raigambre alemana y la tradición suiza, las innovaciones de la escuela americana y la aportación escandinava se encuentran fundidas en armónica conjunción.

Pero es que, además, Ewald Bohm posee particulares condiciones didáctico-pedagógicas para quienes intentan iniciarse en una técnica que exige ya un elevado grado de especialización. Y este es un punto de vista de gran importancia para nuestro país, donde existe actualmente un fuerte movimiento clínico. Germain afirma que la parte administrativa del test es la más completa de cuantas conoce.

La obra sigue un plan arquitectónico ya clásico en este tipo de obras. Una breve introducción sitúa el psicodiagnóstico en sus antecedentes y posibilidades. E inmediatamente comienza la parte técnica del manual: obtención del protocolo, su notación y cómputo, así como los fenómenos especiales y modificaciones técnicas. A continuación se dedica la tercera parte a la valoración de la prueba: psicograma, inteligencia, afectividad, tipos constitucionales, neurosis, psicopatías y psicosis, para concluir con un estudio específico para la aplicación del test a niños y jóvenes, tanto normales como deficientes. La conclusión expone los fundamentos teóricos de Rorschach. Y una última parte se dedica a los ejemplos prácticos (unas cien páginas). El manual viene acompañado por láminas auxiliares de localización.—J. RUBIO.

VARIOS, *Actitudes y capacidades*. Método pedagógico de las escuelas técnicas de la Cámara de Comercio de París, Edit. Aguilar, Madrid 1967, 14,5 × 20,5, 124 p.

Esta obra, fruto de la colaboración de un equipo de investigadores en orientación profesional al servicio de la Cámara de Comercio de París, intenta abrir nuevos caminos en la selección y formación profesional. Lástima que nos llegue con algún retraso, ya que el original francés está editado en 1960.

Se trata, ciertamente, de una investigación original, cuya principal contribución radica en la importancia concedida a la época de "pre-formación" profesional, muy descuidada hasta el presente. De este modo los candidatos llegarán al aprendizaje profesional en condiciones óptimas de ademanes, percepción y representación mental. Es decir, una disciplina sensomotriz, que permite incluso la reeducación y recuperación de los retrasados o inadaptados. Como puede apreciarse, el intento es de gran interés por el ahorro de tiempo y los excelentes resultados conseguidos.—J. RUBIO.

BISSONNIER, H., *Education religieuse et troubles de la personnalité*, Edit. Fleurus, Paris 1968, 14 × 20, 281 p.

BABIN, P., *Opciones actuales para la educación de los adolescentes en la Fc.* Vers. cast., Edit. Marova, Madrid 1967, 14,5 × 21,5, 137 p.

¿Es posible todavía la catequesis en esta segunda mitad del siglo XX? Tal es la pregunta que se hace —y no con finalidad retórica, ciertamente— un especialista tan prestigioso como Pierre Babin, O. M. I. Y es que, efectivamente, el “aggiornamento” exige en materia catequética —como en toda la pastoral— tal transformación que difícilmente podrá conservar su mismo nombre. Porque se avecina una juventud que va a tomar posesión de la tierra como nunca hasta ahora lo había hecho. ¿Cómo hablar a estos jóvenes de gracia, sacramentos y novísimos, de Cristo-Salvador, Vida-Verdad del Mundo? Sobre todo si pretendemos que sea eficaz y tenga valor universal.

De ahí el título de “Opciones” con que certeramente titula su ensayo. Es decir, no soluciones prefabricadas, sino simple exposición de situaciones, campos de elección, sugerencias orientadoras. No es posible hacer más por el momento. La mutación, el acelerado cambio social es el reto que nos lanza el mundo. Pero es también la gran oportunidad: para redescubrir y reaceptar nuestra fe personal en una visión más kenótica y pura como condición previa a la transmisión kerigmática de un mensaje realmente vivo y actual.

El P. Babin traza a grandes rasgos las características de la nueva catequética: buena nueva para el hombre de hoy, una catequesis que anuncie el Reino de nuestro mundo, fiel a los valores de la plenitud humana, reveladora de la vida. Y una catequesis que sea realmente educadora religiosa de nuestra juventud: de la libertad en la fe, de la presencia activa en el mundo. Finalmente se esbozan las líneas de un método nuevo: catequesis en grupo y educación fraternal. Es decir, una catequesis basada en la fidelidad a la Palabra, fidelidad al mundo y fidelidad a los mismos jóvenes. El estilo inimitable y la rica experiencia de Babin son una garantía.

Otro especialista en el campo de la educación religiosa es Henri Bissonier. Su preparación técnica le lleva por el campo de la psicopatología. En este libro aborda un tema de investigación casi inédito: la educación religiosa de la personalidad anormal.

El libro tiene una estructura y un desarrollo muy originales. Los primeros capítulos tienen un carácter primordialmente informativo sobre los diversos tipos de perturbación: caracterópatas, neuróticos y psicóticos. Inmediatamente pasa a trazar las líneas de una pedagogía diferencial general y en el capítulo 5 aborda ya la problemática. Los capítulos 6 y 7 tratan respectivamente de los principios y dificultades fundamentales. El siguiente constituye el centro de la investigación y ofrece sugerencias prácticas a todos los niveles. El 9 traza las grandes líneas de la pedagogía sacramental diferencial y el 10 estudia los aspectos comunitarios, tanto de partida como de llegada o culminación.—J. RUBIO.

BITTER, W., *Psicoterapia y experiencia religiosa*. Vers. cast., Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 14 × 22, 315 p.

EGENTER, R. y MATUSSEK, P., *Moral y Psicoterapia*. Ideología, fe y conciencia. Vers. cast., Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 14 × 22, 193 p.

El tema de las relaciones entre las corrientes psicoanalíticas y el cristianismo católico está nuevamente sobre el tapete. Sabemos que fue debatido privadamente en el Vaticano II, pero las alusiones al mismo son escasas y siempre lo suficientemente vagas. En Alemania, como en otros países, el tema es de especial urgencia. La posición católica ha evolucionado rápidamente y ya se habla de un “nihil obstat” bastante precipitado. Porque la cuestión exige indudablemente un tratamiento más ponderado.

Tal es el tono adoptado por las dos obras que Editorial Sígueme incorpora a su colección “Psiché”. El tema es abordado de frente por la obra en colabora-



ción de un moralista (R. Egenter) y un psicoanalista (P. Matussek), ambos prestigiosos en sus respectivos campos. El germen de la misma surgió en el curso semestral 1964-1965 dedicado a los problemas limítrofes entre moral y psicoterapia. La obra conserva su estilo coloquial, un poco al estilo de los diálogos platónicos o agustinianos. Las posturas van clarificándose progresivamente. Por cierto que en la obra se hace un uso abusivo del término psicoterapia —Egenter lo reconoce—, identificándola con la dirección psicoanalítica.

El libro tiene una estructura sencilla: una primera parte de carácter informativo para los profanos en el tema; una segunda en la que se exponen las objeciones de los moralistas católicos a la psicoterapia psicoanalítica y, finalmente, una tercera, la central, en la que se ocupa de los problemas a que alude el subtítulo de la versión española y original del alemán. Una obra, en fin, muy ponderada, siempre constructiva y orientadora.

En cambio la obra que edita Wilhelm Bitter se mueve en un contexto mucho más amplio. Es fruto del congreso de 1964 de la sociedad "Médico y pastor de almas", por él fundada en 1949. El tema propuesto a estudio fue el de las relaciones entre las diferentes escuelas psicológicas y la religión, centrándose en la investigación psicoterapéutica correspondiente. En los trabajos colaboran especialistas de talla internacional. Casi todas las grandes corrientes psicoterápicas son expuestas y valoradas: freudismo, Adler y Jung, logoterapia (por el mismo Frankl), neanálisis de Schultz-Henke, Szondi, el Budismo-Zen, con un ambicioso esbozo de sinopsis terapéutica a cargo del editor. Concluye el libro con un trabajo de O. Brachfeld sobre la postura católica ante el psicoanálisis y fragmentos del discurso de Pío XII al V Congreso de Psicoterapia y Psicología Clínica.—J. RUBIO.

SANDIN, C., *Ciencias de la educación*. T. I: Fundamentos pedagógicos y psicológicos. T. II: Historia de la educación. T. III: Técnica de la educación. Edit. Marfil, Alcoy 1967, 15 × 21, 203, 173 y 206 p. respectivamente.

Con estilo un tanto enhiesto y cortante, un promocionado de la nueva ola educativa española hace sus primeras armas publicistas con un proyecto ambicioso y, a primera vista, desconcertante. El brevísimo prefacio —media página— que encabeza la trilogía habla de "un proceso inicial de hibridación obligada", de "una serie de propósitos con intencionalidad vertida al mundo docente", para aclarar finalmente que pretende ofrecer únicamente unos esquemas e ideas rectoras no en sentido sistemático, sino sugeridor, excitante, provocativo... Se adivinan ardores juveniles, más potentes cuando se dirige la obra preferentemente hacia el "Magisterio Español Rural".

El primer tomo se organiza según la dicotomía anunciada por su epígrafe. Los fundamentos pedagógicos se desarrollan en unos esquemas referentes a la pedagogía general, experimental, diferencial y proyectiva, concluyendo con un esbozo de antinomias pedagógicas. La parte dedicada a los fundamentos psicológicos se estructura en dos capítulos: procesos generales (psicología general) y procesos específicos (psicología evolutiva, diferencial, social, etc.).

El segundo tomo se dedica íntegramente a la historia de la educación. Más que una sistemática, el autor ofrece las líneas rectoras y la inspiración de las instituciones a través de la evolución educativa, con síntesis apretadas de las figuras y realizaciones que considera claves, con especial atención a las conexiones y mutuas interdependencias. Dos grandes apartados: ámbito general (116 págs.) y ámbito nacional (37 págs.).

El tercero es un alarde de sistematización en tres partes: didáctica y metodología (didáctica general y especial), organización escolar (noción, aspectos materiales, formales, organizativos y proyectivos) y supervisión educacional.

En conjunto se trata de un intento simpático, con valores orientadores y de clarificación, aunque con excesivas asperezas estilísticas, si bien notable por su dinamismo y concisión. Creo que, efectivamente, puede cumplir un buen papel en el magisterio nacional.—J. RUBIO.

WEINTRAUB, D. J. y WALKER, E. L., *Percepción*. Vers. cast., Edit. Marfil, Alcoy 1968, 13,5 × 21, 130 p.

Dos profesores de la Universidad norteamericana de Michigan dedican un estudio monográfico a un tema tan profusamente descrito desde la Gestalt como el de la percepción humana. Más que un punto de vista original, se limitan a trazar una apretada síntesis, a la que incorpora los más recientes descubrimientos del laboratorio y de la investigación. Ninguno de los aspectos estructurales de la misma es olvidado: profundidad, tamaño-forma, ilusiones, colores, influencias sensoriales no visuales, plasticidad perceptual. Pero resulta extraño el que apenas se hayan tenido en cuenta los factores personales (subjetivos) y culturales, que tan importante papel cumplen en la elaboración de la síntesis perceptiva.—J. RUBIO.

CRUCHON, G., *Psychologie pédagogique*. I, *Les transformations de l'Enfance*; II, *Les maturations de l'Adolescence*, Edit. Salvator, Mulhouse 1966-7, 13,5 × 19, 412 y 466 p.

Este magnífico tratado del P. Cruchon apareció ya en su versión castellana, pero lo presentamos ahora a nuestros lectores en su edición original. Ciertamente, no se trata de un manual más de psicología evolutiva. Por cierto que en este campo tenemos traducidas en España o Hispanoamérica todas las obras fundamentales. Pero el tratado de Cruchon tiene sus características propias, que lo hacen sumamente interesante.

Ante todo, por las excepcionales dotes de síntesis de su autor, ya puestas de manifiesto en otras obras. En efecto, en estos dos volúmenes se encuentra recogido y organizado lo más depurado de medio siglo de investigación biológica, psicológica (en todas sus formas: psicología del comportamiento, de las funciones mentales, tests, psicoterapia, psicología social y familiar, etc.) y pedagógica.

Especialmente interesante me parece el tomo segundo, dedicado a las maduraciones de la adolescencia. Desde hace algún tiempo se ha ido desplazando ya el grueso de las investigaciones hacia este campo, pero todavía nos resulta menos conocido que el infantil. En realidad, se han centrado los estudios sobre el aspecto afectivo y biológico. Cruchon nos ofrece un compendio excelente en el que los diversos aspectos se equilibran, incluyendo una aportación muy valiosa sobre las relaciones familiares y escolares, así como en el aspecto moral-religioso. Los problemas de la delincuencia y los aspectos sociales (grupos y bandas adolescentes) son también justamente atendidos. Un manual completo y de gran tacto pedagógico.

Por lo demás, la organización de la obra se ajusta al esquema clásico. El tomo primero comprende cuatro extensos capítulos, dedicados respectivamente a la historia de la psicología pedagógica, la primera infancia, la segunda y la tercera. El segundo tomo tiene la misma estructura y sigue el desarrollo según la lenta maduración fisiológica, el mutismo de la edad ingrata (preadolescencia), la edad de la efervescencia (adolescencia) y la edad de las opciones y la integración (primera juventud). Ambos tomos concluyen con una selecta bibliografía, estratificada y anotada, que recoge lo mejor publicado en las diversas lenguas (el español incluido), por lo que cumple perfectamente su finalidad orientadora.—J. RUBIO.

DINMEYER, D. y DREIKURS, R., *Cómo estimular al niño: el proceso del estímulo*. Vers. cast., Edit. Marfil, Alcoy 1968, 14 × 21, 180 p.

Un pedagogo y un psiquiatra se han asociado para realizar una investigación monográfica de gran interés. El significado social de la conducta es el centro de referencia para todo el adecuado desarrollo infantil, anulando de este modo la mayoría de las frustraciones y tortuosidades del niño educado en la perspectiva individualista. El primer capítulo expone las bases teóricas. En los siguientes analiza los factores de la evolución infantil, el fenómeno del desa-

liento, los principios del estímulo y el ajuste social. Los últimos exponen las técnicas del estímulo y un notable análisis de ejemplos prácticos. Se trata, pues, de un ensayo de gran interés y renovador en múltiples aspectos.—J. RUBIO.

QUEVEDO, O. G., *El rostro oculto de la mente*, Edit. Sal Terrae, Santander 1967, 15,5 × 21,5, 430 p.

La Parapsicología es una de las ciencias ganadas recientemente al campo esotérico y se abre ya a fabulosas posibilidades. Los misterios de la telepatía, adivinación, comunicaciones del más allá, etc., van siendo abordados con criterios rigurosamente científicos.

Creemos que es la primera vez que un especialista español publica una obra de este género a la altura científica requerida. El P. Oscar González Quevedo, jesuita, se especializó desde muy joven en el terreno parapsicológico y hoy desarrolla una intensa actividad científica en Brasil, donde, a pesar de su juventud, es considerado como uno de los mejores parapsicólogos de Hispanoamérica.

De los tres campos en que suele dividirse la Parapsicología: efectos psíquicos (telepatía, precognición), físicos (levitaciones, oscuridades) y psicofísicos (faquirismo, hechizos, curanderismo), el autor aborda únicamente la problemática del primero, que es también el mejor conocido de los tres. Divide la obra en tres partes, dedicadas respectivamente a los fenómenos "extraordinario-normales" de conocimiento (hiperestesias, pantomnesia, xenoglosia), fenómenos paranormales de conocimiento (adivinación, psi-gamma, precogniciones) y fenómenos telepáticos (telepatías, clarividencias y diversas clases de TIE y ST).

Desde hace tiempo se entreen las fabulosas posibilidades de nuestro inconsciente. A ellas alude el título de la obra. Hasta ahora sólo algunos "anormales" parecen poseer uno u otro poder. Pero el libro del P. Quevedo viene a demostrar que todo un mundo misterioso puede esclarecerse y ser incorporado al acervo científico de la humanidad.—J. RUBIO.

ESCRIVÁ, M., *Medicina de la personalidad*. El hombre: su diagnóstico, promoción y medicina, Edit. Sal Terrae, Santander 1967, 15,5 × 21,5, 480 p.

He aquí un libro un tanto desconcertante, casi imposible de clasificar adecuadamente. Ni es antropología, ni ascética, ni psicología; sin embargo, tiene un poco de todo. Parece fruto de un proceso de sedimentación en ese laboratorio que constituye toda vida humana, pero especialmente la del sacerdote pastor de almas.

Sin embargo, el P. Melchor Escrivá Pellicer, S. J., ha conseguido solamente un conjunto bastante abigarrado. Su estilo humanista-ascético no ha conseguido ahondar lo suficiente. Y en conjunto, revela una mentalidad ya muy desbordada en múltiples aspectos.

El libro ha sido dispuesto según la estructura apuntada por el subtítulo. I, El hombre: su diagnóstico (diagnóstico del hombre, de la gracia, de los sexos); II, El hombre: su promoción (promoción de la lucha, del carácter, del trabajo, de la comprensión); III, El hombre: su medicina (medicina espiritual, medicina psicológica).—J. RUBIO.

GLOCK, C. Y. y STARK, R., *Religion and Society in tension*, Edit. Rand McNally & Company, Chicago 1965, 22 × 14, 316 p.

Se ha dicho que el problema fundamental del apostolado hoy es el compromiso temporal. Esto es, sin duda, un aspecto de las implicaciones de lo religioso, como ser social. C. Glock y R. Stark de la Universidad de California presentan en este libro un análisis de la religión y la sociedad para iluminar la problemática de la tensión creciente entre lo religioso y lo arreligioso, con vistas a determinar su influencia en la vida actual, apuntando a los dilemas que la religión debe resolver, si ha de jugar un papel definitivo en la sociedad del

futuro. Al examinar los orígenes y la evolución de los grupos religiosos, considera profundamente la problemática actual de lo religioso. Se explora el comportamiento de las gentes y de los grupos en la sociedad, se marcan las diferencias religiosas teórico-prácticas, añadiendo interpretaciones teóricas de las diversas variables. El cometido de la religión se examina en relación con la mutación social y en contraste con las perspectivas humanísticas de las ciencias socio-físicas. En cuanto al método, los autores intentan sobre todo, descripciones fenomenológicas por la observación cuidadosa de los hechos a fin de describir la religión, sorprendiéndola entre los hombres como institución y como práctica. Orientación temática:

I. Problemática inherente a la religión tratada como fenómeno social: Una ciencia en mantillas y sin instrumentos. Análisis discriminativo general para alcanzar una base sistemática de captación objetiva de lo religioso en lo social como fenómeno humano distinto: E. Durkheim: lo sagrado y lo profano de significado definitivo. Paul Tillich y los concernimientos definitivos. T. Shibutani y las Weltanschauungen. Kluckhohn: los valores de orientación y las "premisas existenciales". La actividad: organización y diferenciación.

Las experiencias religiosas, como religión concreta y los cambios teórico-prácticos. Estudios precedentes de W. James, J. Leuba, E. Diller Starbruck (p. 40). Niveles rituales, ideológicos, éticos y de esperanza. Criterios de investigación sociológico-religiosa. Subtipos básicos: contacto con lo sobrenatural, confirmación ideológica, sentido de lo sagrado y del milagro, la experiencia estática, la iluminación, sentido de salvación y de sanción.

II. Resurgir religioso de la América contemporánea: sentido del mismo; declinación doctrinal (Dios, pecado, etc.); crecimiento institucional.

III. Religión y variación social: unificación ideológica. Crisis teórica y pastoral (estatismo y evolución en torno a parroquia y ministerio). Interrelación de lo religioso, de lo social, de lo político y lo económico. Actitudes sociológicas y educación religiosa. Elecciones y religiosidad. Las privaciones y los orígenes de los grupos religiosos.

IV. Perspectivas humanísticas y perspectivas religiosas. Estadísticas sobre comportamientos religiosos y dedicación científica: impresión fenomenológica sin discusión filosófica (p. 290). Lo social ante lo natural y lo sobrenatural.

La religión no cambiará sus ideas básicas, pero las ciencias sociales pueden cambiar la imaginación religiosa que sostiene la verdadera ideología, así como las estructuras no fundamentales.—D. NATAL.

GARRISON, K. C., *Psicología de los adolescentes*. Vers. cast., Edit. Marfil, Alcoy 1968, 15 x 21, 600 p.

Esta obra del profesor Karl C. Garrison, catedrático de Psicología de la Educación en la Universidad de Georgia, es clásica en el mundo norteamericano de la enseñanza. La versión española ha sido realizada sobre la sexta edición americana. En cada una de las sucesivas ediciones, el autor ha cuidado de incorporar a la misma las técnicas más recientes de la psicología, así como el acopio de datos aportados por las nuevas investigaciones.

El objetivo fundamental de este manual es iniciar al lector —alumno o profesor— en los estudios experimentales en torno a la adolescencia, capacitándole para una adecuada comprensión de los resultados de una investigación cada vez más especializada, como es la psicológica. A esto se añade una documentación estadística de primera mano, siempre rigurosamente controlada y analizada.

Su eje temático central lo constituye la formación progresiva e integral de la personalidad, centrado en la formación del yo, en quien convergen las fuerzas subjetivas y objetivas de la adolescencia. Se coloca, pues, netamente en la óptica personalista. Pero el autor pone de relieve también el conjunto de circunstancias que van modelando al adolescente, especialmente en el estudio del proceso de socialización, el papel familiar en las diversas etapas y el influjo de los grupos de que forma parte. Se trata, pues, de una panorámica compleja del desarrollo puberal, en la que se concede la atención precisa a la evolución

moral y religiosa, la transformación de la conducta, la higiene mental y la problemática de la delincuencia juvenil.

La introducción encuadra exactamente la problemática adolescente en el contexto socio-cultural, así como las características del mundo ambiente de la pubertad. La segunda parte es un compendio ampliamente documentado sobre todos los aspectos del desarrollo. La tercera se ocupa de la personalidad y la adaptación durante la adolescencia. Las fuerzas sociales en relación con la adolescencia son el objeto de la cuarta. Y, finalmente, la quinta estudia el paso de la adolescencia a la madurez.

Dos reparos a la versión española: el manual refleja excesivamente algunas facetas exclusivas de la situación norteamericana, lo que indica que no se ha procurado una adaptación a nuestra peculiar situación. Tampoco se ha adaptado la amplia bibliografía del original, casi exclusivamente americana, por lo que resulta casi inútil para el profesorado español. Magnífica la presentación y encuadernación de la Editorial Marfil.—J. RUBIO.

FARRE, L., *Antropología filosófica. El hombre y sus problemas*, Edit. Guadarrama, Madrid 1968, 13,5 × 19, 460 p.

Por fin tenemos en lengua castellana original un manual aceptable sobre antropología filosófica, mientras seguimos esperando la que nos promete Zubiri. El autor es profesor de la Universidad argentina de La Plata. Su libro es fruto de un lento proceso de sedimentación de lecturas y reflexiones, así como de una actitud profundamente dialogante del profesor respecto de sus alumnos. Esto se aprecia en cada uno de los arduos temas abordados.

El enfoque del manual me parece acertado. Ni antropología metafísica ni mera ciencia antropológica, extremos entre los que se mueven la mayor parte de los manuales que conozco. En efecto, Luis Farré proclama su intención primordialmente filosófica inquiriendo los problemas centrales de la antropología: quién soy yo y por qué existo. Pero para acercarse a su solución tiene muy en cuenta los datos aportados por las ciencias antropológicas, en especial la biología. En cambio aprecio una laguna en la escasa participación concedida a la antropología socio-cultural y a la médico-psicológica.

El libro tiene una estructura marcadamente textual, en seis secciones: objeto y método; origen y ser del hombre; condición y creaciones del espíritu; el hombre en su personalidad y relaciones; aspectos del ser humano (visión marxista y visión cristiana del hombre); finalmente, las teorías sobre el hombre y su último fin. El estilo es siempre sencillo, algo reiterativo en ocasiones. Cada capítulo va seguido de una bibliografía selecta y accesible.—J. RUBIO.

MANARANCHE, A., *El hombre en su universo*. Vers. cast., Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 13,5 × 21,5, 252 p.

BROCHER, T., *El yo y los otros en la familia y en la sociedad*. Vers. cast., Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 12 × 19, 162 p.

También en estas dos publicaciones el hombre es el objeto de investigación. El primero, en la visión cristiana emanada de los decretos conciliares, en especial la constitución "Gaudium et Spes". El libro se compone de tres partes: a) Un Concilio para el hombre de hoy: en ella se expone la significación del concilio para el hombre actual, sus orientaciones programáticas y marca el plan de la obra; b) Cómo habla la Iglesia al hombre: actitud eclesial y diagnóstico de sí misma con relación al hombre; c) Cómo habla la Iglesia del hombre: la cruz, la creación, la trinidad. El libro intenta ser un esbozo de antropología teológica desarrollando algunos aspectos de los documentos conciliares.

El librito de Tobías Brocher se sitúa en la línea de la moderna antropología social, aunque casi exclusivamente dentro del psicoanálisis existencial. Se trata de un resumen muy accesible y claro que cumple perfectamente su papel introductorio. Lástima que su autor se haya marcado límites tan estrechos. He

aquí algunos de los temas tratados: primeras etapas en el desarrollo del yo; la distinción entre el yo y el no yo; transferencia, adaptación y desarrollo social; las repercusiones del desarrollo social en el yo.—J. RUBIO.

ROBERT, M. A., *Psycho. Introduction à la psychologie*, Edit. Vie Ouvrière, Bruselas 1967, 18 × 13, 170 p.

El desarrollo de esta obra responde al título del libro: Introducción a la psicología. Ha sido realizada por un equipo integrado por un psicólogo, un sociólogo y un escritor. Los autores quieren presentarnos en un pequeño manual una síntesis de psicología, sucinta pero completa; trabajo difícil pero muy bien conseguido en esta sencilla obra. Naturalmente no ha de buscarse en ella una obra de psicología profunda: es un libro no de estudio sino más bien de cultura, interesante para tener una visión, una síntesis de esta ciencia tan llamativa que es la psicología experimental.

Que esta síntesis es lograda lo demuestra la división en que se nos presenta. Cuatro partes: En la primera, siempre brevemente con una maravillosa precisión en las palabras que no sobra ninguna, nos dice qué es la psicología y nos da un breve resumen de su historia y métodos. La segunda aborda el tema del comportamiento humano con una lógica, una sencillez y a la vez precisión extraordinarias: comienza hablando del sistema nervioso para irnos llevando de la mano hacia la sensación, percepción y motivación, y de aquí a las reacciones positivas y negativas a la frustración. No trata de otros temas concretos como sería estudiar la memoria, inteligencia, etc..., pero ya dijimos que era una obra de síntesis global, no de estudio. En una tercera parte estudia la formación y desarrollo de la personalidad con una mentalidad freudiana terminando esta parte con un breve estudio de las tipologías más empleadas. La cuarta parte trata algunas cuestiones de psicología social. Termina la obra con una colección de textos de obras literarias muy conocidas, escritas por notables figuras de la literatura como ilustración de algunos de los temas tratados.

Una obra estupenda de síntesis, sencilla, escrita para todos y completa.—  
F. MARTÍNEZ.

SARANO, J., *El equilibrio humano*, Edit. Marova, Madrid 1967, 19 × 14, 184 p.

La reflexión filosófica nos ha llevado a comprender el sentido de la dialéctica. Y es ante todo en la vida humana donde ha de darse ese movimiento tensional para caminar hacia una nueva y siempre constante superación. Creo que esto es la base sobre la que el autor desarrolla este hermoso y difícil libro. El equilibrio humano es una constante conquista que exige también una continua tensión. Tenemos que comenzar aceptándonos a nosotros mismos como somos y también aceptar a los demás. Pero aceptar no quiere decir quedarse parados: la dialéctica de la aceptación-no-aceptación nos ha de llevar a la transformación: "Aceptar es transformar mediante el trabajo", actuando siempre en el campo de la libertad.

El doctor Sarano, para desarrollar este pensamiento, hace uso de los conocimientos y perspectivas de la psicología y la sociología, fijándose también en la evolución de la persona, sobre todo en el niño y en el adolescente; pero la psicología sola es insuficiente. Tenemos que acudir a planos superiores, morales y religiosos, para buscar el verdadero camino de la maduración de la persona.—  
L. FERRERO.

FÖRSTER, F. W., *Ética y pedagogía sexual*, Edit. Marfil, Alcoy 1965, 20 × 14,5, 244 p.

En todas las esferas de la vida humana es difícil la consecución del equilibrio. Tras años de escasez vienen años de abundancia. Hasta los comienzos de siglo los estudios en torno al tema de la ética sexual eran escasos; desde enton-

ces hasta hoy se han multiplicado de tal manera que han ocasionado un confu-sionismo indescifrable. Y lo peor de todo es que en estas oleadas cualquiera se considera autorizado para lanzar una teoría, más o menos literaria, prescindiendo de unos criterios perennes e incommovibles, sin buscar la justa apreciación del alcance de su experiencia y observación particular.

El objetivo del autor es ofrecer un estudio profundo, denso, en torno a esta problemática, tratando de llegar a una valoración exacta de las cosas. Para esto se basa en la más importante de todas las críticas: la autocrítica, es decir, su estudio está construido sobre una valoración objetiva de las causas subjetivas que alteran nuestro pensamiento y nuestro juicio.

La obra está dividida en dos partes. En la primera, que ocupa la mayor parte del libro, nos habla de una ética sexual según una concepción cristiana, reparando sobre todo en las acusaciones modernas en contra de la monogamia y en las deficiencias de la teoría sicoanalítica dentro de este campo. La segunda, mucho más breve, está dedicada a unas ligeras reflexiones de pedagogía sexual, impregnadas, como toda la obra, de espíritu crítico.—B. ARIAS.

GEBHARDT, G., *L'education sexuelle de 5 à 25 ans*, Edit. Salvator, Paris 1967, 15 × 22, 140 p.

“Se puede decir de la iniciación sexual de los niños, como de muchos otros problemas pedagógicos, que el asunto no es muy difícil cuando se le conoce un poco y se sabe intervenir en el momento oportuno”. Algo de esto es lo que pretende hacernos ver el doctor Gebhardt al presentarnos este ejemplar. Dejando un poco a trasmano el campo de teorización científica que suele impregnar todas las obras de idéntico carácter, introduce al lector en el terreno de la realidad directa, de la práctica, mostrándonos, a través de numerosos ejemplos el procedimiento que él mismo ha seguido a lo largo de su carrera pedagógica con todos aquellos jóvenes y chicos que han recurrido a su experiencia profesional.

Claro está que, por el mismo hecho de eludir un cientificismo riguroso, muchas de sus soluciones adolecen de la profundidad necesaria que requeriría un manual serio para uso de peritos. No obstante puede servir perfectamente a todos aquellos padres que quieran saber a quién, por quién, cuándo y cómo han de iniciar a sus hijos en este tema, un poco difícil y complicado, sin brusquedades o precipitaciones.

Son 140 amenas páginas de diálogo, de preguntas y respuestas, que estamos seguros han de agradar al lector y abrirle nuevos horizontes, sino en el contenido que los mismos problemas encierran, sí en el modo de enfocarlos y de procurar su acomodación a las mentes juveniles e infantiles para las cuales ha sido planificado.—JUAN BAUTISTA G.

BISSONIER, H., *Introducción a la Psicopatología pastoral*, Edit. Morava, Madrid 1964, 18 × 12, 186 p.

Esta obra ha aparecido primeramente en francés con el título “Introduction à la Psychopathologie Pastorale”, en editions Fleurus, Paris 1960. Consta de tres partes: En la primera el autor recoge un conjunto de notas sobre la catequesis, predicación pastoral, dirección espiritual, participación del sacerdote en las reuniones de grupo, etc., publicadas ya anteriormente en la revista “L'Union”.

En la segunda parte se recoge una bibliografía de los libros más importantes en el campo de la Psicopatología. Añade, además, dos interesantes discursos de Pío XII sobre el particular, concluyendo en la tercera parte con un breve vocabulario de sicología general que ayuda, sin duda, a entender más perfectamente el contenido del libro.

Henri Bissonier tiene ya otras dos obras tal vez más completas y mejores que la habida en cuestión por concretizarse más y estar más unificados los temas. No obstante, como el mismo título lo indica, éste es una introducción sencilla y clara, capaz de abrirnos camino en el tema.

Las notas del libro consideradas cuando fueron escritas poseen un gran valor por tratarse de problemas que entonces estaban en ciernes. En parangón con la sicología y la sicopatología actual, aún permanece un valor digno de destacar en la obra de Bissonier. El introducir al lector, quien quiera que sea: sacerdote, médico-siquiatra, religioso o enfermo de hospital siquiátrico, servidor o amigo, con cualquier título, de los enfermos mentales, en el estudio de un problema, incluso en la elaboración de una ciencia que deseamos de todo corazón prosiga su camino. Igualmente la actitud de respeto a que tiene derecho todo ser síquicamente deficiente por parte de todos sus hermanos y especialmente del sacerdote.—F. M. GARRIDO.

BENOIT, J. P., *Denominations et sectes, de l'admirable à l'inacceptable*, 11,5 × 17,5, 127 p.

La historia de la Iglesia desde el siglo XIII y principalmente desde el XV, se ve agitada por una serie de personas llenas de luces espirituales y convencidas de sus doctrinas, a quienes muy pronto se les unen voluntariamente otros simpatizantes, formando comunidades. El librito se limita a hacer un breve resumen histórico y doctrinal con el fin de extraer la riqueza de esas sectas y "reconocer" a una "*Persona viviente*", no como conocemos la vida de un personaje histórico, por ejemplo de Sócrates, sino como conversamos con un amigo, con un hermano mayor, con un padre. Es una obrita muy manejable y de gran utilidad para conocer lo esencial de toda esta gama de sectas extendidas por todos los rincones.

El autor lo divide en tres partes generales: 1.ª Expone las comunidades evangélicas salidas de la Reforma e inspiradas en la Biblia: Iglesias Menonitas, la Metodista... En la 2.ª se refiere a las Iglesias Pentecostales, Adventistas... Y en la 3.ª a las sectas que no son cristianas, es decir, los Testigos de Jehovah, Los amigos del Hombre, La ciencia cristiana, El Antonismo...—J. FREY.

DÍEZ ALEGRÍA, J. M.ª, *Actitudes cristianas ante los problemas sociales*, Edit. Estela, Barcelona 1967, 20 × 14, 299 p.

Con este mismo título ya había publicado el autor en 1963 una obra que ahora aparece en su segunda edición notablemente enriquecida con las aportaciones del Concilio Vaticano II y la encíclica "Pacem in terris". Sobre la doctrina del Concilio estudia temas tan interesantes como el de la propiedad privada, la libertad sindical, el problema de la paz y la guerra. También se añaden otros dos trabajos sobre la tentación del "progresismo" y sobre el "sacerdocio y laicado en la Iglesia y el mundo". Como apéndice figura un breve comentario a encíclica "Populorum progressio". Por lo demás, el libro mantiene íntegro el texto de las tres conferencias que componían la primera edición (finalidad de los bienes económicos, colaboración entre cristianos y marxistas, el deber del trabajo y el problema de la propiedad privada). De esta forma nos presenta el autor una valiosa obra en torno a los principales problemas sociales de la actualidad desde una perspectiva cristiana eminentemente práctica por la inquietud y el realismo con que describe la actitud que el cristiano debe adoptar en el mundo que le toca vivir.—A. S.

BELLEVILLE, P., *Una nueva clase obrera*, Edit. Tecnos, Madrid 1967, 23 × 16, 286 p.

"Este libro contiene un estudio de la clase obrera a través de cinco industrias francesas, eludiendo las fáciles perspectivas neocapitalistas, así como los dogmatismos. Plantea claramente los problemas sociales y los enfrentamientos de clase existentes en las nuevas sociedades industriales, penetrando en lo que



podríamos llamar la radiografía socio-organizativa de la empresa. Y al tiempo que se trata de dar unas normas de acción sindical, dentro de esa misma problemática, se recuerda que la estrategia de lucha obrera en las sociedades industriales no puede plantearse hoy como en tiempos pasados". Todas las ideas expuestas por el autor a lo largo de su obra nos parecen altamente aprovechables en la situación socio-económica por la que atravesamos los españoles. Los militantes obreros, los que se preocupan por el establecimiento de un proletariado mejor situado en todos los niveles, pueden encontrar, a través de este libro, una línea a seguir basada en la experiencia de un país vecino que ha pasado por esta etapa que a nosotros aún nos queda por recorrer. También en España se está fraguando una nueva clase obrera, no sólo porque le toca vivir unas estructuras económicas que evolucionan continuamente, sino también porque cada vez es más sensible a su participación responsable en la vida de la empresa, a su dignidad y a sus derechos. Este libro contribuirá a desarrollar estos valores y, sobre todo, a señalar los métodos para conseguirlo.

POLLAUD-DULIAN, M., *Amos y esclavos, hoy*, Edit. Fontanella, Barcelona 1968  
18,5 × 13, 221 p.

Al hablar de esclavitud en el mundo de hoy no se trata de que imaginemos al hombre, presa de una serie de ataduras que determinan más o menos su libertad, como podrían ser ciertos vicios, presiones de la sociedad, de la moda. No, el autor se refiere a una verdadera esclavitud, tal como la encontramos en épocas antiguas, que aún perdura en muchos rincones de este mundo que se goza por otra parte de haber señalado con exactitud los derechos de toda persona humana, sea cual fuera su origen, raza y condición. No hace aún muchos años la Organización de las Naciones Unidas proclamó que "la esclavitud, hasta en sus formas más humillantes, perdura todavía entre nosotros". El autor, haciendo alarde de una extensa documentación seria y fidedigna, pone ante nuestra vista unos hechos concretos y significativos, reveladores de una situación trágica e inhumana. Nos habla de las diversas formas de esclavitud: esclavitud individual, esclavitud estatal; las causas de la misma; los principales focos donde aún subsiste (África, Hispanoamérica...); los esfuerzos que se llevan a cabo actualmente para que desaparezca...—A. S.

LÓPEZ MUÑOZ-GARCÍA DELGADO, *Crecimiento y crisis del capitalismo español*, Edit. Cuadernos para el Diálogo, Madrid 1968, 18 × 12, 222 p.

España acaba de vivir una etapa planificada de su desarrollo económico, cuyos resultados son vivamente discutidos y generalmente precarios. Al I Plan de Desarrollo, ya desde su estructuración inicial, se le han venido haciendo constantes críticas que ahora se confirma no estaban totalmente desprovistas de fundamento. Quizás no se hayan afrontado problemas desde su base, que trascienden al campo meramente económico: "Si se quiere un desarrollo capitalista moderno para el país, será preciso crear un marco político adecuado del cual se supriman todos los vestigios feudales y precapitalistas" (p. 19). No se ha tenido en cuenta, en un exceso de optimismo provocadamente adormecedor, la verdadera situación de la economía española, hasta dónde podía dar de sí, qué camino debía seguir. Para colmo de males, la abundante crítica que se hizo desde ángulos no oficiales no fue tenida en cuenta por los teóricos y responsables del Plan. La obra de estos dos jóvenes economistas se sitúa en esta perspectiva. Con el ánimo de que futuras planificaciones no caigan en los mismos errores, pretenden señalar los focos de donde parten las fuerzas anquilosadoras del desarrollo español. "Se intenta un examen en profundidad de la agricultura, de la minería, y de la siderurgia, se trata de captar las líneas generales del crecimiento económico español, señalar sus contradicciones, sus exigencias, sus limitaciones. En esencia, se pretende un análisis complejo de una realidad que también lo es".—A. S.

CONGAR, Y.-M., *Heilige Kirche*, Edit. Schwabenverlag, Stuttgart 1966, 20 × 13, 479 p.

Ya es suficientemente conocida la obra y su autor. Previamente a esta fundición alemana, ya "Estela" en 1965 había acometido la empresa de ofrecer la versión castellana del original francés.

El contenido de la misma es sobradamente conocido. Someramente y a grandes rasgos, este tratado de Congar sobre la Iglesia viene distribuido en tres grandes secciones: 1. Posición de la Iglesia, en que se determina su naturaleza, centrándose en sus propiedades clásicas; 2. Funciones y poderes de la Iglesia, de Orden, Magisterio y Jurisdicción, relaciones Iglesia-Estado...; 3. En esta tercera sección se insertan crónicas de treinta años de estudios eclesiológicos, recogiendo fragmentos de boletines críticos, casi ininterrumpidamente desde 1932 a 1962. La diferencia de esta versión alemana se cifra en la supresión de esta tercera sección dedicada a las crónicas. La edición es elegante y pulcra.—I. R.

CRUZ, J., *Filosofía de la Estructura*, Edit. Universidad de Navarra, Pamplona 1967, 14,5 × 22, 402 p.

Puede decirse que el término "estructura" se ha puesto de moda y que es hoy de universal aplicación en los más variados campos del saber. Usado con excesiva ligereza, amenaza con suplir a la "esencia" en el pensamiento filosófico. Por eso se imponía la necesidad de un estudio sistemático de sus diversas acepciones o analogías. Y esta es la tarea principal que cumple la obra que presentamos, en diálogo abierto con otros pensadores de las diversas tendencias.

Pero el autor no se detiene en el análisis esclarecedor. Desde la estructura va a abordar el problema mismo de la esencia. Por lo pronto para establecer las mutuas implicaciones. El Profesor Cruz llega a una importante conclusión: el objeto propio del entendimiento humano es precisamente la esencia entendida como estructura. Es decir, la estructura constituye un "a priori" objetivo que permite la captación de la esencia por parte de nuestro intelecto. Lo que no significa otra cosa que una explicitación de la tesis escolástica: las esencias abstraídas de las cosas corpóreas, ya que la abstracción se realiza a través de los datos de la sensibilidad y con la ayuda del discurso, por lo que la esencia se nos aparece siempre como "unidad en la variedad", como una estructura.

Con todo, la más valiosa contribución de la obra radica en la formulación de un "método estructural analéctico" que el autor propone como superación de los métodos "atomista" y "estructural". Llama poderosamente la atención la denominación de "analéctica" en lugar de "dialéctica", profundamente intencionada. Es un esfuerzo para volver a situar la analogía en el centro del pensamiento filosófico. Pero en todo caso se trata ya de una analogía dialéctica. O, lo que es lo mismo, un esfuerzo por incorporar a la filosofía tradicional el dinamismo de la dialéctica.

Se trata de un estudio casi exhaustivo, ampliamente documentado, elaborado con notable madurez, con ambiciosa perspectiva. Sin embargo, una vez más el temperamento hispano se muestra mejor dotado para la crítica que para la construcción. En este aspecto es donde caben las reservas. Pero entonces entramos ya en el terreno de las actitudes y las posiciones, temas de eterna discusión.

La obra ha sido elaborada conforme al siguiente esquema: localización epistemológica, lógica y ontológica de la estructura, una excelente síntesis esclarecedora que abarca los capítulos I-IV; una vez logrado el "estatuto noético-ontológico" pasa a examinar las tesis deformadoras de la auténtica estructura: Scheler, Hartmann, Leibniz (cap. V); a continuación viene el estudio de la función material de los términos (cap. VI) y de su "función constructa" (VII), para concluir con la discusión de lo "interior-exterior" como dimensiones estructurales (cap. VIII) y, finalmente, la explicitación de la génesis teleológica de la estructura (cap. IX).

Se trata, pues, de una obra seria, de grandes ambiciones, metodológicamente ejemplar para los estudiosos españoles. Su contenido apretado, cargado de problemas, precisiones, críticas... se presta a un examen detenido y profundo. Tal

vez su estilo dialógico y su afán renovador sean lo más destacable para la filosofía tradicional. Sin que intentemos minimizar la auténtica valía de muchas de las soluciones que apunta.—J. RUBIO.

ZAJONC, R. B., *La Psicología Social: Estudios experimentales*, 145 p.

BLUM, G. S., *Psicodinámica: la ciencia de las fuerzas inconscientes*, 110 p.

MC NEIL, E. B., *El desarrollo humano. Colección "Temas básicos de psicología"*, Edit. Marfil, Alcoy 1967, 13 × 20,5.

Presentamos a nuestro público lector los tres primeros volúmenes de la nueva Colección "Temas básicos de psicología", que la benemérita Editorial Marfil ofrece al mundo cultural hispano. El objetivo primordial que persigue es "brindarle un conjunto de breves volúmenes que sirvan como textos de iniciación en el campo de la Psicología". Se trata, pues de una serie de temas monográficos, de carácter introductorio, en los que cada especialista desarrolla un capítulo o una tendencia dentro del anchuroso campo psicológico. Solamente elogios podemos dedicar a esta nueva iniciativa, pero deseáramos que la Editorial Marfil emprenda pronto también la publicación de volúmenes extensos y documentados en otra colección. Porque la labor introductoria es imprescindible, pero creo que ya estamos superando esta fase de iniciación y precisamos ahora de un fondo documental y de investigación que nos posibilite el verdadero acceso a la Psicología.

Los tres primeros volúmenes de la nueva colección se deben a autores norteamericanos y, en concreto, del Departamento de Psicología de Michigan. Los editores lo justifican por razones "prácticas más bien que teóricas", por la dificultad de coordinar autores dispersos geográficamente y porque la disparidad de opiniones dentro del citado Departamento reduce al mínimo el peligro de parcialidad. No obstante, confiamos en que muy pronto consiga la Editorial Marfil la contribución de autores de otras áreas culturales para una evitación real del peligro.

Y paso ya a recensionar brevemente estos primeros tomitos. La obra de Zajonc sobre la Psicología Social pretende centrar la atención sobre los problemas preferidos y no solucionados. En realidad su contenido es bastante clásico en las obras del género, al menos las europeas. Tras una breve reseña histórico-conceptual, dedica la primera parte al estudio de la conducta social, en su aspecto individual; la segunda se centra sobre la colaboración social: comunicación, cooperación, antagonismos; la tercera estudia los procesos colectivos: uniformidad y diferenciación sociales y prácticas colectivas. La obra se cierra con una bibliografía exclusivamente norteamericana y breves índices de nombres y materias. Destaca en todo ella el predominio del método experimental advertido por el título.

Gerald S. Blum nos presenta un compendio sistematizador del variado campo de la Psicología Dinámica. Es un tratadito muy metódico en el que todo (títulos, extensión, etc.) ha sido medido e intencionado. La obra va estructurada en tres capítulos. El primero se dedica al estudio de las "fuerzas mentales inconscientes", pasando revista expositivo-crítica a las diversas corrientes y métodos: psicoanálisis, disidentes, neofreudianos, psicólogos del "ego", técnicas proyectivas. El segundo capítulo es un estudio de la ansiedad desde el punto de vista dinámico, como estudio modelo de un tema. El tercero, muy interesante, versa sobre el influjo del inconsciente sobre percepción, pensamiento y acción.

El tercer volumen, debido a McNeil, es un resumen de Psicología evolutiva, en el que se tiene muy en cuenta el factor social.

Los tres compendios cumplen perfectamente su papel introductorio. Lástima que el traductor no se haya tomado el trabajo de adaptar la orientación bibliográfica que, tal como se presenta, resulta inservible.—J. RUBIO.

BABOLIN, A., *Essere e alterità in Martin Buber*, Edit. Gregoriana, Padova 1966, 18 × 24,5, 275 p.

Presentamos a nuestros lectores una obra expositiva de conjunto sobre una figura casi desconocida en nuestros medios culturales, pero cuya influencia en el

mundo germánico es cada vez mayor: el polifacético pensador austro-judío Martin Buber. El estudio del Profesor Babolin se centra primordialmente en el aspecto filosófico, especialmente en su aportación antropológica: el hombre como alteridad, en su triple dimensión constitutiva: ser-Sí-Mismo, ser-Con-los-otros y ser-En-el-Otro como propio fundamento radical.

El autor comienza su exposición con un apretado estudio introductorio "al problema y al tema", trazando el cuadro de influjos y correspondencias: F. H. Jacobi, Kierkegaard, K. Barth y R. Guardini. El segundo capítulo resume la fenomenología y la ontología relacional buberiana, que termina con unas breves observaciones críticas. El tercero es una síntesis, perfectamente elaborada y matizada de la "dialéctica del Otro Absoluto", dialéctica del Yo y del Tú, con dos digresiones sobre la ambivalencia de H. Cohen y la reducción psicologista de Jung, cerrándose con un elenco de conclusiones. Siguen un excelente índice bibliográfico y el correspondiente de nombres.

Se trata, pues, de un estudio expositivo que logra lo que se propone: ofrecer una síntesis elaborada del pensamiento antropológico de M. Buber, con ligeras anotaciones críticas de carácter orientador. En el aspecto didáctico la obra es irreprochable.—J. CARRACEDO.

MOIX, C., *El pensamiento de Emmanuel Mounier*, Edit. Estela, Barcelona 1964, 14 × 20, 354 p.

Esta vez es un discípulo ferviente —que confiesa: "Mounier ha sido y será el descubrimiento intelectual de mi vida"— quien nos presenta también una síntesis expositiva sobre el pensamiento del "animador" del movimiento personalista francés, E. Mounier. Me apresuro, sin embargo, a corregir el matiz partidista que he podido sugerir. El trabajo es una tesis doctoral seria, bien documentada y expuesta con las típicas virtudes del pensamiento francés. Cumple, por ello, con holgura su papel introductor, que constituye su objetivo primordial.

Tras una sugerente semblanza biográfica, aborda en sendos capítulos las diversas facetas del personalismo mounieriano, comenzando por trazar su objetivo: análisis, crítica y superación del "desorden establecido" (el espíritu capitalista y burgués), estableciendo las condiciones y medios para la "revolución necesaria". A continuación viene un capítulo denso en el que intenta una síntesis doctrinal del personalismo cristiano de Mounier: existencia incorporada, con versión íntima, el afrontamiento, la libertad, la dignidad, el compromiso, la persona. Siguen varios estudios comparativos y esclarecedores sobre las relaciones existencialismo-personalismo, el enfrentamiento al fascismo, la superación del marxismo y sobre el diálogo con los comunistas. Finalmente, otros dos estudios sobre los problemas del cristianismo y la dimensión histórica del hombre en la obra mounieriana, para cerrarse la obra con unas reflexiones sobre la presencia de E. Mounier.—J. CARRACEDO.

CUENOT, C., *Pierre Teilhard de Chardin*. Las grandes etapas de su evolución, Edit. Taurus, Madrid 1967, 17 × 23,5, 638 p.

La prestigiosa Editorial Taurus nos presenta la mejor obra de conjunto entre las muchas aparecidas sobre el genial jesuita francés. Por cierto que la obra aparece con casi diez años de retraso con respecto al original francés. Pero también este retraso tiene sus ventajas. En efecto, esos diez años no han pasado en vano y el autor ha podido revisar y actualizar su obra para la edición española, que aparece así notablemente mejorada sobre la francesa, todavía en su primera edición. Estas mejoras son especialmente sensibles en lo que respecta a la famosa "Bibliografía Cuènot", publicada en 1958, revisada en 1962 y nuevamente revisada para la edición española, "que anula y sustituye a las anteriores".

La obra ha sido elaborada en seis partes, precedidas de un prólogo especial del autor para la edición española. Sigue el patrón clásico francés de "l'homme et l'oeuvre". La primera parte se refiere a los años de aprendizaje de Teilhard, completada por la segunda, que abarca el último período de su formación y su participación en la guerra europea. Tercera y cuarta estudian analíticamente su

actividad en China (Tientsin y Pekín) desde 1923 a 1938. La quinta parte sigue a Teilhard de Chardin en sus múltiples desplazamientos: período franco-americano, segundo período de Pekín, época norteamericana y sus dos viajes a Sudáfrica. La sexta traza lo que podríamos llamar el retrato físico-espiritual de Teilhard, tanto en el aspecto individual como en el interpersonal. Insisto en que no se trata de una simple biografía, sino de una síntesis biográfico-doctrinal, y la que los temas del pensamiento se muestran en estrecha vinculación con los hechos existenciales.

Ya he apuntado que se trata de la mejor obra en su género sobre Teilhard. Únicamente podría reprochársele la inhibición con que presenta algunas fases críticas en la vida del sabio jesuita, en especial respecto a sus relaciones con Roma y con sus superiores religiosos. Inhibiciones, por otra parte, perfectamente comprensibles teniendo en cuenta la época en que se redactó la obra, inmediatamente subsiguiente a la muerte del biografiado.—J. CARRACEDO.

DE ALEJANDRO, J. M.<sup>a</sup>, *Humanismo ateo*, Edit. El Mensajero, Bilbao 1967, 12 × 19, 356 p.

El tema del ateísmo ha tomado especial actualidad tras la Constitución "Gaudium et spes" del Vaticano II. Sin embargo, es obvio que la tónica dominante en el ateísmo actual es muy distinta de la típica de la sociedad liberal del siglo XIX. El ateísmo actual ha pasado "del orden personal al orden de la civilización", se ha constituido en esquema de cultura, se presenta como humanismo. La ciencia y la técnica han dado al hombre conciencia de autonomía y de dominio sobre su propio destino. Dios ha venido a ser un estorbo o una hipótesis inútil. El ateísmo actual se nos presenta como humanismo.

Dentro de esta perspectiva sitúa el autor las diversas formas del humanismo contemporáneo: marxismo, existencialismo, cientifismo. El libro tiene un carácter primordialmente orientador y divulgador y se dirige al amplio público medianamente culto. Tanto el criterio como la presentación me parecen acertados. Tal vez hubiera sido más completo presentar también una síntesis del humanismo cristiano. Pero esto no entraba, al parecer, en los propósitos del autor. La obra termina con un apéndice en el que se esboza un estudio orientador sobre los límites y el papel propio de la ciencia y de la técnica.—J. CARRACEDO.

CHAMBRE, H., *El marxismo en la Unión Soviética*, Edit. Tecnos, 2.<sup>a</sup>, Madrid 1966, 15,5 × 23, 516 p.

Aparece la segunda edición española de la famosa obra de H. Chambre, con un intervalo de seis años, lo que parece indicar una aceptación notable de la misma en nuestro público, sobre todo si tenemos en cuenta que se trata de un estudio profundo, "no apto" para lectores curiosos o simples aficionados. Menos satisfactorio resulta ya el que esta segunda edición se haya limitado a ser una simple reimpresión de la primera. Porque los libros que estudian una realidad viviente precisan imperiosamente una constante adaptación. Y las reediciones ofrecen la mejor oportunidad. De este modo, la obra de Chambre sigue siendo el estudio de la ideología soviética hasta el final de la época de Stalin, solamente.

Por lo demás, el libro es sobradamente conocido para los especialistas. Me limitaré a subrayar algunas características del mismo. El autor se propone estudiar la evolución de las ideologías en la Unión soviética y las relaciones que mantienen esta evolución con el pensamiento de K. Marx. Y, al mismo tiempo, las relaciones de la ideología con el régimen económico soviético, para precisar hasta qué medida se corresponden o están en contradicción. Para su investigación utiliza preferentemente el método genético-crítico, a fin de descubrir los resortes internos del pensamiento y juzgar simultáneamente su coherencia lógica y su coherencia histórica. Chambre ha sido uno de los primeros en abandonar el método normativo externo como inadecuado e inútil.

Con las advertencias precedentes prevenimos al lector para que no se llame a engaño por el contenido del índice general de la obra. El libro no es un examen

de la praxis marxista-leninista, ni un estudio del derecho soviético ni de su economía política, aunque de todo haya un poco. Busca directamente las motivaciones y juzga sobre las justificaciones filosóficas, jurídicas o económicas aducidas por los soviéticos. Una obra, pues, de gran valor y que se precisaba con urgencia. Lástima que no se haya completado el estudio hasta nuestros días aprovechando la reedición.—J. CARRACEDO.

MARCUSE, H., *El marxismo soviético. Un análisis crítico*, Edit. Revista de Occidente, Madrid 1967, 15,5 × 22, 304 p.

He aquí un libro de planteamiento y objetivos muy similares al anteriormente recensionado. Herbert Marcuse, actualmente profesor en la Universidad de San Diego (California), es un investigador polifacético que se mueve con desenvoltura en el ámbito de la sociología y la antropología cultural. Se encuentra, pues, con excelente preparación para realizar adecuadamente la empresa propuesta.

También Marcuse se dirige a puntualizar la transformación de las ideas germinales del marxismo en ideología del régimen soviético. Su objetivo primordial es poner en relieve las acentuaciones —cuando no las modificaciones— de las tesis marxistas. Pero también pone cuidado en demostrar la conexión entre las afirmaciones ideológicas y la realidad soviética. La ideología es el índice discriminador de las sociedades capitalista y soviética en los aspectos comunes derivados de ser ambas sociedades tecnológicas.

En contraposición al anterior, se ha cuidado la actualización de la obra a base de las adiciones que el autor redactó para la versión francesa de 1963. Añade también, como valiosísimo anexo, la segunda parte del programa del Partido Comunista de la U. R. S. S., aprobado por el XII Congreso en 1961. Este plan marca las previsiones del programa soviético total hasta 1980. La presentación y encuadernación de la obra son excelentes y muy cuidadas.—J. CARRACEDO.

JASPERS, K., *Psicología de las concepciones del mundo*, Edit. Gredos, Madrid 1967, 13,5 × 19,5, 623 p.

“Mejor tarde que nunca”, dice el refrán. Y, efectivamente, aunque tarde y lentamente, van apareciendo las versiones hispanas de las grandes obras del pensamiento actual. Hasta hace poco —con honrosas, pero contadas excepciones— teníamos que esperarlas desde el otro lado del Atlántico. En este aspecto, la Editorial Gredos ha tenido una importante contribución, como puede apreciarse al examinar el catálogo ya nutrido de su “Biblioteca hispánica de filosofía”.

La obra de Karl Jaspers, que presentamos a nuestros lectores, fue el primer libro del ilustre pensador, equivalente a su tesis doctoral. En un prólogo —entre emocionado y ligero— a la 4.<sup>a</sup> edición alemana, tras veinte años de estar agotado, recuerda el autor la génesis y el contenido de la obra. Es el mismo Jaspers quien reseña que ya en este “libro de juventud” se encuentra germinalmente todo su pensamiento. Desde luego, se trata más bien de intuiciones, puesto que entonces “no había estudiado aún filosofía”. Demuestra, sin embargo, un conocimiento profundo de Hegel, Kierkegaard y Nietzsche, que serán los padres de la filosofía actual. Y junto a ellos, Freud y Hoche. La obra tiene, pues, un valor inapreciable como génesis germinal y como reveladora de las fuentes del pensamiento jaspersiano.

El brevísimo prólogo original muestra una lucidez extraordinaria respecto al propio cometido de la obra. Se trata de averiguar no tanto la serie de concepciones del mundo cuanto las fuerzas y los móviles últimos que mueven al hombre para llegar a una determinada cosmovisión. Pero ya declara el famoso autor de “Filosofía” que “en lugar de una comunicación..., solamente deben darse aclaraciones y posibilidades como medios para la auto-reflexión”, “medios de orientación...”. Finalmente, queda el testimonio del propio Jaspers: “hoy mi actitud frente a este libro es de invariable afirmación a su contenido y a su tendencia” (1954).—J. CARRACEDO.

WINCKELMANS DE CLÉTY, Ch., *The World of Persons*, Edit. Burns et Oates, Londres 1967, 14 × 22, 444 p.

El autor, belga de nacimiento, pero inglés por adopción, presenta esta obra como descripción de "the discovery in one's own experience of the universe as a system of interrelated persons progressing toward an end". Realmente, sería difícil resumir con tanta precisión el intento y el contenido del libro, presentado como tesis doctoral en la Universidad de Poona (India), a los 43 años de su autor.

Se trata, ante todo, de un intento original para formular la propia experiencia gnoseológica, abandonando el "inflexible conceptualismo escolástico" para poder acercarse a los hombres de su tiempo con un lenguaje que les resulte accesible. Indudablemente, un propósito muy razonable y... muy inglés. El conocido profesor Copleston, que prologa el libro, advierte que podría situarse en la línea de Wittgenstein, aunque pertenezca más bien a la tradición fenomenológica que al movimiento analítico. En algunos aspectos recuerda también a Berkeley. En todo caso, es una auténtica tesis doctoral, fresca y atrevida, en algunos puntos algo sorprendente, pero nunca ingenua. Sus perspectivas desbordan los límites gnoseológicos para alcanzar más bien una cosmovisión que, como el mismo título de la obra señala, concibe el universo como un sistema de personas interrelacionadas y tendiendo a un fin. También ha de tenerse en cuenta una intención apologética, sobre todo en el aspecto de presentar el mensaje cristiano a través de una exégesis adecuada de la existencia humana, especialmente para el mundo oriental.—J. CARRACEDO.

VAN LIER, H., *La nueva edad*, Edit. Marfil, Alcoy 1967, 14,5 × 20,5, 216 p.

Se nos ha repetido con insistencia y sería preciso estar ciegos para no verlo: asistimos al comienzo de una "nueva edad". Ha sido demasiado profunda y extensa la revolución científico-técnica para no arrastrar consigo una nueva mentalidad y, por ende, una nueva cosmovisión, que afecta a las más hondas raíces de nuestra civilización cristiana y occidental.

Sin embargo, carecemos todavía casi totalmente de categorías para leer —en las fuerzas nuevas que transforman nuestra existencia— su sentido global, así como para organizarlas culturalmente. El libro que recensiono es un intento —atrevido y ambicioso— de lograrlo. El profesor belga Henri Van Lier ha emprendido la inmensa tarea de definir las características de la nueva revolución humanista y de trazar las líneas de juicio y orientación que salvaguarden las condiciones de "todo humanismo, de la creatividad y del equilibrio".

La obra ha sido estructurada en cuatro partes bien diferenciadas, tras una breve introducción. La primera se ocupa del mundo de la técnica, el de mayor influjo —según Van Lier— en la historia de la cultura: los tres rostros de la máquina: estática, dinámica y dialéctica, y un segundo capítulo sobre "las sugerencias humanistas de la máquina dialéctica". La segunda estudia la gran revolución operada en y por la ciencia: la caída de los mitos, el nuevo concepto e ideal de ciencia, los avances de la física, la matemática y la psicología. El diagnóstico termina centrándose en el nuevo ideal de verdad propugnado. En la tercera parte se pasa revista a la orientación creadora del arte actual, su contenido y su irradiación democrática. Finalmente, la cuarta parte —la más breve e insuficiente— traza apresuradamente los rasgos distintivos de la nueva ética: concepción del mundo y virtudes, los criterios de decisión y la nueva imagen del hombre.

Es asombrosa la información científica que el autor aporta. Pero el diagnóstico analítico que se consigue es lo mejor de la obra. En cuanto a los criterios y orientaciones ya no podemos estar siempre de acuerdo. En todo caso el libro es una aportación valiosísima para comprender y valorar el profundo alcance de la gran transformación actual.—J. CARRACEDO.

SCHEFFCZYK, L., *El hombre actual ante la imagen bíblica del hombre*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 12 × 20, 175 p.

He aquí otro apretado análisis del hombre actual, aunque ya desde otra perspectiva menos ambiciosa, que el título define. El autor, profesor de teología en Tubinga, declara la "dolencia de límite" como signo del hombre actual.

Para mostrarlo comienza por presentar la imagen bíblica del hombre en el Antiguo Testamento, en relación de total dependencia divina. Lo incompleto de esta concepción se hace patente en el libro de Job. El hombre actual se caracteriza por la conciencia de sus límites. Y esta conciencia le atormenta. Scheffczyk ve al hombre moderno como fundamentalmente desesperado y pesimista, "a pesar del mesianismo de ciertas ideologías".

Y como antídoto al creciente proceso de deshumanización presenta la imagen del Hombre-Dios, tal como aparece en el Nuevo Testamento. Por cierto que también aquí predomina la visión típicamente protestante de la salvación por la ejemplaridad de vida. Claro que para su intento es lo que más le interesa destacar. Es sugestiva, aunque algo superficial, la revista que pasa el autor de las mentalidades que le parecen más representativas del momento. También en esto es algo unilateral. Pero en conjunto, la obra consigue sus objetivos.—J. CARRACEDO.

BOTTOMORE, T. B., *Introducción a la Sociología*, Edit. 62, Barcelona 1967, 13 × 20, 405 p.

La obra del investigador inglés Bottomore llega al público español en un momento oportuno. En seguida me explico: la sociología española —que nunca ha sido floreciente— se encuentra en una época de transición de la especulación teórica a la investigación positiva. El aislamiento cultural de dos décadas largas ha dejado a nuestros pocos especialistas en una situación de inevitable desfase, del que tardarán en reponerse.

En este sentido la obra del profesor Bottomore resulta de un valor inapreciable en el aspecto informador e introductorio. La investigación se inició a petición de la sección hindú de la Unesco que solicitaba de dicho órgano central una introducción a la Sociología que "presentara los conceptos, teorías y métodos de la sociología en relación con la cultura y las instituciones de la sociedad india". La investigación efectiva ha desbordado el propósito inicial. Se trata de una introducción magníficamente documentada —aunque con el defecto unilateral, típico del mundo anglosajón— en la que lo específicamente hindú viene a constituir más bien una muestra que una monografía. Advertimos que el título original es "Sociology. A Guide to Problems and Literature".

En la obra que reseño tienen nuestros investigadores y estudiosos una excelente fuente documental y metodológica. Baste una sumaria enumeración del índice: El alcance y los métodos de la sociología; la población y los grupos sociales; las instituciones sociales; el control social; el cambio social; la sociología aplicada. La obra se cierra con una abundante bibliografía selecta, estratificada y comentada, en el que el traductor ha señalado las versiones hispanas cuando existen. Algo es algo, aunque hubiésemos preferido una labor más completa, recogiendo las aportaciones hispanas.—J. RUBIO.

GORDON CHILDE, V., *La evolución de la sociedad*, Edit. Ciencia Nueva, Madrid 1966, 15,5 × 21,5, 202 p.

Un arqueólogo profesional, ya célebre, nos ofrece un nuevo intento integrador de los datos arqueológicos dentro del contexto sociocultural, según una concepción enteramente original de la evolución social. Las tesis de Morgan y Engels son remozadas por el historiador australiano. En efecto, la evolución social vuelve a concebirse como "un proceso ordenado y racional" en el que la invención individual actúa de motor primordial, aunque estrechamente condicionado por la estructura y las instituciones.



Pero, aparte el valor teórico-interpretativo, siempre discutible, la obra contiene la valiosa e insustituible aportación que la arqueología ofrece de las "series culturales en la Barbarie", es decir, de las épocas culturales anteriores a la aparición de la escritura ("Civilización"), según la terminología del autor. La obra original, aparecida en 1951, ha sido ligeramente adaptada para la cuarta edición inglesa (1963) —sobre la que se ha realizado la versión española— por S. Mortimer Wheeler.—J. RUBIO.

SCHOFIELD, M., *Aspectos sociológicos de la homosexualidad* (Un estudio comparativo de tres tipos de homosexualidad), Edit. Fontanella, Barcelona 1967, 13 × 18, 374 p.

Al presentar esta obra a nuestros lectores, me apresuro a adelantar que posee un valor extraordinario. En primer lugar, por el rigor metodológico con que ha sido realizada la investigación. Y luego, porque Schofield acredita unos conocimientos realmente sólidos en torno a la compleja problemática de la homosexualidad, que superan ampliamente el marco de su especialidad: la psicología social. Con esta doble garantía no puede extrañar que la investigación consiga hallazgos de novedad e importancia capitales. La homosexualidad había sido estudiada casi exclusivamente desde la perspectiva clínica. En adelante habrá que contar siempre con esta investigación sociológica.

Consigno algunas de las conclusiones de la investigación. Entre ellas destaca una que sorprenderá a numerosos psiquiatras: la ausencia del "síndrome homosexual"; es decir, la ausencia de rasgos comunes en la personalidad del homosexual. Schofield ha podido llegar a esta evidencia a partir de su clasificación tripartita: los delincuentes, los que buscan tratamiento clínico y los que viven adaptados a su condición. Estos grupos son comparados con otros paralelos no homosexuales. Es sorprendente constatar que los homosexuales encarcelados se parecen más al común de los delincuentes que a otros tipos de homosexualidad. Podría hablarse, pues, de homosexuales delincuentes, neuróticos y "normales". Otra conclusión importante es la distinción clara entre homosexualidad y pedofilia. Por otra parte, el autor se muestra perfectamente al corriente de las técnicas de tratamiento, así como del problema legal y social de la homosexualidad. Respecto de las primeras tal vez se muestre excesivamente pesimista. En cuanto al problema legal-social apunta sugerencias que pueden parecer atrevidas, pero que son una consecuencia lógica de su investigación.—J. RUBIO.

MARTY, P. - M'UZAN, P. y DAVID, C., *La investigación psicósomática*, Edit. L. Miracle, Barcelona 1967, 15 × 22, 327 p.

Tres investigadores de la escuela psicoanalítica francesa nos ofrecen en este libro una valiosa aportación a la medicina psicósomática. Para ello han elegido un método típicamente clínico, ejemplificando a través de siete casos los principios teóricos y técnicos por los que se rigen. La investigación clínica se centra en el estudio de la relación médico-enfermo tal como se evidencia en la concreción de la entrevista. Aparte, pues, del valor de documento vivo, la obra reviste un interés teórico específico en la psicósomática. Advertimos que se trata de una obra dirigida primordialmente a los especialistas.—J. RUBIO.

BEIRNAERT, L., *Experiencia cristiana y psicología*, Edit. Estela, Barcelona 1966, 14 × 19, 361 p.

Esta obra reúne unos veinte artículos aparecidos en diversas revistas a partir de 1950 en los que el autor —sacerdote-psicólogo— hace referencia directa o indirectamente a las relaciones entre la experiencia cristiana y la psicología, en sus múltiples aspectos: del pastor y director espiritual, del fiel y sus perplejidades psico-espirituales y hasta de la experiencia sacramental. La psicología contemporánea —en especial el psicoanálisis— puede cumplir un papel auxiliar de incalculable valor. Esta es la tesis que los diversos artículos ilustran, con una

doble preocupación: integrar los descubrimientos psicológicos a la experiencia cristiana, a la vez que se pone en evidencia la especialidad de la misma. El valor de los diversos artículos es desigual. Aunque su validez general permanece, el autor aparece excesivamente cauteloso y restrictivo respecto de la situación actual.—J. RUBIO.

SCHNEIDERS, A. A., *Psicología de la Adolescencia*, Edit. Religión y Cultura, Madrid 1967, 14 × 21, 481 p.

El tema del desarrollo humano ha ocupado durante todo este siglo un puesto central en la investigación psicopedagógica, así como en las ramas paralelas de la medicina y la filosofía. Los esfuerzos se han ido sucediendo para conseguir una visión más auténtica de la personalidad en formación. Pero la obra definitiva está por hacer. Sobre todo por lo que respecta al adolescente. Y todavía más si la enfocamos desde la vertiente educativa.

En esta última perspectiva se sitúa la obra que presentamos del doctor A. Schneiders, profesor de la Universidad de Boston. Y me apresuro a añadir que consigue un avance real sobre las obras del género. Si tuviera que definir el libro por una sola de sus características, lo haría sin dudar un momento: es una obra ante todo pedagógica.

La versión española se ha realizado sobre la segunda edición americana, profundamente revisada y reorganizada. El mismo autor señala claramente los objetivos de su trabajo: proporcionar la información y definir los principios y técnicas con que puedan ser efectivamente controlados los problemas de la juventud. Asimismo expone las características del texto, en el que destaca los aspectos siguientes: problemático, científico, motivacional y consejero, todos ellos ligados por el común denominador de orientativo. Es decir, un intento primordialmente orientador para los educadores. En este sentido es una de las pocas obras que conozco en las que la documentación científico-psicológica sirve a una finalidad realmente educativa.

Tras una primera parte introductoria en la que se estudia el sentido, significación y conceptos fundamentales de la adolescencia, sigue una documentada exposición de los procesos fisiológicos de la misma. La tercera, que ocupa la parte central del libro, desarrolla la psicología adolescente desde una perspectiva marcadamente educativa. La cuarta se ocupa del aspecto social del adolescente: esta parte desentona un tanto en el nivel general. Finalmente, una quinta parte traza el directorio para una autagogía (*counseling*). Los traductores añaden una bibliografía selecta en español a la general del autor, con lo que la obra se acerca al vademecum ideal de todo educador.—J. RUBIO.

GONZALVO MAINAR, G., *Educación especial*. Organización escolar y didáctica. Normas y legislación. Enseñanza privada, Edit. Morata, Madrid 1967, 14 × 21,5, 264 p.

El conocido traductor y adaptador G. Mainar se ha decidido a presentar una obra personal, dentro de su meritoria línea de adaptador y en estrecha coordinación con la Editorial Morata. En realidad el título del libro es demasiado confuso, al pretender señalar específicamente la heterogeneidad de su contenido. Para orientar a los lectores añadiré que se trata, ante todo, de un intento práctico: poner en manos de los pedagogos terapéuticos un elenco informativo lo más completo posible. Principios de educación especial y pedagogía terapéutica, reglamentación oficial de las mismas, formación del personal, ayudas, centros y normas de carácter especial y otra información complementaria sobre centros escolares, enseñanza privada, enseñanza primaria y procedimiento administrativo. Termina el libro con una selección bibliográfica que comprende artículos de revistas, libros y tests. Repito que la obra tiene un carácter marcadamente informativo —y en especial del aspecto jurídico— de la Pedagogía Terapéutica, que ha iniciado un rápido crecimiento.—J. RUBIO.

HURLOCK, E. B., *Desarrollo psicológico del niño*, Edit. del Castillo, Madrid 1967, 16 × 24, 824 p.

Entre los numerosos manuales existentes sobre la psicología del niño, la obra de Elizabeth B. Hurlock ocupa un puesto de privilegio. Y es que pocas veces se ha conseguido aunar tan armoniosamente la documentación científica más rigurosa con la exposición didáctica y el sentido pedagógico. Por ello se ha convertido ya en un manual clásico (apareció en 1942). Pero las continuas revisiones le permiten mantener su estructura admirable junto con la actualidad siempre renovada de sus datos. Algo que puede decirse de muy pocas obras maestras en este campo.

La versión española de los profesores Morales y Gallart ha sido realizada sobre la cuarta edición americana, de 1964. Esta edición americana permitió a la autora una profunda renovación de la obra, que afectó tanto a la disposición de los capítulos —en busca de una presentación más lógica y ordenada— como al desarrollo de los mismos, eliminando puntos de vista superados e incorporando las investigaciones más recientes y logradas. Se han añadido nuevas tablas y gráficos que proporcionan una importante información estadística. La edición española reúne, pues, excelentes condiciones.

La obra se desarrolla en quince largos capítulos que abarcan los diversos aspectos de la personalidad infantil y, con frecuencia, la puberal. Los principios generales del desarrollo, la vertiente fisiológica del mismo, las particularidades físicas, motóricas, lingüísticas, emocionales, intelectuales, sociales, morales, etcétera, así como la descripción de los intereses infantiles, las relaciones familiares y la personalidad global, logran en esta obra una exposición amplia, científica y clara. Porque esta es otra de las características del manual de Hurlock: puede ser consultado por especialistas, estudiantes o simples aficionados con rendimiento satisfactorio. A cada capítulo sigue una amplia selección bibliográfica, aunque casi exclusivamente americana. Es lástima que los traductores no hayan adaptado esta selección a la situación española.—J. RUBIO.

COUSINET, R., *La Escuela Nueva*, Edit. L. Miracle, Barcelona 1967, 14 × 21,5, 337 p.

La prestigiosa Editorial Miracle incorpora a su colección "Nueva Biblioteca Pedagógica" una selección de trabajos del famoso pedagogo francés Roger Cousinet, uno de los pioneros más conocidos de la Escuela Nueva, tema sobre el que se centran la mayoría de los artículos recogidos. Esta obra reviste, pues, un interés singular, ya que permite asistir al proceso genético del movimiento pedagógico más importante de nuestro tiempo. El estilo es siempre sencillo, valiente y polémico. Los viejos enfoques son sometidos a una revisión rigurosa e implacable. No importan casi la reiteración de los temas y la radicalidad de algunas críticas: se comprenden en el contexto.

La obra va precedida por una serie de introducciones-homenaje que los amigos y discípulos de Cousinet le dedicaron con motivo de su ochenta cumpleaños, en 1961. Entre ellos figuran M. Debesse, Raillon, de Failly, Duffaire, etc. Los temas abordados por Cousinet son los centrales de la pedagogía: principios educativos, papel del maestro, programas, métodos, disciplina, sanciones, socialización... Una obra, pues, de gran valor para especialistas y aficionados.—J. RUBIO.

ANASTASI, A., *Psicología diferencial*, Edit. Aguilar, Madrid 1964, 17 × 24, 596 p.

Aunque con excesivo retraso, me complace poder presentar a nuestros lectores uno de los textos de psicología diferencial más conocidos y apreciados, obra de la profesora de Fordham Anne Anastasi. Me limitaré únicamente a trazar algunas de sus características e indicar la riqueza de su contenido, tal como aparece la edición española.

La versión española ha sido realizada sobre la tercera norteamericana, en la que la autora sometió su obra a profunda revisión, que ha supuesto selección,

asimilación y organización del contenido. En concreto, ha sido abreviada la introducción histórica y notablemente condensada la exposición de los tests psicológicos (a los que la autora ha dedicado otra obra, ofrecida al público español por la misma Editorial Aguilar). Los estudios sobre los factores biológicos y psicológicos han sido refundidos en uno solo: herencia y ambiente. También se ha acentuado el aspecto escolar y pedagógico. Y, sobre todo, se han incorporado por primera vez numerosos temas y complementos, ofrecidos por las recientes investigaciones. Sin embargo, el volumen de la obra, lejos de aumentarse desmesuradamente, resulta más abreviado incluso que en la edición original. Un signo más de la inteligencia con que ha sido realizada la revisión.

Los objetivos, sin embargo, permanecen idénticos, en busca de una comprensión de la conducta más que su descripción. Igualmente se persigue la interconexión del abigarrado conjunto que abarca una psicología diferencial. La integración de los temas es tal que para apreciar debidamente el valor de un capítulo es preciso leer toda la obra. Juntos a estos dos objetivos básicos, la exposición es primordialmente didáctica, al nivel de los estudios universitarios a los que se destina. Todo ello dentro de un sentido crítico y orientador que resultan ejemplares.—J. RUBIO.

LE MEN, J., *El espacio figurativo y las estructuras de la personalidad* (una prueba clínica original: el D. 10). En 2 vols. de 256 y 78 p., Edit. Marfil, Alcoy 1967, 14 × 21.

El ilustre profesor Le Men, de la Universidad de Grenoble, nos ofrece en esta obra una síntesis de las investigaciones de su equipo en el campo de los tests grafo-motores. La investigación ha cristalizado en una nueva prueba clínica, el D. 10, del que se hace la primera presentación a los especialistas. El intento se justifica por la necesidad de encontrar medios de exploración de la personalidad cada vez menos expuestos a las deformaciones expresivas que provocan, en mayor o menor medida, la totalidad de los tests actuales. El D. 10 viene a situarse en una zona intermedia entre los cuestionarios de todo tipo y las pruebas proyectivas, pretendiendo sintetizar las posibilidades de ambos evitando sus riesgos. Para ello se sitúa en el campo de la grafo-motoricidad. La personalidad va a "expresarse" en la realización de un paisaje integrado por los diez (de ahí su denominación) elementos siguientes: un hombre, una carretera, una mujer, unas montañas, un niño, una casa, una chica, un río, un animal y un auto. Junto a la realización material y formal del paisaje se tiene muy en cuenta la conducta del examinado durante su ejecución.

El valor de la prueba vendrá definido por los resultados y por el juicio de los especialistas. En principio me parece un intento apoyado en una teoría muy sólida. En la prueba se salvan adecuadamente los dos escollos primordiales: el subjetivismo y la deformación. Y la aplicación del test no precisará una especialización exigente, dada la relativa sencillez de la prueba.—J. RUBIO.

WYSS, D., *Las escuelas de psicología profunda desde sus principios hasta la actualidad*. (Evolución-problemas-crisis), Edit. Gredos, Madrid 1964, 16 × 24, 520 p.

Presentamos a nuestros lectores algunos volúmenes de la excelente colección que desde hace algún tiempo publica la Editorial Gredos bajo el lema "Biblioteca de Psicología y Psicoterapia". Esta colección no va dirigida al gran público, sino preferentemente a los especialistas y aquellos que se mueven en un ambiente cultural para el que el conocimiento profundo de estos temas supone franquear una divisoria decisiva. Este propósito editorial tiene un mérito singular en España, ya que la inmensa mayoría de nuestras empresas editoras se limitan a moverse en un plano de divulgación más o menos elevada.

La obra que reseño persigue un empeño tan ambicioso como pretender ofrecer una síntesis —a la vez expositiva y valorativa— de un campo tan inmenso y complejo como el de las escuelas de psicología profunda. Un empeño casi des-

orbitado si no existiesen ya un buen número de monografías, que el autor utiliza ampliamente, aunque siempre con un criterio muy personal. En general hay que constatar que consigue su objetivo a plena satisfacción. Con esta obra tienen los estudiosos de habla hispana un documentado y orientador "diccionario" sobre todo lo referente al tema propuesto.

Las dos primeras partes son predominantemente expositivas. La primera recoge "las teorías psicológicas profundas de orientación científico-natural". Freud ocupa, como es natural, un puesto primordial (120 p.). A continuación sigue un estudio más sucinto de su escuela: K. Abraham, S. Ferenczi, O. Fenichel, E. Glover, E. Jones, A. Freud, M. Klein y el grupo neoyorquino, así como T. Reik, P. Federn y Franz Alexander. El Neanálisis ocupa la segunda sección: Adler, K. Horney, E. Fromm, H. S. Sullivan, Schultz-Hencke, French, Radó y Kardiner. La segunda parte engloba el grupo de "teorías psicológico-profundas de orientación filosófica", con excelentes síntesis de C. G. Jung, O. Rank, el análisis personal, el análisis existencial, proximidad y transferencia y V. von Weizsäcker. La tercera parte es una crítica amplia, en la que se destacan los problemas fundamentales planteados en y por las diversas direcciones, con especial atención a S. Freud.—J. RUBIO.

BAUDOIN, Ch., *La obra de Jung y la psicología de los complejos*, Edit. Gredos, Madrid 1967, 16 × 24, 355 p.

La obra de Ch. Baudouin ya es suficientemente conocida en nuestros medios especializados, ya que se ha convertido en una obra clásica sobre el fundador de la psicología compleja. Y es que, en realidad, nadie en mejores condiciones que el autor, discípulo estrechamente ligado a la vida y los proyectos de su maestro. Su obra tiene, pues, un valor excepcionalmente esclarecedor en todo lo referente al pensamiento rico y profundo —pero también un tanto enigmático— de C. G. Jung.

El libro sigue el esquema clásico francés de estudiar "el hombre y la obra", encabezado por una introducción cronológica. La primera parte estudia las "ideas directrices" del pensamiento junguiano. La segunda lleva el título de "discriminaciones" y abarca primordialmente la concepción tipológica del maestro y la teoría de los complejos. La tercera profundiza en el significado de los arquetipos y el proceso de individuación. Finalmente la cuarta presenta la difusión y la influencia del movimiento junguiano y se cierra con una conclusión en la que establece un sugestivo balance comparativo con Freud. La versión española, excelente, permite apreciar el estilo expositivo del autor, pleno de ingenio, desenfadado e intención.—J. RUBIO.

FRANKL, V. B., *Teoría y terapia de las neurosis*, Edit. Gredos, Madrid 1964, 16 × 24, 241 p.

Una nueva obra del ilustre autor de "Logoterapia", fruto de algunos cursos universitarios y conferencias diversas. Ello le da al libro un cierto aire incoherente y deficientemente planeada, con excesivas reiteraciones. Pero es que también es así el estilo del famoso psiquiatra vienés. Es una de las últimas producciones de V. Frankl, lo que significa que es también una de las últimas revisiones de sus propias teorías.

Esta vez son las neurosis las que centran su atención, pero también las psicosis tienen parte en la exposición. Para Frankl, al lado de las neurosis hay que situar las pseudoneurosis y, sobre todo, las neo-neurosis. En aquéllas una raíz somática alterada se cubre con una estructura neurótica. En las segundas la dinámica perturbada es la del espíritu. Por eso su terapéutica adecuada ha de ser la logoterapia o acción del logos.

En realidad el libro contiene un bosquejo antropológico. El biologismo y psicologismo son tan insuficientes como el sociologismo. El análisis existencial permite descubrir la estructura fundamental del hombre en su libertad. Pero este veredicto de libertad es condicional, pues "solamente condicionado el hombre es incondicionado". Frankl se esfuerza en lograr un sistema coherente. Su estilo es

el mismo a que nos tiene acostumbrado: polémico, sugerente, pleno de convicción y conciencia misionaria.—J. RUBIO.

BRACELAND, F. J. y STOCK, M., *Psiquiatría moderna* (manual para creyentes), Edit. Gredos, Madrid 1967, 16 × 24, 281 p.

Un psiquiatra y un dominico se han asociado en un intento divulgador y esclarecedor del papel que a la psiquiatría incumbe, como realización de la postulada colaboración del médico y el sacerdote en la tarea de prevenir y curar las enfermedades mentales. El nivel en que se mueve la obra dista tanto del tratado técnico como de la divulgación pintoresca. Y es que se dirige a ese público abundante de personas cultas que desean saber a qué atenerse con respecto a la psiquiatría; pero en especial se dirige a los clérigos y a los médicos de cabecera: ello explica el subtítulo un tanto desconcertante de la obra. Ello parece reflejar una situación en Norteamérica que ya parece superada en nuestras latitudes.

La presentación concreta que se hace de la psiquiatría me parece perfectamente adecuada al público a que se dirige. La perspectiva histórica domina en la exposición: el lector ve crecer y ramificarse la ciencia psiquiátrica, dedicando la debida atención a Freud y sus geniales concepciones psicoanalíticas. La descripción de las diversas enfermedades mentales, incluyendo los trastornos psicosomáticos ocupa la mayor parte del libro. La parte final explica los métodos clínicos y psicoterápicos, sin olvidar las drogas y las técnicas más recientes de rehabilitación. La exposición puede parecer simplista en ocasiones, pero hay que tener muy en cuenta su carácter divulgador y el especial cometido que se propuso.—J. RUBIO.

BRAEUTIGAN, W., *La psicoterapia en su aspecto antropológico*, Edit. Gredos, Madrid 1964, 16 × 24, 228 p.

Un joven clínico de Heidelberg nos presenta una visión teórica del quehacer psiquiátrico desde el punto de vista antropológico. El punto de partida para su reflexión será precisamente la situación terapéutica como "encuentro" de médico y paciente. Esta situación existencial-comunicativa desempeña un papel primordial dentro de la psicoterapia global, aspecto que hasta hace poco no se tenía en cuenta. El lector habrá adivinado ya el profundo influjo que las ideas de V. von Weizsäcker han ejercido sobre el autor. También son frecuentes las citas de M. Buber, von Gebattel y hasta Heidegger y Merleau-Ponty, junto a las clásicas de Freud y Jung. También el análisis existencial de Binswanger. Con estos datos ya tiene el lector una base orientadora del contenido de la obra.

Los primeros capítulos tienen un carácter metodológico en torno a la relación "Yo-Tú" como objeto de investigación científica. Y tras una disquisición sobre el papel propio de la psicoterapia dentro de la medicina, se centra sobre el estudio de la "introvisión" concienciadora de la dimensión profunda del hombre, objetivo primordial psicoterápico. A continuación aborda ya el problema existencial-comunicativo en la relación médico-enfermo como factor clave dentro de la psicoterapia bajo la perspectiva antropológica. El libro se cierra con una descripción de diez casos clínicos, en los que el punto de vista teórico se apoya en la experiencia rigurosamente psicoterápica.—J. RUBIO.

SCHWARTZMANN, F., *Teoría de la expresión*, Edit. de la Universidad de Chile, Barcelona 1967, 17,5 × 24,5, 483 p. y 58 ilustraciones en color.

Félix Schwartzmann es chileno y profesor de la Universidad de Chile, director de la "Revista de Filosofía" y autor de numerosos estudios que oscilan desde la estética hasta la filosofía de las ciencias. Sin embargo, su especialidad favorita es la antropología filosófica que es el centro real de sus investigaciones.

Si tuviéramos que resumir el contenido de esta obra en una fórmula breve, tal vez lo denominara psicología antropológica de la expresión, ya que sobre ma-

terial psicológico se monta la teoría antropológica, aunque también es importante la contribución de material artístico en las dos últimas partes.

El libro tiene cinco partes que suponen otros tantos accesos a la teoría antropológica de la expresión. La primera tiene carácter gnoseológico y lingüístico. La segunda lleva el título de "la expresividad como forma de relación con el otro y con el mundo", a partir de Shakespeare, la fisiognomía pseudoaristotélica y la concepción de Lavater. La tercera se centra sobre los resultados de la investigación fenomenológica. La cuarta estudia la expresión del sentimiento existencial con El Greco como fuente primordial. Finalmente la quinta se titula "el hombre como creador de lo fantástico", en la que los datos sometidos a elaboración proceden casi exclusivamente de la pintura y la literatura. La obra se cierra con 58 reproducciones a toda página de esculturas y pinturas, en general muy aceptables. El lector puede haberse percatado de la originalidad y ambición del intento. No basta decir que el autor demuestra una erudición pasmosa. También la elaboración antropológica está plena de aciertos y sugerencias.—J. RUBIO.

CONDRAU, G., *Angustia y culpa, problemas fundamentales de la psicoterapia*, Edit. Gredos, Madrid 1968, 16 × 24, 171 p.

Angustia y culpa son dos fenómenos destacados por la filosofía existencial como fundamentales del hombre. En realidad, no sería acertado decir que la angustia se ha convertido en "la enfermedad del siglo". Más bien se trata de un descubrimiento y una aportación antropológica de una importancia decisiva, como interrogante ontológico por el sentido de la vida. Además, porque es el monitor constante que le advierte de la obligación de hacer suyas todas las posibilidades que le son propias y de las que tiende a desentenderse. Aquí se enraíza el sentimiento de culpabilidad.

Se trata, por tanto, en esta obra de la culpabilidad existencial, que se le revela al hombre en la angustia, al no haber llevado la propia existencia a aquel desarrollo pleno y maduro al que está llamado. Pero esta culpa existencial no siempre se cubre con la culpa teológica o jurídica. Para el neurótico obsesivo esta interferencia de planos es fundamental en su "capacidad de poder-llegar-a-ser-culpable", que constituye el núcleo del síndrome neurótico. De ahí la importancia para el psicoterapeuta de un conocimiento profundo de las interrelaciones y conexiones entre ambos fenómenos.

El autor presenta también una interesante contribución a la teoría de las neurosis. Ve en el rechazo y represión de su culpabilidad existencial el fundamento de toda enfermedad neurótica. Y afirma que en Psicoterapia no se trata de borrar dicho sentimiento ni siquiera de liberar al hombre de la culpa, sino de capacitarla para la aceptación de la misma como principio de su realización plena.

Como puede apreciarse la significación de este libro supera los límites psicoterápicos y alcanza niveles filosóficos, teológico-morales y jurídicos. Permite al psicoterapeuta una comprensión más plena de la perturbación neurótica. Pero también el sacerdote, el pedagogo y el jurista tienen mucho que aprender en él. Y los antropólogos encontrarán en él una vía de penetración hacia las causas primarias que explican los modos del comportamiento humano.—J. RUBIO.

LACROIX, J., *Timidez y adolescencia*, Edit. Fontanella, Barcelona 1967, 18 × 12,5, 193 p.

El libro que ahora presentamos es una traducción del original francés *Timidité et adolescence*, publicado en 1936; mas no por esto podremos afirmar que se trata de algo trasnochado.

Alguien ha calificado a nuestra juventud con el apelativo de "silenciosa". Pues bien, esto, traducido a otros términos, vendría a ser "temerosa". En efecto, nuestro momento presente debe calificarse de tiempo de intimidación: vivimos alterados, con temor a no acertar en nuestro mundo. El tema, pues, cae muy en la encrucijada presente, es cosa de gran actualidad. El título no obedece a que la timidez sea característica exclusiva de la adolescencia, sino a que la adolescencia es la edad normal de la timidez, según afirma Jean Lacroix.

El autor nos brinda en su pequeño libro un cuidadoso análisis psicológico y moral de la timidez sin descuidar por otro lado algunas referencias a lo fisiológico y metafísico, descubriéndonos la naturaleza, causas, características y terapéutica de la timidez. Fruto de ese análisis es, aunque en esbozo, un auténtico retrato del tímido. Se pone fin a este trabajo con unas conclusiones pedagógicas muy vivas y prácticas que son el objeto esencial del libro.

Esta obra rendirá, pues, los mejores servicios no solamente a todos los educadores preocupados de su verdadera misión, sino también a los propios jóvenes y demás personas que se enfrenten con problemas de esta índole.—B. ARIAS.

MORALI-DANINOS, A., *Sociología de las relaciones sexuales*, Edit. Iberoamericana, Madrid 1967, 17 × 11, 152 p.

El tema que desarrolla este libro lo creemos bastante delicado, al menos para sacar unas conclusiones aceptables. El autor trata de hacerlo sin "falsos pudores" y con un "análisis certero". No sé hasta qué punto podremos compartir sus ideas, pues ya sabemos que, si el psicoanálisis nos ha dicho mucho, no nos lo ha dicho todo, lo mismo que la psicología.

Dividida la obra en dos partes, el autor analiza en la primera de ellas los diversos tipos de relaciones sexuales, estudiando bastante bien sus múltiples aspectos. Y en la segunda analiza el problema sociológico o social con respecto a la sexualidad.

En este librito se muestra bastante eclecticismo, por lo que lo creemos, más que una obra de orientación, un tema de estudio, que si en algunos puntos tiene aciertos, en otros necesita —creemos— una revisión.—L. FERRERO.

ANCONA, L., *El psicoanálisis*, Edit. Iberoamericana, Madrid 1967, 17 × 11, 278 p.

Escribir sobre el psicoanálisis es siempre una empresa ardua y toda tentativa puede ser condenada ordinariamente por defecto y a veces por exceso. Porque es tal la infiltración consciente o inconsciente del mismo en todos los puntos del horizonte científico y especulativo que para conocer su influjo necesitaríamos de un verdadero psicoanálisis, permítase la expresión, de todos los campos del conocimiento. La talla de los colosos que defienden su patio infunden tremulante respeto a cuantos pintores se acercan a retratarles. L. Ancona se ha detenido ante la persona de Freud, ante la profunda relación de su vida con su obra para legarnos un boceto magnífico de su psicoanálisis. Es un manual de gran utilidad para cuantos por vez primera se acercan a sus obras y un guía para quienes encuentren el terreno movedizo de una incomprensión o de una falta de integración y síntesis de sus teorías. No se le pida opinión crítica, amplitud en sus explicaciones, ni otra historia que la de Freud y su psicoanálisis. Y aunque no presenta a un Freud que influye en la antropología y en los estudios prehistóricos le hemos de admirar y aplaudir en la serenidad con que hunde su escalpelo en tejidos tan delicados.

En nueve capítulos a un ritmo de "andante" perfila firme y metodológicamente los temas: "El nacimiento del psicoanálisis", "Las vías hacia el inconsciente", "La sexualidad infantil", "La metapsicología freudiana" y un amplio estudio del "Ego".

Sí, percibimos huecos, y también nos excitamos ante la indiferencia con que toca algunos puntos de gran importancia para todo psicoanalista. Pero una síntesis es una síntesis.—S. G. ORDÓÑEZ.

BRUGAROLA, M., *Sociología y Teología de la Técnica*, Edit. BAC, Madrid 1967, 18 × 12, 616 p.

Este nuevo volumen que ofrece la BAC ha surgido de una amplia mirada de simpatía y de comprensión para con una de las actividades temporales del hombre que en nuestros tiempos se ha desarrollado de manera extraordinaria e invade con su influencia todas las esferas de la vida humana.



Todos los aspectos y complejidad del fenómeno técnico, con todas sus variadas repercusiones, se describen y analizan en un conjunto orgánico que facilita la serena contemplación de este sector tan importante de la vida humana. No conocemos otra obra que trate, como ésta, todos los problemas y aspectos que ofrece la técnica. Porque no se contenta con el análisis sociológico del fenómeno técnico y con hacer resaltar su contenido humano y social, sino que también proyecta el saber teológico sobre el mundo técnico, tan interesante y moderno.

La primera parte describe las diversas etapas históricas y la amplitud de la técnica, las causas del progreso técnico y las características y relaciones más generales de este fenómeno.

La segunda parte tiene un contenido profundamente humano y social: estudia las repercusiones negativas y positivas de la técnica en todos los ámbitos de la vida humana y social, como asimismo las profundas transformaciones que ha obrado en el orden económico, profesional y laboral, para acabar con la descripción de los tipos humanos surgidos en el mundo técnico.

La tercera parte proyecta los principios de la teología natural, moral, dogmática, ascética y pastoral sobre el fenómeno técnico y las actividades técnicas, sin descuidar el análisis del espíritu técnico en su vertiente religiosa.

La selecta bibliografía que recoge acredita y consolida el valor de la obra.—A. FERNÁNDEZ.

LAURIE, P., *La rebelión de la juventud*, Edit. Fontanella, Barcelona 1967, 12 × 18, 255 p.

Lo bueno y lo no tan bueno suelen ir siempre muy unidos; es el tributo humano; pero, a veces, cuando las dos cosas están a alto nivel, resulta incómodo por el peligro de que la suma sea cero para quien no sabe discernir.

El presente libro, en cuanto tiene de sociológico y psicológico, es fruto de investigación, y su visión histórico-evolutiva de las generaciones posteriores a la guerra, culminando en la presente, ayuda a ver mejor muchas cosas. También puntualiza otros problemas sobre diferencias con los adultos, insuficiencia de la educación para integrar al joven a la sociedad, etc.

Con lo que no se puede estar de acuerdo es con su "nueva moralidad" en lo referente, por ejemplo, a las relaciones sexuales prematrimoniales. Considera "ya casi completamente eliminada" la estructura base del mandato.

Salvado lo moral, que no parece entrar en su campo de experiencia, tiene, como decimos, aportaciones para mejor conocer a la juventud... inglesa: también esto es importante, ya que es de ella de la que se trata exclusivamente. Debería haber sido recalcado en el título.—M. ACEVEDO.

TAMAMES, R., *Introducción a la economía española*, Edit. Alianza Editorial, Madrid 1967, 11 × 18, 501 p.

Quien desee tener una visión general de la situación por la que atraviesa la economía española encuentra muchas veces notables dificultades al no encontrarse sino con documentos extensos y accesibles únicamente a los especialistas en la materia. En la presente obra, el autor, conocido profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Madrid, trata de poner en manos de estudiantes, trabajadores, técnicos y profesionales, conocimientos fácilmente asequibles, sintetizados y completos, pero sin abandonar al mismo tiempo la precisión científica y los datos realmente característicos de la economía española.

Hace ya unos años el autor había escrito la obra "Estructura económica de España", igualmente tan valiosa para conocer el panorama español. Pero con la presente no sólo consigue dirigirse a un público más numeroso, sino que refleja datos ya más actuales y situaciones que aparecen dentro de otro contexto económico. A lo largo de la obra va exponiendo con notable claridad y precisión los aspectos agrícolas e industriales de nuestro suelo, las diferentes características del comercio interior y del exterior. Son también interesantes las reflexiones y los datos que nos presenta acerca de la renta nacional y su distribución, todo

ello sirviéndose de la ayuda de numerosas estadísticas. No es sólo interesante este estudio para conocer la actual situación económica española. Nuestro país atraviesa por una fase de desarrollo y cualquier iniciativa que se tome en vistas al futuro debe tener presente las realidades económicas de nuestro suelo, los factores que necesariamente condicionan los mecanismos de la producción y las posibilidades que, de cara al porvenir, pueden hacerse realidad.—A. S.

MORAL, J. del, *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*, Edit. Alianza, Madrid 1967, 11 × 18, 509 p.

Las agitaciones obreras acaecidas en España durante los primeros años del presente siglo, paralelas al gran resurgimiento de la clase trabajadora de todo el mundo occidental, que se reponía del impacto causado años antes por la revolución social, no están limitadas solamente al sector industrial. También el obrero del campo se vio envuelto en todos estos movimientos que conmovían gran parte de Europa durante estos años. El autor, testigo presencial de muchos de los acontecimientos que narra, hace un estudio detallado de los pormenores que acaecieron en la provincia de Córdoba a raíz de la aparición de la Internacional en tierras de Andalucía. Pero a pesar de reducir su información a este rincón de España, el interés de la obra es ciertamente general, pues "las luchas de los campesinos cordobeses, como los del resto de Andalucía, son más que un episodio de la historia del problema social español y aun del mundial". Tiene el autor además especial cuidado por encuadrar estos hechos dentro de la corriente que entonces agitaba a Europa. También nos da a conocer al principio de su obra los antecedentes de las agitaciones obreras cordobesas, junto con una descripción geográfica y sociológica de la provincia. Todo ello es sumamente valioso no sólo como documentación histórica, sino de manera especial como inestimable ayuda para el buen resultado de cualquier medida que se tome con el fin de introducir reformas agrarias o industriales en dicha provincia.—A. S.

PLATTEL, M., *Filosofía Social*, Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 14 × 22, 364 p.

Las ciencias sociales han experimentado en los últimos años un notable avance, fruto no sólo de una mayor profundización en los principios que las rigen, sino que también ha intervenido como factor determinante el progreso que en este campo se ha producido desde principios de siglo para acá. El progreso de la técnica exige que el hombre se mantenga alerta constantemente sobre sí mismo, so pena de correr el peligro de verse desbordado por ella. Es cierto que muchos aspectos de nuestra Sociología deben ser revisados a partir de las consecuencias que necesariamente han de sacarse de un mundo que evoluciona en todos los sentidos, aunque permanezcan firmes ciertos postulados que son la base de toda construcción socio-filosófica. Al hombre de hoy se le plantean con más insistencia que antes, precisamente por el avance de la técnica, problemas tales como la intersubjetividad, la relación persona-mundo, el sentido de las cosas. Todas estas cuestiones son las que plantea el autor con notable acierto por los esfuerzos que hace para incorporar a la Sociología las aportaciones que la Filosofía actual ha puesto a nuestro alcance sobre todo en lo que se refiere la antropología. El libro, dividido en dos partes, trata en la primera el problema del hombre y sus semejantes. A través de reflexiones profundas va exponiendo los principios filosóficos que dan solidez a esta dimensión social de la persona humana, fundamento de la comunidad de los hombres, que se construye como tal más allá de las exigencias meramente circunstanciales de un trabajo organizado o una asociación jurídica o convencional. En la segunda se tratan, también desde el punto de vista filosófico, algunas cuestiones que siguen preocupando a la sociedad actual: derecho, estado, trabajo, propiedad. Son interesantes todas estas reflexiones, orientadas desde principios filosóficos y enriquecidas con los datos de las ciencias humanas.—A. S.

GAUTHIER, P., *Lettres d'ouvriers aux évêques*, Edit. Ouvrières, Paris 1966, 18 × 18, 198 p.

Son numerosos los escritos de Paul Gauthier acerca de las clases humildes, los pobres, los obreros, todas ellas cargadas de una clara preocupación por atender a las necesidades que se plantean en este sector de la sociedad y de la Iglesia. Ultimamente, con motivo del Concilio Vaticano II, redobló sus esfuerzos por presentar a los Padres Conciliares una visión realista de la situación por la que atraviesa el mundo obrero. Fruto de sus preocupaciones es el presente libro que presentamos a los lectores, a través del cual quedan reflejadas perfectamente las inquietudes y problemas que vive el proletariado, sus dificultades, su concepto de la Iglesia, lo que espera de ella. En la primera parte se transcriben una serie de cartas de la clase obrera, procedentes de las más variadas profesiones y de los más distintos lugares de la tierra. Todas ellas son un grito angustiado que delata la opresión y la injusticia tan extendida en el mundo. En la segunda se presentan los resultados de una encuesta realizada entre los trabajadores, los cuales reflejan en sus respuestas la condición de su trabajo, el puesto del obrero en la sociedad, lo que piensan de la Iglesia, lo que esperan de ella, de su doctrina social. Juzgamos interesante esta obra hoy día que la Iglesia trata de aparecer ante el mundo como la Iglesia de los pobres, en un esfuerzo sincero por mostrar al mundo la verdadera faz que la caracteriza.—A. S.

GINER, S., *Historia del pensamiento social*, Edit. Ariel, Barcelona 1966, 16 × 24, 620 p.

Era difícil al sociólogo encontrar sistematizada y agrupadamente la historia del pensamiento social. Se veía uno obligado a consultar numerosas obras, aunque fuera con el simple propósito de adquirir una visión general, pero completa, de las ideas que en el mundo occidental han ido apareciendo sobre economía, política, sociología. A la obra presente se le debe atribuir necesariamente el mérito de satisfacer esta necesidad, ya que su finalidad es precisamente exponer a los lectores las grandes líneas que, a lo largo de la historia, han marcado las ideas sociales de occidente. Desde la época clásica hasta nuestros días van desfilando a través de las páginas de este libro los grandes pensadores que ha tenido la humanidad: la época clásica (primeros filósofos griegos, Platón, Aristóteles, el mundo romano), el pensamiento social cristiano y medieval, la época del Renacimiento, la Reforma, la Ilustración (Maquiavelo, los utópicos, el protestantismo, el absolutismo, Hobbes, Montesquieu, Rousseau, la revolución americana...), el Liberalismo, el Socialismo (orígenes, el anarquismo, Marx, Engels, expansión, la revolución rusa...). La última parte va dedicada a las tendencias actuales, en un intento por incorporar al pensamiento social las ideas de nuestros autores contemporáneos. Como se ve, nos encontramos ante una obra práctica y completa, a la vez que seria y concienzuda. No se trata tanto de críticas de los diversos sistemas, como de exponer claramente y sin prejuicios las ideas de los autores y épocas estudiadas. Para ello, el autor, a través de un contacto directo con sus obras, va trazando ante los ojos del lector el panorama que ofrece desde sus orígenes el pensamiento social, sus vaivenes y sus tentativas por solucionar los problemas que el hombre va viviendo.—A. S.

ACQUAVIVA, S., *L'Eclipse du Sacré dans la civilisation industrielle*, Edit. Mame, Paris 1967, 22 × 14, 402 p.

El tema de la desacralización ha entrado en una fase cumbre de discusión al menos como toma de conciencia llevada a cabo por los interesados en lo religioso. Esta obra intenta y consigue presentar la realidad y el significado del proceso de secularización, la situación pasada, el avance actual. Nada deja el autor a un lado; pretende llegar a conclusiones no ligeramente sino paso a paso y con seguridad. La bibliografía es abundante y muestra a un conocedor perfecto de la problemática en torno a lo sacral. Orientación temática: Más allá de lo aparente. La profundidad religiosa. La situación límite de la muerte y la necesi-

dad de sobrevivirla. La difícil cuestión, ¿qué es lo religioso? Filosofía y apreciaciones religiosas: influencias recíprocas. Los medios de conocimiento adecuado. Teorías sobre lo sagrado: Tylor, Sombart, Durkheim, T. Parsons, M. Weber y Troeltsch: Capitalismo y Calvinismo; las correlaciones entre sociedad y religión. Codrington, Martín Yeinyer: variaciones religiosas debidas a la estructura personal; idem en los intereses políticos y económicos. Movilidad y cambio social. Diferencias debidas al desarrollo interno del sistema religioso. R. Otto: lo luminoso, lo fascinante, *mysterium tremendum*, humildad, zona oscura irracional. La interacción entre el fenómeno religioso y el fenómeno profano. Influencia disgregante, desacralización. Mística, rito y voluntarismo. Índices colaterales: ateísmo personal y militantes. Los diversos países. Dialéctica secularización-sacralidad. Constitución humana e interpretación de las culturas. El salto ontológico (pág. 70). Por una teoría de la sacralización: estructuras sicosociales-políticas y culturales. Dinámica de grupo. La gran madre (pág. 154). Escatología e historia social. Edad Media: T. Munzer, Csánad. Edad Moderna: proletariado industrial. ¿Depauperación de lo sagrado? Caída del milenarismo. Beligerancia del "Amour". Valores profanos. Fenomenismo. Profanización de la corporeidad. Hostilidad de los dos poderes. Las máquinas medida de todas las cosas. Lo real; lo cualitativo es irreal. Humanismo antirreligioso. Universos mentales. Centros antideístas en Holanda, Nimega... No estamos ante un problema nacido ayer por la tarde. Irreligión y dinámica estructural social. Vulgarización literaria. Urbanización. Segunda revolución industrial. Grupos frustrados. Religión y tecnología. Autocontrol ante los contagios ideológicos agresores. La objetivación congeladora y cosificante de la técnica. Cambio del ritmo vital, de la temporalidad, de mentalidad. Aceleración psicológica. Masificación sicoidiológica. Factores individuales de base y fórmulas de infiltración ideológica socioambientales. Fases de fabulación, impulsión y abstracción. ¿Crisis de la sacralidad? Situación actual y su significación. El mito, el rito y el símbolo sustratos indeclinables de todo pensamiento lógico (pág. 284). Historicidad cristiana y sacralidad: M. de Martino y M. Eliade. Provincianismo humano existencial y las interpretaciones universales de la historia. Unión de la tecnología y lo sagrado.

Apéndice: integración de la sociología religiosa. Interioridad y exterioridad de la religión. Dinámicas parciales y generales. Las conclusiones en sociología religiosa. Termina la obra con una bibliografía selecta y abundante.—D. NATAL.

MELADY, T. P., *La revolución de color*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1967, 17 × 24 260 p.

Pocos pueden abordar el tema de este libro con la autoridad y visión de conjunto con que lo hace el doctor Melady, que tiene en su haber diversos títulos que le acreditan como uno de los más destacados especialistas mundiales en la materia. Desde un punto de vista objetivo, demasiado americano en ocasiones, estudia el fenómeno del color en sus facetas más diversas de revolución económica, social, política, etc. La descolonización que de un tiempo a esta parte viene siendo el signo de los pueblos de color, trae consigo una carga de problemas no resueltos hasta el presente, y nacidos todos del gran paso hacia la igualdad humana que el negro ha dado al acabar con su esclavitud más o menos velada. Y si lo que no era más que mero accidente de la piel, el color, sirvió para crear un mito de superioridad en el hombre blanco, producto de la economía y de la política, la lucha racial está hoy suplantando a lo que debiera ser un mutuo servicio de razas, al fructífero complemento que todos esperamos de los demás.

El pueblo africano es un pueblo expectante; con ansias de mejoramiento, abierto a cuanto venga hacia él con señales de esperanza. Pero esto trae consigo un peligro de mal discernimiento de valores, de soluciones fáciles a problemas que exigen solución inminente, para poder caminar al ritmo social y cultural marcado en la mayor parte de los casos desde fuera. El peligro de la lucha de razas se cierne en él con más fuerza que nunca, en su despertar a la libertad.

Todo racismo lleva consigo un desencadenamiento de agresividad mutua, del hombre contra el hombre. En los momentos de mayor tensión puede llegar a manifestaciones poco o nada racionales: la violencia, con todas las filosofías del odio, propugna la segregación, el apartheid. Pero se ha de buscar otra solución

más humana, menos radical, que defienda los derechos del hombre: la no violencia, la tolerancia mutua, la entrega a la verdad humana, es el subtrato de toda filosofía de esperanza. Ejemplo de este punto de vista es el del gran científico Teilhard de Chardin, creando toda una ciencia integradora de valores y lanzada hacia la comprensión y el progreso. Quizás algún día veamos los frutos de una armonía universal del hombre que cree en el hombre.—A. REMESAL.

FLANDERS, A., *Collective Bargaining: Prescription for Change*, Edit. Faber & Faber, London 1967, 14 × 22, 80 p.

La presente obra es una versión retocada de una comunicación que el autor envió a la Royal Commission on Trade Unions and Employer's Associations, bajo el título *Industrial Relations: What is wrong with the System?*

El autor intenta poner en claro los inconvenientes del sistema de relaciones industriales vigente en Inglaterra en los tiempos de la postguerra. Parece que tal comunicación se centraba más —según confesión del autor— en los cambios del sistema que en la reforma de las asociaciones, por considerar este segundo aspecto subsidiario del primero.

En una segunda parte apunta lo que cree puede solucionar muchos conflictos industriales. Bajo el título general de *Proposals for Reform* encuadra unos apartados sobre la valoración del principio voluntario, tribunal para el reconocimiento y disputas procesales, legislación para fortalecer el regateo colectivo, el futuro de la política de ingresos, la reconstrucción de las relaciones de los puestos de trabajo. Todo ello con el fin de ofrecer un intento de reforma del sistema inglés en las relaciones industriales. Por el tema desarrollado puede colegirse el sector de público a quien pueda interesar. La edición es cuidada.—I. RAMOS.

HOSPERS, J., *La conducta humana*, Edit. Tecnos, Madrid 1964, 15,5 × 23,5, 866 p.

El profesor J. Hospers ha tenido la paciencia, el mérito y el gran acierto de reunir en voluminoso tratado sus pensamientos sobre el comportamiento humano. En él el autor expone la casi totalidad de las acciones que integran la vida humana, desfilan por sus páginas los principios morales de la existencia humana: democracia, placer y abnegación, guerra y paz, justicia e injusticia, obligaciones y derechos, exigencias y concepciones, la verdad y el conocimiento, valor moral y conciencia, etc., son grandes temas cuyo análisis y explicación el autor afronta. Como es lógico, estudia los principios de valoración, de bondad y maldad, causas de una y otra; fundamentación de las obligaciones para con los demás, especificándolas y detallando el tiempo de su verificación. No pasa por alto las circunstancias en que una acción pueda ser con razón alabada, censurada o vituperada, y si se da libertad de acción, elección o deseo.

En cada tema recorre las opiniones que a lo largo de la historia se han dado sobre el mismo, con análisis bastante agudos y críticas acertadas, con gran información sobre la materia. Cada punto viene ilustrado con numerosos ejemplos "con el fin de ayudar al lector a aplicar los principios a los problemas del mundo contemporáneo, problemas de moral personal, problemas políticos y económicos, problemas de guerra y paz" (Prólogo). Tampoco faltan los ejercicios al final de cada capítulo. Siguiendo su método, el autor, en las cuestiones controvertidas prefiere usar el estilo literario de "diálogo", representado por cada una de las principales posiciones sobre el problema en discusión.

El lenguaje es sencillo, parece que se está escuchando al propio profesor, con palabras y expresiones de tipo popular y hasta castizo, ejemplos asequibles y no se omite el detalle más vulgar y minucioso. Al mismo tiempo da en tierra con muchos tópicos y frecuentes argucias que, si bien inconscientemente, determinan las opciones morales. En las conclusiones finales aporta sugerencias originales sobre "teoría del observador ideal" sobre el significado de los términos éticos; y concretiza puntos sobre el "método de la actitud cualificada", es decir, que los juicios morales se forman en respuesta a impulsos de las actitudes que se encuentran persistentes en uno mismo, descartando las no imparciales, las

indocumentadas y las debidas a estados anormales de la mente. El "método de la actitud cualificada" especifica los requisitos que tiene que cumplir un Observador Ideal. Luego se entretiene en si discreparían entre sí dos observadores ideales. Estas y otras cosas, a nuestro juicio, las hubiera atajado con la justificada valoración de un mundo axiológica común y bien conocido, máxime en el ámbito cristiano (como observación, en las opiniones históricas no alude para nada a San Agustín, Santo Tomás...).

Y aún más, tratándose de la metanoética, como quiere plantearlo el autor. En una palabra, todo la doctrina está enmarcada en un empirismo, de signo inglés, abocado a un pleno relativismo. No creo que pruebe más de lo que empíricamente aduce. Además, podría haberse ahorrado varias páginas de aclaraciones, discusiones y diálogos, que dan excesiva pesadez a la obra. No obstante, por lo concreto, lo práctico y diversidad de temas, puede ser útil.—I. RAMOS.

DE LUBAC, H., *La oración de Teilhard de Chardin*, Edit. Estela, Barcelona 1966  
14 × 20, 226 p.

*The Faith of Teilhard de Chardin*, Edit. Burns et Oates, Londres 1967, 14 × 22,  
203 p.

GEORGE, N., *De Einstein a Teilhard*, Edit. Betis, Barcelona 1966, 13,5 × 19,5,  
224 p.

MAGLOIRE, G. y CUYPERS, H., *Presencia de Teilhard de Chardin*, Edit. Betis,  
Barcelona 1967, 13,5 × 19,5, 260 p.

L'ARCHEVEQUE, P., *Teilhard de Chardin. Index analytique*. Les Presses de l'Uni-  
versité Laval, Québec 1967, 14 × 21,5, 175 p.

La obra del genial jesuita francés continúa expandiéndose a ritmo acelerado por el mundo. Las cátedras de filosofía y teología, los auditorios científicos, los seminarios eclesiásticos se ocupan cada vez más de Teilhard de Chardin. ¡Curiosa ironía la de este hombre al que se le prohibió en vida todo permiso de "imprimatur". En España nos conformamos todavía con traducir. Apenas dos estudios originales en nuestro idioma. Sin embargo son numerosas las tesis doctorales que se preparan. Y crece también el influjo del científico-teólogo, a pesar de que las características actuales de nuestra cultura no le sean demasiado favorables.

La primera obra que presentamos, original del gran teólogo Henri de Lubac, tiene una cariz marcadamente apologético. Tal vez por este motivo le ha sido anexionada la famosa *Nota sobre la apologética teilhardiana*, que ocupa las páginas 151-223. En este libro De Lubac sigue las huellas de su obra precedente sobre el pensamiento teológico, haciendo ahora la versión ascética del mismo. La oración de Teilhard es la búsqueda apasionada de la "santa Presencia", del "Cristo cósmico". Su profundidad y su alcance quedan manifiestos.

Un científico francés, Nicolás George, presenta un ambicioso proyecto de ensamblar dos obras —tal vez las más geniales de este siglo— aparentemente desligadas. En la obra de George relatividad y evolución —ambas generalizadas— se enlazan, abarcando la totalidad del cosmos. La primera parte del libro se ocupa de Einstein y presenta una exposición muy sencilla y didáctica de su teoría de la Relatividad. La segunda ofrece a ritmo cinematográfico la película de la génesis del mundo, con un estilo realmente fascinante. La tercera es un resumen apretado del pensamiento teilhardiano. Un libro, pues, muy sugestivo y esclarecedor para quienes dudan de la base científica de Teilhard.

Dos católicos laicos nos ofrecen su visión emocionada de la presencia actual de Teilhard de Chardin en la tercera obra que presentamos. Es un libro especialmente dirigido a los seglares, lo que debe ser tenido en cuenta por los teólogos y filósofos al juzgar de algunos puntos del mismo. La primera parte estudia al "hombre" que fue Teilhard en la experiencia de G. Magloire, que convivió con él en Pekín y París y que revela datos inéditos. Sigue una breve recensión de cada una de las obras publicadas. La tercera parte, debida al Dr. Cuypers

presenta una síntesis muy aceptable del genial jesuita. Estos tres libros son prologados por un especialista español en Teilhard: Eusebio Colomer.

Finalmente, el cuarto libro presenta el primer "Índice analítico" de la obra teilhardiana, que será de gran utilidad orientadora para los investigadores. Está hecho sobre los nueve volúmenes publicados por Ediciones du Seuil, los "Escritos del tiempo de la guerra" y el "Himno del Universo". Son suficientemente extensos, pero demasiado simples. De todos modos la obra ofrece un valor indudable como primer intento y por las investigaciones que iniciará y facilitará.—J. RUBIO.

DEL VAL, J. A., *Introducción a la Antropología Pastoral*, Edit. Religión y Cultura, Madrid 1967, 14,5 × 21, 770 p.

Cada día se siente con mayor urgencia la necesidad de una preparación psicopedagógica de los sacerdotes. No se trata de una especialización. Pero un conocimiento serio de estos temas potencia considerablemente la eficacia de su ministerio pastoral. Tal es el propósito de la obra que presentamos: proporcionar al sacerdote apostólico un arsenal completo psicopedagógico. Pero no se piense en materiales yuxtapuestos o dispersos: la obra está transida de una profunda unidad temática e intencional.

El mismo autor nos orienta sobre el origen de los datos y experiencias consignados en su libro: el estudio de centenares de autores, como fundamento documental; el contacto y la colaboración frecuente con psicólogos y psiquiatras en múltiples tratamientos mentales; y, finalmente, una larga y fecunda labor pastoral y pedagógica. Es decir, algo muy parecido a la fórmula ideal para realizar una obra de las características de la que presentamos.

El libro ha sido estructurado en dos partes, que se ocupan respectivamente de la antropología pastoral normal y anormal, escritas ambas bajo el lema "para conocer y mejorar". La primera parte se abre con un estudio global sobre la personalidad, para tratar a continuación del problema hereditario y mucho más extensamente de la psicología constitucional y caracterológica. Es lástima que en esta parte no se conceda a Sheldon la importancia debida, aunque se estudia muy ampliamente la aportación de Kretschmer. Siguen los apartados dedicados a la persona según sus reflejos y su sexo, según su nivel profundo y según la edad evolutiva (aquí se ofrece un amplio resumen de las psicologías infantil, adolescente, juvenil, adulta y senil, perfectamente logrado). También se estudia el influjo ambiental y concluye esta parte con un breve compendio de las principales técnicas expresivas más al alcance de los no especialistas.

La obra ofrece la novedad de presentar una segunda parte con los elementos de psiquiatría y psicoterapia, a fin de proporcionar al sacerdote-pastor una base de conocimientos que le permitan la adecuada dirección de las personas ligeramente perturbadas —tan abundantes por lo demás— y también para saber cuándo debe solicitar la colaboración del especialista psiquiatra. El autor ha logrado un compendio muy estimable por su exhaustividad y por la claridad de exposición, aunque hubiese sido conveniente la inclusión de un pequeño diccionario de términos técnicos para los no iniciados.

Finalmente, una breve tercera parte cierra la obra, dedicada a "la antropología pastoral de la persona concreta". Tiene un carácter primordialmente sintético y metodológico, una guía práctica del libro.

Creemos que con estos datos puede el lector hacerse ya una idea aproximada de la valía real de la obra, que vivamente recomendamos.—J. CARRACEDO.

## Varios

KONETZKE, R., *Descubridores y conquistadores de América*, Edit. Gredos, Madrid 1968, 19 × 12, 259 p.

El título del libro puede resultar un tanto falaz ya que incluye en él mucho más de lo que en realidad contiene. Analiza en una primera parte el descubri-

miento de América por Colón y su significado para la prosecución de la empresa iniciada. A continuación en un denso capítulo analiza otras muchas expediciones que culminan con el descubrimiento de la Tierra Firme y, por fin, dedica el resto del libro al descubrimiento y colonización del Imperio azteca (págs. 118-241). La presente obra tiene su interés por las oportunas reflexiones que nos ofrece sobre el primer contacto de los españoles con las antiguas culturas de Hispanoamérica. Describe con sobria crítica los fenómenos concomitantes de la colonización del Nuevo Mundo, acentuando la importancia universal, que perdura aún hoy día, de este proceso: "América se ha convertido en una nueva Europa. Ha desarrollado la herencia de sus inmigrantes europeos en condiciones ambientales diferentes, en contacto con los pueblos y culturas indios, de una manera peculiar...". Así la colonización europea del Nuevo Mundo resulta una ampliación del desarrollo general de la vida y cultura occidentales y debe entenderse como la historia de una vieja cultura en un nuevo espacio geográfico.

Son metas felices las aquí alcanzadas; los multiusados tópicos literarios que tanto han mancillado al honor español en la aventura americana quedan fuera de la esfera de este estudio. Esta es una de las grandes conquistas de la moderna ciencia histórica: el haber creado unas condiciones envidiables para un conocimiento más objetivo de la historia de la conquista española en América.—E. SÁNCHEZ.

PETHYBRIDGE, R. W., *Historia de Rusia en la postguerra*, Edit. Gredos, Madrid 1968, 19 x 12, 366 p.

La presencia de este estudio marca un nuevo período en los estudios sobre la Rusia contemporánea. Hasta el presente se han hecho monografías laudables sobre uno u otro aspecto de la Unión Soviética. Ya era llegado el momento de emprender un estudio de conjunto que nos librara de esas visiones parciales, con frecuencia inexactas, y se nos diese una visión de conjunto en la que se viese claramente la interacción y entrecruce de la política exterior con la interior, de las necesidades internas con las exigencias externas. La historia no es el devenir hegeliano, no es como un río que lleva a igual velocidad y en la misma dirección los acontecimientos y los despojos de los mismos. Lo que llamamos historia lo constituye precisamente la diversidad y la desigualdad de las corrientes. La narración se inicia con un cuadro mixto de desastre y oportunidad para Rusia producido por la victoria sobre Alemania para continuar con los ocho últimos años del régimen staliniano tanto en lo que se refiere a su política interna como externa. Tras un detenido y lúcido análisis del interregno producido a la muerte del dictador (1953-1956), describe la política interior y exterior de Kruschev, para acabar con el XXII Congreso del Partido. El libro es de gran utilidad tanto para personas un poco informadas sobre estos problemas como para el público en general.—E. SÁNCHEZ.